

**UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE FILOSOFIA ARTES Y LETRAS
ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE**

**QUE DIOS TE CONCEDA CIEN HIJOS VARONES:
VIAJE A TRAVES DE LA VIDA DE LAS MUJERES DE LA INDIA,
DE ELISABETH BUMILLER**

TRADUCCION Y MEMORIA

**Trabajo de graduación para aspirar al grado de
Licenciada en Traducción
(Inglés - Español)**

presentado por

MAGALY CHAVES SOLANO

1997

HOJA DEL TRIBUNAL

QUE DIOS TE CONCEDA CIEN HIJOS VARONES: VIAJE A TRAVES DE LA VIDA DE LAS MUJERES DE LA INDIA, de Elisabeth Bumiller. Traducción y Memoria.

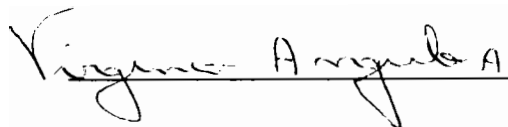
Trabajo de Graduación para aspirar al grado de
Licenciada en Traducción (Inglés-Español),
presentado por Magaly Chaves Solano,
el día

14 de noviembre de 1997
ante el tribunal calificador integrado por

Licda. Rocio López Morales
Vicedecana
Facultad de Filosofía y Letras



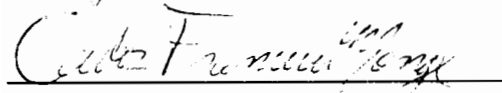
M.A. Virginia Angulo Angulo
Directora
Escuela de Literatura y Ciencias
del Lenguaje



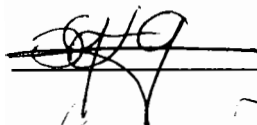
Licda. Sherry Gapper Morrow
Profesora guía



Dr. Carlos Francisco Monge Meza
Lector



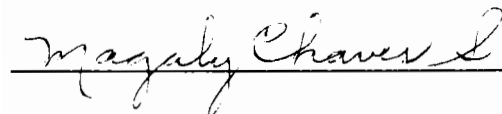
M.A. María de la Luz Guzmán Arguedas
Lectora



Lic. Ileana Villalobos Ellis
Lectora



Magaly Chaves Solano
Postulante



La traducción que se presenta en este tomo se ha realizado para cumplir con el requisito curricular de obtener el grado académico en el Plan de Licenciatura de Traducción, de la Universidad Nacional.

Ni la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, ni la traductora, tendrán ninguna responsabilidad en el uso posterior que de la versión traducida se haga, incluida su publicación.

Corresponderá a quien desee publicar esa versión gestionar ante las entidades pertinentes la autorización para su uso y comercialización, sin perjuicio del derecho de propiedad intelectual del que es depositaria la traducción. En cualquiera de los casos, todo uso que se haga del texto y de su traducción deberá atenerse a los alcances de la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, vigente en Costa Rica.

INDICE GENERAL

1. Prólogo.....	iii
2. Traducción	
Capítulo I.....	pág. 2
Capítulo II.....	pág. 32
Glosario.....	pág. 78
3. Memoria	
Introducción.....	pág. 85
Capítulo I.....	pág. 89
Capítulo II.....	pág. 98
Capítulo III.....	pág. 114
Capítulo IV.....	pág. 138
Conclusiones.....	pág. 152
Bibliografía.....	pág. 156
4. Apéndice: Texto original	

PROLOGO

El siguiente es el trabajo de graduación para optar por la Licenciatura en traducción (inglés/español). Incluye una traducción de los capítulos II y III del libro *May You Be the Mother of a Hundred Sons: A Journey Among the Women of India*¹, una memoria y el texto original que se agrega al final en un apéndice. En la memoria se analizan la traducción de adjetivos, referencias culturales y las oraciones compuestas en ensayos culturales que utilizan recursos literarios, todos temas importantes que surgieron durante el proceso de traducción.

¹ Bumiller Elizabeth. *May You Be the Mother of a Hundred Sons: A Journey Among the Women of India*, Delhi: Penguin Books India, 1990.

TRADUCCION

MATRIMONIO PRIMERO Y AMOR DESPUES
MATRIMONIOS PLANEADOS
ENTRE LAS CLASES CULTAS

EN LA TEMPORADA DE BODAS DE NUEVA DELHI ES COMUN VER TRES, cuatro y algunas veces hasta cinco novios desfilando nerviosos en caballos blancos por las calles para encontrarse con mujeres que apenas conocen y con las que se casarán esa misma noche. Es difícil dejar pasar una de estas pequeñas bodas; el novio, vestido con un traje entero bordado y un yelmo adornado con serpentina que le cubren su sonrojado rostro, es escoltado por familiares y un grupo que toca música nupcial metálica, al que erróneamente se le da el nombre de **banda disco**. Los sacerdotes hindúes la consideran una noche especial. Cuando el tráfico se detiene para dejar pasar las procesiones, es fácil dejarse llevar e imaginarse el contaminado aire de Delhi oloroso a esperanza y fertilidad. Cada procesión tarda unas tres horas para llegar al lugar de la ceremonia, que por lo general se celebra en una casa o en un gran jardín de un nuevo y lujoso hotel si la familia se ha hecho de dinero recientemente. El novio a menudo llega varias horas tarde, y aunque la familia de la novia se molesta mucho, no es motivo de catástrofe. Mientras tanto, la novia monosilábica y casi inmóvil, luciendo un sari de seda rojo chillón, adornado con tal cantidad de oro, que sólo éste podría pesar hasta cincuenta libras, se encierra en un cuarto con su madre, tías y amigas cercanas. Así se acostumbra, porque se supone que la novia debe permanecer pasiva y con la mirada recatadamente baja, como una silenciosa doncella de una pintura india en miniatura. La preparación de la novia se convierte en un ritual que dura todo el día: le entretejen flores en el pelo, le colocan pequeñas joyas en sus cejas y le pintan un elaborado dibujo con apariencia de encaje con alheña en las manos y pies.

Después de un tiempo, la novia asegura que no se acuerda de casi nada de lo sucedido ese día.

Uno de mis pasatiempos en la India era asistir a las bodas. La gente siempre me invitaba porque consideraba que una estadounidense disfrutaría el espectáculo. En tres años y medio, creo que asistí a nueve bodas como invitada oficial. Otras veces si me encontraba con una en alguno de los grandes hoteles y me quedaba mirando un rato, los parientes me invitaban a pasar y a saludar a los novios. En la India, una boda es una caótica pompa que a menudo se prolonga hasta las seis de la mañana y que se ha convertido cada vez más en un reconocimiento público del nivel social y la riqueza de una familia. Si la familia es rica es normal que invite hasta mil personas a la boda. Aún una familia de la clase trabajadora organiza una fiesta hasta para doscientas personas, quedándose muchas veces con una deuda impagable durante la siguiente década. En una boda que se celebró en un callejón detrás de nuestra casa, el padre de la novia, quien ganaba 800 dólares como chofer de la embajada vietnamita, pagó 3.200 dólares por la fiesta y la dote de su hija.

He asistido a bodas hindúes, sijs y musulmanas; dos fueron ofrecidas por familias nobles de los ex-estados principescos de la India. En una, el novio llegó en un carruaje plateado conducido por caballos; en otra, montado en un elefante. En algunas, sobre todo en una que se celebró a medianoche en un patio lleno de exuberantes plantas, durante una pausa del Monzón, me sentí fascinada al ver los sudorosos rostros de los novios, quienes se encontraban sentados con las piernas cruzadas en frente del fuego sagrado, mientras el sacerdote recitaba oraciones en sánscrito y espolvoreaba sándalo en las llamas. Las bodas indias

tienen una sensualidad que no poseen las de las frías iglesias occidentales. Otras eran bodas llamativas; se celebraban en hoteles de primera clase, parte de lo que Indira Ghandi una vez llamó sarcásticamente "la cultura de las cinco estrellas". Se distinguían porque eran adornadas con esculturas de hielo y filmadas con cámaras de video, un acontecimiento que tendría a todas las antiguas familias de Nueva Delhi comentando alborotadas durante semanas sobre la gran cantidad de dinero invertido. Había algo, sin embargo, que marcó casi todas las bodas a las que asistí: la mirada de terror de la novia al darse cuenta de que compartiría el resto de su vida con alguien que era poco menos que un desconocido para ella.

Cerca de noventa y cinco por ciento de los matrimonios son arreglados, incluidos la mayoría de los matrimonios de la clase media culta. Como sucede con muchas de las estadísticas indias, nadie sabe a ciencia cierta la exactitud de este cálculo; de hecho, muchos sociólogos y gran parte del público en general creen que es aún mayor. Cuando llegué por primera vez a la India me sorprendió muchísimo; sabía que los matrimonios arreglados eran una costumbre de los campesinos y los habitantes pobres de las zonas rurales; en otras palabras, de la mayoría de los habitantes. Pero no esperaba que un joven indio¹, que había vivido en los Estados Unidos, volvería a su tierra natal, después de años de salir con jóvenes estadounidenses, a casarse con alguien con quien sólo se había citado tres veces. No esperaba encontrarme en las grandes ciudades con estudiantes universitarias que con gusto permitían que sus padres les consiguieran un buen marido. Me sorprendió mucho ver a una joven aceptar a su futuro marido después

¹ Nota de la traductora: La denominación correcta de la nacionalidad de una persona de la India es indio y no hindú como comúnmente se le conoce en nuestros medios. Hindúes son los que practican el hinduismo, una religión a la que pertenecen un 83% de los indios, pero también hay musulmanes, cristianos y sijs.

de una cita de tan sólo media hora. Una estudiante de artes comerciales, de veinte años de edad, de Nueva Delhi me dijo una vez: "Podría decidirme en un día". Luego, lo pensó un minuto y dijo: "Bueno, quizás en un día es muy apresurado; tal vez en una semana".

El matrimonio por amor existe sólo en un pequeño porcentaje de la élite urbana india. Rajiv Gandhi tiene un matrimonio por amor, al igual que la mayoría de las generaciones jóvenes de los círculos más elegantes de Nueva Delhi. Casi todos nuestros amigos indios tienen matrimonios por amor, aunque sospecho que algunos fueron más arreglados, de lo que la pareja admitiera. A menudo, si dos jóvenes empezaban a citarse seriamente, lo que podría perjudicar la reputación de la joven e impedirle conseguir un buen marido más adelante, los padres hacían los arreglos necesarios para casarlos y así evitarse las murmuraciones de los vecinos. La actitud de la gente que vive en las afueras de los grandes centros urbanos también ha cambiado. En una encuesta llevada a cabo por los sociólogos Prakasa y Nandini Rao, en 1973, entre estudiantes universitarios de la ciudad de Hyderabad, al sur de la India, se descubrió que "una abrumadora mayoría deseaba tener más libertad para escoger a su futura pareja". Los sociólogos llegaron a la conclusión de que "la modernización ha dado como resultado una actitud más liberal en la elección de pareja entre los estudiantes universitarios". No obstante, en la misma investigación más de un tercio de los estudiantes afirmaron que no consideraban necesario conocer a la pareja antes de casarse.

Los matrimonios arreglados no son exclusivos de la India; de hecho han existido de alguna forma en la mayoría de las sociedades del mundo. En Occidente, el amor pasó a formar parte del matrimonio hace sólo trescientos años; cambio que

los académicos consideran surgió del concepto de cortejar que existía en la Edad Media y también del impacto del cristianismo, que profundizó los lazos entre el hombre y la mujer al compararlos con la relación entre Dios y el hombre. Más tarde apareció la industrialización, que acrecentó la movilidad social y acabó con las grandes familias, un cambio que recién se empieza a dar en la India.

Los matrimonios arreglados sobreviven en la clase media india en parte porque ha surgido un nuevo sistema. El término **clase media** en la India se refiere no al grupo económico de ingreso medio, sino a un diez por ciento de la población que pertenece al estrato social más alto y que puede consumir más y disfrutar de un nivel de vida parecido al de la clase media occidental. Hace sólo una generación, los novios casi no se hablaban antes de la boda; en muchos casos ni siquiera se conocían; no tenían ningún poder para vetar la decisión de sus padres y, si el matrimonio se convertía en una relación lamentable, no podían hacer nada. Aún hoy día, en la mayoría de las parejas el matrimonio funciona de esa manera.

Sin embargo, en la actualidad a las parejas de clase media se les permite reunirse varias veces antes de tomar una decisión y algunas salen solas una o dos veces. Aunque la mayoría de los matrimonios aún son arreglados entre miembros de la misma casta, el compromiso puede durar seis meses y hasta más, y las mujeres pueden rechazar la pareja que sus padres les escogieron, lo que se considera un rompimiento sustancial con la tradición; algunas familias insisten en que estos no son matrimonios arreglados. Leila Seth, madre progresista y una de las únicas diez juezas entre los cuatrocientos jueces de la Suprema Corte de la India, me dijo: "Para ser sincera, no creo que sea un sistema

tan malo". La opinión que impera en la clase media es que estos matrimonios no sólo funcionan sino que tienen más éxito que los occidentales.

En el verano de 1985 me propuse escribir una historia sobre los matrimonios arreglados de la clase media. Varios periodistas occidentales habían escrito diversos artículos sobre este tema; la mayoría los habían publicado en las entretenidas páginas de anuncios matrimoniales de los periódicos dominicales, una sección muy leída. El periódico *Hindustan Times* publicó el siguiente anuncio: "Empresario de Delhi solicita alianza para su esbelta, amable y bella hija de 21 años, graduada y perteneciente a una familia industrial brahman. Favor escribir al apartado 5729". Un anuncio publicado en el *Times de India* decía: "Ejecutivo con una buena posición en el gobierno, bien parecido, de más de cuarenta años, solicita joven hogareña, bonita, instruida, inteligente y que hable inglés, dispuesta a vivir en los Estados Unidos; perteneciente a una familia preferiblemente cristiana de mentalidad amplia, la religión o casta no es impedimento". Pero yo estaba más interesada en descubrir si realmente había algo que funcionara en los matrimonios arreglados. Eran mis primeros días en la India y tenía el entusiasmo típico de los recién llegados; estaba determinada a romper con mis juicios occidentales. Al mirar hacia atrás me di cuenta de que algo más me sucedía. Mis padres y algunos de mis amigos se habían divorciado y creo que buscaba algún secreto en los matrimonios indios del que creía carecían los matrimonios estadounidenses.

Me recomendaron a Arun y Manjú Bharat Ram, la pareja ideal, un ejemplo, decían sus amigos, de cómo los matrimonios arreglados sí funcionaban. Resultó ser que no eran ni una pareja común ni de clase media. Arun Bharat Ram, quien había

sido compañero de Rajiv Gandhi en la escuela, era heredero de una de las fortunas más grandes de la industria india. Indira Gandhi y otros mil quinientos invitados habían asistido a su boda. Quizás el secreto del éxito de este matrimonio era simplemente el dinero y los buenos contactos. Por otra parte, sus familias eran un vivo ejemplo de la sociedad industrial occidentalizada donde los padres ven el matrimonio como una alianza comercial, por lo menos para algunos de sus hijos. En la familia de Arun existían también matrimonios por amor; él mismo había tenido citas con jóvenes estadounidenses cuando estudiaba en los Estados Unidos. Al final, no encontré a nadie más que representara mejor la forma en que los indios le dan vuelta a la relación que existe, según mi criterio, entre matrimonio y amor.

La casa de los Bharat Ram era una mansión de mármol adornada con arte moderno indio, rodeada de rejas y custodiada por guardias de seguridad, ubicada en un populoso barrio de Delhi. Era agosto y hacía un calor insoportable, pero yo me encontraba sentada en un sofá de cuero en el cuarto de estudio de los Bharat Ram, el cual tenía una inmensa videograbadora, helándome felizmente con el mejor aire acondicionado que jamás había visto en la India. Me senté allí a hablar con Manjú y luego regresé como una perversa consejera matrimonial a hacerle las mismas preguntas a Arun. El tenía cuarenta y cinco años, era esbelto con un rostro hermoso y delicado, vestía una camisa deportiva y pantalones anchos, se veía como si acabara de pasar una placentera mañana en el campo de golf. Poseía la naturalidad y la distancia de la clase alta que caracteriza a la mayoría de los compañeros de Rajiv Gandhi. Manjú era tradicional y más accesible, tenía un rostro hermoso y cálido; vestía un costoso sari de seda y lucía el cabello recogido en una larga trenza que caía sobre su espalda.

Se conocieron en 1967, el mismo año en que Arun regresó con estudios de posgrado de la Universidad de Michigan. Él tenía veintiséis años y estaba a punto de empezar a trabajar en el negocio de textiles de su familia. Era el momento propicio, según su madre, para que buscara esposa, pero al no ver ningún interés en él, ella tomó cartas en el asunto y empezó la búsqueda por todos los medios. No obstante, la Universidad de Ann Arbor lo había cambiado; aunque se sentía realmente indio, creía que después de haber vivido en occidente era una contradicción aceptar un matrimonio arreglado. Al fin aceptó conocer a una posible candidata sin ningún compromiso, sólo para que su madre dejara de molestarlo. La joven era Manjú de veintidós años, estaba recién graduada de la universidad en educación para el hogar y pertenecía a una familia comerciante de clase media y conservadora, que nunca soñó que su hija se casaría con un miembro de la familia Bharat Ram, aunque por tradición la familia de la novia la casa con un miembro de una familia de un nivel económico más alto. Los sociólogos afirman que el matrimonio con una mujer de un nivel económico más bajo le asegurará a la familia del novio que la nueva nuera dependerá lo suficiente de ellos. Manjú y Arun pertenecían a la próspera subcasta Bania, que forma parte de la casta de comerciantes o Vaisha. En India los matrimonios arreglados reflejan y refuerzan el sistema de castas, el cual es muy rígido sobre todo entre las familias pobres de las zonas rurales. Sin embargo, las uniones como la de Arun y Manjú son una prueba de que la casta es aún muy importante en al menos algunos grupos de la clase alta.

Los padres de Manjú contrataron a un casamentero que presentó a las dos familias, pero Manjú se mostraba tan reacia como Arun a dar el siguiente paso. Aunque ella siempre supo que su matrimonio sería arreglado, se estremecía al

acordarse de que a una parienta suya la habían hecho desfilarse frente a sus futuros suegros y recitar pasajes de Shakespeare. "Conversaron sobre el color de su piel como si ella no estuviese presente -comentó Manju- "era en realidad como si la estuviesen vendiendo".

El primer encuentro fue en un lujoso hotel donde tomaron el té con sus padres. Manjú estaba tan nerviosa que derramó el té, pero todos le aseguraron que era una señal de buena suerte. Arun, mientras tanto, tenía las piernas tiesas porque había estado sentado con las piernas cruzadas en la clase de cítara de ese día; pero lo único que Manjú sabía sobre la cojera de Arun era que se iba a casar con un hombre que no parecía normal. La única impresión que Arun tuvo de Manjú fue la de una muchacha bonita y muy callada. Después de la reunión, Arun le dijo a su madre: "ya te complací, ahora déjame en paz"; pero ella insistió y Arun accedió a ver a Manjú de nuevo.

Esta vez fueron a cenar solos. "Fue la primera vez que le hablé -recuerda Arun- y me di cuenta de que era una muchacha bastante interesante". Manjú tuvo la misma impresión. "Teníamos muchas cosas en común, él siempre hablaba en voz baja, nunca presumía de su familia ni de su origen; siempre me hizo sentir como una persona", comentó Manjú.

Salieron dos veces más, esta vez con chaperones; al llegar a este punto, el cortejo había sido suficiente y tenían que tomar una decisión. Manjú les dijo a sus padres que se casaría con Arun si la familia de él así lo deseaba; no tenía grandes objeciones, le gustaba Arun y eso era suficiente. Unos días después la madre de

Arun visitó a los padres de Manjú y les dijo: "la queremos", y de inmediato hicieron los suntuosos preparativos para la boda.

"No estaba enamorado de ella, por supuesto", me dijo Arun, en forma realista, refiriéndose a los días después del compromiso "Pero cuando estábamos juntos nos sentíamos bien, y de acuerdo con nuestra tradición eso nos llevaría al amor. Yo estaba dispuesto a aceptar esa costumbre". Manjú pensó lo mismo: "No estaba enamorada de él en ese momento, pero todo era muy excitante. De pronto me sentí muy importante; todos los amigos de mis padres me envidiaban por la familia a la que iba a pertenecer". La boda se llevó a cabo seis meses después, seguida de una luna de miel al sur de la India, donde pasaron el período más largo solos."Siempre habíamos tenido gente alrededor de nosotros -comentó Manjú- fue difícil e incómodo, no sabía qué hacer". Sus padres le hacían mucha falta y los llamaba todos los días.

Luego tuvo que adaptarse poco a poco a una nueva vida con una familia mucho más refinada que la suya. "Era gente que conocía muy bien los acontecimientos mundiales -afirmó Manjú-; algunas veces me sentía estúpida, pero me las arreglaba con la ayuda de mi esposo". Cinco años después, cuando se fueron a vivir a su propia casa, tuvieron que adaptarse de nuevo. "Vivir solos fue una experiencia muy difícil. Había momentos en que no sabíamos qué hacer el uno con el otro" comentó Manjú. Recordaba que su madre le había dicho que una mujer tenía que ser muy transigente. Siempre le decía: "Si eres infeliz, no me lo cuentes, a menos que sea muy malo".

Cuando los conocí, casi dos décadas después de su matrimonio, tenían tres niños y mucho tiempo de haberse adaptado a la vida matrimonial. Es muy difícil

saber a ciencia cierta lo que en realidad sucede dentro de un matrimonio, pero los Bharat Rams me aseguraron que eran felices y yo les creí. "Desde que lo conocí no pensé en ningún otro hombre y sé que no podría vivir sin él. No me arrepiento de mi matrimonio", me dijo Manjú. Arun, haciendo eco de las palabras de su esposa, dijo: "No fue algo que sucediera de la noche a la mañana; creció y se convirtió en un lazo muy fuerte. Es sorprendente, pero en los matrimonios arreglados cada uno hace un esfuerzo por enamorarse del otro".

Era una extraña historia de amor. Lo único que puedo decirles es que todo lo hicieron al revés. Crecí en un ambiente donde uno de los temas favoritos de la literatura occidental eran los amantes como Romeo y Julieta, cuyo amor es una fuerza que existe por sí sola; una magia que desafía las represiones de la sociedad. Pero ahora los Bharat Rams me decían que el amor se podía lograr en un matrimonio arreglado entre personas de origen e intereses comunes. En la clase media india, donde la familia es aún más importante que cualquiera de sus miembros, se cree que el amor nace de los arreglos sociales y se subordina a los mismos. El verdadero amor es posible sólo en el matrimonio y no antes.

La clase media define el amor como un compromiso y una devoción a la familia a largo plazo, los cuales se logran sólo con mucha paciencia y tiempo. Desde su punto de vista los occidentales, por el contrario, definen el amor como pasión, lo que conlleva inevitablemente a la desilusión en el matrimonio, una vez que *desaparece el brillo de los primeros años románticos*. Este razonamiento siempre me pareció un ejemplo notable de la creencia de los indios en su superioridad moral sobre lo que muchos de ellos consideran el occidente en decadencia, con su deprimente historial de divorcios. Los occidentales se dan por vencidos cuando el matrimonio tropieza con obstáculos y no satisface un ideal inalcanzable, los

indios no. Sudhir Kakar, uno de los más conocidos psicoanalistas indios lo analiza de la siguiente manera: "Los occidentales esperan demasiado del matrimonio. Lo más curioso es que creen que una sola institución humana debería satisfacer diferentes necesidades al mismo tiempo; según ellos debe haber romance, una madre que atienda a los hijos y superación intelectual; es mucho pedirle a dos personas".

Muchas de las jóvenes que conocí descalificaban el enamoramiento como algo que se da sólo en los adolescentes y en las películas indias de mala calidad. Algunas dijeron que se habían enamorado de un compañero en la escuela, pero me aseguraron que ahora eran muy maduras para eso. Una de ellas fue Meeta Sawhney, una joven de veinte años de edad, estudiante de economía de la Universidad de Delhi, quien me había convencido de que las mujeres eran la ventana que me permitiría entrar al interior del mundo indio. "Me parece ridículo la forma en que hablan mis amigas, que dicen estar enamoradas", me explicó Meeta Sawhney, quien se había comprometido ese verano con un amigo de la niñez que sus padres le habían escogido. Teníamos una hora de estar hablando en su dormitorio cuando al fin le pregunté si lo amaba. "Es una pregunta muy difícil. No lo sé. Todo ese concepto de amor es muy extraño; nosotros somos más prácticos; yo no veo estrellitas ni oigo campanas, pero sé que es una buena persona y creo que disfrutaré mi vida con él. ¿Es eso amor?", y se encogió de hombros indicando que no le preocupaba su futuro. "Sé que va a funcionar, sé todo sobre él, conozco a su familia. Por otra parte, si estuviera enamorada de él me preocuparía, porque me estaría casando a ciegas".

Creí que todo eso era una locura o un lavado de cerebro, pero concluí que Meeta Sawhney sólo estaba racionalizando lo que le habían enseñado de niña. ¿Qué otra

alternativa tenía? Sólo las mujeres de las familias más occidentalizadas podían darse el lujo de enamorarse antes de casarse, y aún ellas, sólo lo podían hacer una vez. En occidente, una joven sigue adelante después de su primer fracaso amoroso, pero una india se arriesga a que hablen mal de ella, lo que arruinaría su posibilidad de conseguirse un buen marido en un futuro. Conocí a una pareja con costumbres occidentales que se había citado con mucha discreción por espacio de año y medio. Un día la madre de la joven llamó al muchacho y le dijo que su hija pertenecía a una buena familia y que él no debía arriesgar su reputación engañándola. El muchacho sólo tenía dos alternativas: cortar la relación o casarse, e hizo lo más honorable, se casó con ella.

Dado que a la mayoría de los adolescentes no se les permite tener citas amorosas, los padres consideran que sus hijos no tienen experiencia para escoger inteligentemente a su pareja. Una de las principales preocupaciones de la madre es que su hija, a quien ha tenido recluida con tanto esmero, huya un día con el primer pillo que se encuentre. Recuerdo el escándalo que se produjo, en una familia que conocí, cuando su bella sobrina se enamoró de un estudiante mexicano bien parecido que se encontraba en un programa de intercambio. Yo intercedí a favor de ella, pero desafortunadamente una exnovia se entrometió y se lo llevó al sur de la India, rompiéndole el corazón a la joven pero evitando una crisis familiar. La mayoría de las jóvenes son más dóciles y creen lo que les dijeron de niñas, que amarán al esposo que sus padres les escojan. "Desde el principio me prepararon mentalmente para aceptar la idea de que mis padres me escogerían el esposo adecuado", explicó Rama Rajakumar, mujer de treinta y cuatro años, descendiente de la casta de los Brahmanes y oriunda del estado de Tamil Nadu, ubicado al sur de la India. Los brahmanes son la casta más alta en la India.

Hablé con ella en Delhi donde se encontraba disfrutando de unas vacaciones. Rama era supervisora del Banco Mundial en Washington y había vivido en los Estados Unidos durante dieciséis años. Una noche en 1971, cuando recién empezaba a trabajar como mecanógrafa en el Banco Mundial en Washington, fue a visitar a una amiga suya y conoció a un joven hindú de la casta Tamil Brahmin, quien estudiaba en la Universidad de Texas. A ella le pareció un hombre común y no volvió a saber nada de él hasta dos años después, cuando él le envió una carta a la amiga diciéndole que se quería casar con Rama, quien no se sorprendió mucho como era de imaginar, pues para ella era tan importante casarse con un hombre de su propia casta, como lo era probablemente para él. En Estados Unidos es muy difícil encontrar hindúes de la casta Tamil Brahman, por lo tanto no era de extrañar que alguien de esa casta se interesara en Rama. La amiga hizo el papel de casamentera y les escribió a las dos familias en la India.

Primero se enviaron mutuamente sus horóscopos. "Encajamos a la perfección", afirmó Rama. Luego los padres intercambiaron detalles sobre el origen y la educación de ambos y por último se enviaron fotos. Unos meses después, los padres de Rama dijeron que estaban satisfechos con el joven. Rama, que en ese entonces tenía veintidós años y no había salido con ningún hombre en los cuatro años que había vivido en los Estados Unidos, aceptó casarse con él. "No lo conocía", afirmó Rama. No lo había visto desde que lo conoció en la casa de su amiga hacia dos años, pero estaba segura de que sus padres sabían lo que hacían.

La boda se celebró en la India en 1973. Cuando le pregunté a Rama si de antemano no le había preocupado no llegar a enamorarse de él, me miró

sorprendida y me dijo: "No, sólo pensé que es mi marido y lo amo, él será todo para mí de aquí en adelante", y por lo visto llegó a serlo. Después de doce años de tener un matrimonio muy feliz, afirmó, "todavía creo que es el mejor esposo que pude encontrar".

Recuerdo que regresaba a mi casa aturdida por entrevistas como éstas, desconcertada por la manera de pensar de estas mujeres. Se parecían tanto a mí al principio. Lo que no entendía era el fuerte sentimiento de fatalismo que tenían las mujeres indias. Los hindúes practicantes creen que sus vidas están predeterminadas por el Karma, la suma de todas las buenas y malas acciones realizadas en su vida pasada. Estas creencias están tan arraigadas en la religión, que influyen hasta en los no practicantes hoy en día. Las mujeres a menudo me decían que habían decidido casarse con un hombre que habían conocido hacía sólo media hora, porque sentían que así tenía que ser. "Es el principal riesgo en la vida de una persona", me dijo Ritu Nanda de treinta y siete años de edad, directora de una de las compañías más importantes de electrodomésticos de la India, "¿por qué entonces no dejárselo al destino?". La mujer tradicional cree que estuvo casada con su esposo en la vida anterior y va a seguir casada con él en la siguiente. Las mujeres que entrevisté eran muy sofisticadas para avalar esa creencia, pero ninguna la catalogó tampoco como un disparate.

Esto me lleva a Meena, cuyo nombre cambié por razones obvias. Ella también creía que su matrimonio estaba predeterminado; pero estoy adelantándome a la historia. La conocí en verano en la casa de una amiga; tenía veinticinco años, era bonita, elegante y orgullosa de ser una joven moderna que trabajaba en el negocio de suministros de laboratorio de su padre. Pertenecía a una familia de clase

media, era ambiciosa, positiva y hablaba inglés fluido. Ella y sus padres se habían dedicado a buscar afanosamente un esposo para ella. "Mis padres lo están haciendo en forma científica", afirmó; es decir, leían los anuncios de los periódicos en busca de un marido para su hija y les pidieron a todos los familiares y amigos que estuvieran a la expectativa por si aparecía algún buen partido. "Ya me han mostrado a varios muchachos", me contó Meena. En la jerga matrimonial a los hombres y a las mujeres se les llama muchachos y muchachas. En la primera reunión familiar de presentación los jóvenes no se presentan sino que se **muestran** uno al otro, el mejor término que se podría usar para este tortuoso acontecimiento. Ninguno de los jóvenes llenaba los requisitos que Meena pedía y ella había rechazado a todos. "Uno de ellos ni siquiera tuvo las agallas de terminar de comer sin antes pedirle permiso a su madre; le dije adiós", afirmó. Les había preguntado a los que eran comerciantes detalles sobre sus cuentas, porque decía: "yo soy comerciante y necesito saberlo". Parecía que estaba buscando un ejecutivo en lugar de un esposo. Yo no tenía muchas esperanzas de que encontrara a ninguno de los dos.

Me equivoqué, siete meses después recibí una invitación para la boda. Consiguió un joven doctor, cuñado de su cuñada, un gordito de venticinco años con un dulce y delicado rostro. Lo conoció en la casa de ella donde los padres de ambos tomaron el té y conversaron incómodos. Luego ambos fueron al dormitorio de ella y hablaron a solas durante veinticinco minutos. Meena lo catalogó como una persona muy agradable, con quien se podía hablar y a quien no le preocupaba su físico, era un gran avance en relación con los anteriores. "Hubo uno o dos casos en que los muchachos me disgustaron físicamente", me contó. Esa misma noche los padres del muchacho llamaron a los padres de Meena y les dijeron que él la

quería ver de nuevo. Al día siguiente los dos salieron a tomar café solos. Después de esa reunión, hubo un mes de silencio; de pronto, un día la madre del joven llamó a la madre de Meena para hablar sobre el asunto. Quería saber si Meena se había comprometido con alguien más; cuando supo que no, le dijo que a su familia le gustaría pedir su mano. La madre de Meena le contestó que le iba a preguntar si todavía ella estaba interesada y que luego la llamaría.

Meena lo pensó un momento y dijo que sí. "En realidad me era indiferente", me explicó después. "Siempre juzgaba cualquier propuesta que me hacían por sus propios méritos". Como el muchacho tenía buenas credenciales y ella no tenía ninguna objeción, instintivamente pensó que estaba bien casarse con él. Ella sabía que la familia de él era más conservadora que la suya, pero no lo consideraba un problema. "Yo era muy fatalista", comentó.

Salieron tres veces antes de la boda; una vez a hacer compras y almorzar en "Pizza King", otra al cine y por último al hotel Taj Mahal a cenar y a ver pasar a los turistas en el vestíbulo. Todo era muy elegante. Meena pasó los siguientes días comprando saris y linos, preparando la lista de invitados y discutiendo sobre el carro Maruti que sus padres le iban a obsequiar como regalo de bodas y como parte de la dote que le habían prometido a la familia del novio en las negociaciones previas a la boda. Por fortuna, Meena descubrió que el muchacho le gustaba mucho. La idea de tener un esposo la estremecía de emoción. "Estaba tan emocionada de tener un hombre cerca de mí, de vivir con él y de tener toda clase de cosas bonitas", comentó.

La boda empezó "a tiempo" con sólo dos horas de atraso; yo, en cambio, llegué media hora después de la hora oficial establecida, pensando que era lo

se espera que los familiares más allegados las sigan de cerca. Me gustó mucho lo que vi, mientras el sacerdote recitaba oraciones en sánscrito, los novios permanecieron durante varias horas sentados debajo del toldo frente al fuego sagrado, con el resplandor de las llamas reflejado en sus rostros. Casi al final de la ceremonia, después de que el padre de Meena le dio unas monedas al sacerdote para que se apresurara, como lo acostumbran hacer la mayoría de los padres de las novias, los novios se levantaron y dieron siete pasos alrededor del fuego en el mismo sentido de las manecillas del reloj. El novio guiaba a la novia. Cada paso representaba una bendición: alimento, fuerza, riqueza, felicidad, descendencia, ganado y devoción. Después del séptimo paso ya el matrimonio era irrevocable. El sacerdote roció agua bendita sobre los novios, que se sentaron en sus tronos mientras las luces de las cámaras de los invitados los encandilaban. Meena me contó luego que su mente estaba en blanco durante la ceremonia.

Cerca de la medianoche cuando todo había acabado, Meena se despidió de su familia y al igual que la mayoría de las novias rompió a llorar. Yo me había retirado hacia rato, pero había visto esos melodramas antes; son la conclusión histérica crucial de toda boda india. De ahí en adelante la novia no es considerada una hija en la casa de sus padres; por el contrario, se mudará a la casa de sus parientes políticos y empezará una nueva vida en medio de extraños. Las novias hacen mucho teatro en las despedidas; a menudo gimen sin control, lo que me hizo pensar que era la única respuesta racional a la vida que les esperaba a muchas de ellas. La madre y las hermanas gimen junto con ella, lo mismo que el padre, mientras la empujan con suavidad entre la multitud hasta el carro en que partirá.

La primera vez que vi este espectáculo, ni siquiera conocía a la familia, pero me pareció tan doloroso que también lloré.

Meena pasó su noche de bodas nerviosa dando vueltas en un cuarto en compañía de su suegra y otras mujeres que ni siquiera conocía, algo tradicional en las familias conservadoras indias; mientras el novio dormía con los hombres en otro lugar. No fue sino hasta la siguiente noche que les permitieron dormir juntos y Meena se sintió muy aliviada cuando su esposo no le hizo el amor. "Fue muy amable de su parte -comentó- por lo general, el muchacho salta sobre la joven la primera noche". Ambos eran vírgenes. El matrimonio se consumó al fin la siguiente noche, una experiencia que Meena describió como algo rápido y físicamente muy doloroso. Ninguno de los dos comentaron lo ocurrido esa noche; sin embargo, la mañana siguiente Meena se dio cuenta de que su esposo parecía contento de "haberlo llevado a cabo sin ningún percance".

Al principio mis amigos me contaron que Meena estaba extasiada con su nueva vida; luego empecé a oír que peleaba con su suegra, lo que me pareció normal y no le di mucha importancia. Pero casi un año después me dijeron que había regresado con sus padres y que había roto su matrimonio; me sorprendió muchísimo, no porque el matrimonio hubiese fracasado sino porque había regresado a la casa de sus padres. Hace diez años eso hubiese sido imposible. Sus padres no habrían soportado el escándalo y ella hubiera tenido que aguantarse un matrimonio desagradable por el resto de su vida; creo que fue un avance. Fui a ver a Meena unos días después del aniversario de su boda, en una calurosa y triste tarde de verano. Nos sentamos a conversar durante dos horas en un oscuro apartamento de un segundo piso desde donde se divisaban a través de

las persianas a los niños jugando en un polvoriento parque. Se veía más delgada y bastante afectada; lloraba mientras me comentaba que posiblemente se iba a divorciar; para ella era terrible. No importa lo que las revistas indias digan sobre el aumento de la tasa de divorcios entre la clase media, la realidad es que las mujeres consideran el divorcio como una vergüenza. Si Meena se quisiera volver a casar tendría muchos problemas, mientras que su esposo no.

Al principio el matrimonio iba bien, afirmó Meena. A solicitud de sus suegros, dejó su empleo y ayudaba sobre todo en la limpieza de la casa y en la cocina. Me comentó que para ella no era problema mantenerse ocupada, aunque no podía visitar a sus amigas con la misma libertad con que lo hacía antes. "Cuando te sobra el tiempo, haces cosas en la cocina que no precisan o comes cosas que no te hacen falta". Pero Meena quería ser una buena esposa y ser transigente, incluyendo sobre todo el sexo, el cual no había mejorado desde la primera relación sexual. Su marido a menudo era impotente y aún las veces que tenían sexo ella no disfrutaba el acto en sí. Su suegra, mientras tanto, vigilaba el tiempo en que los recién casados pasaban solos en su cuarto. Después de un mes de casados, Meena sintió que su esposo se alejaba de ella, luego dejó de hablarle. Después de dos meses de silencio, al fin admitió que había cometido un error y que su madre lo había presionado para que se casara con ella. Desde ese día no volvió al cuarto, dormía en la terraza. "Fue horrible -afirmó- me sentía hecha pedazos". Meena llegó a la conclusión de que su esposo tenía tendencias homosexuales u otro tipo de problemas físicos. Creía que su suegra posiblemente le estaba "llenando la cabeza con mentiras" en contra de ella. Otro de los problemas que tuvieron fue por el Maruti, el carro que sus padres le habían ofrecido como dote a la familia de su esposo; la compañía había retenido el envío y la suegra de Meena

quería saber dónde estaba. A mediados del verano Meena regresó a la casa de sus padres. "Si no hubiese regresado, me hubiese suicidado". Tomaba tranquilizantes y pastillas que le recetó el psiquiatra para dormir. El médico la vio sólo una vez, y se rehusó a verla de nuevo si no llegaba con su marido. En otoño su suegra la llamó para pedirle que regresara. Para ese entonces Meena había encontrado un buen trabajo como publicista y sus padres, más preocupados por la felicidad de su hija que por lo que sus vecinos pudieran pensar, le dijeron que no lo hiciera. No obstante, regresó con el fin de darse una última oportunidad. La reconciliación duró una semana y luego de pelearse con sus suegros Meena regresó a su casa.

Quién sabe cuál sería la otra parte de la historia. No fui capaz de localizar al esposo y enfrentarlo con los cargos que ella le achacaba, ya que la familia estaba empezando los trámites del divorcio. Quizás ella era invivible, muy moderna y agresiva y lo hizo sentirse inadecuado en la cama. Creo que él dijo la verdad al decir que había sido presionado para casarse con ella. Quizás él no era tan terrible, aunque sospecho que la suegra sí. El asunto es que la experiencia que tuvo Meena, desde el punto de vista de la novia, era algo común; de hecho sus problemas sexuales tampoco eran extraños.

En teoría, en la primera etapa de un matrimonio arreglado, la novia tiene un gran poder seductor sobre el novio; se espera que los primeros años de matrimonio sean de gran pasión, pero cuando las cosas se enfrían, como es de suponer, los padres consideran que fue afortunado el haber tenido la visión de unir a dos personas compatibles que pudieran enfrentarse a las vicisitudes de la vida diaria juntos. "El amor está bien", me dijo Usha Seth, ama de casa de cuarenta y un años

de edad y residente en Nueva Delhi, "pero después de los primeros años de matrimonio te das cuenta lo importante que es que una persona sea considerada y amable". Los padres están conscientes del gran apetito sexual que existe entre dos jóvenes que nunca antes han tenido relaciones sexuales. Es quizás una de las razones por las cuales la esposa pasa gran parte del tiempo durante el primer año de matrimonio lejos de su esposo; por lo general, visitando a su familia. Mahatma Gandhi dijo en su autobiografía, que esta costumbre lo ayudó a no sucumbir a la obsesión sexual en su primer año de matrimonio, cuando él y su esposa tenían tan sólo trece años de edad. Cada cierto tiempo los padres de su esposa la invitaban a su casa. "Este tipo de invitaciones no era bienvenidas en esos tiempos", escribió Gandhi, "pero nos salvó a ambos". Sin embargo, Erik Erikson, psicoanalista y autor de la biografía de Gandhi, analiza algo más significativo en el reconocimiento que hace Gandhi de su deseo sexual en la adolescencia. "Qué tan apasionado sea un joven o un hombre como éste es discutible, porque lo único que podemos saber es la necesidad que siente de confesarlo", escribe Erikson. "Sólo una cosa es totalmente cierta, no hay ninguna señal de disfrute íntimo". Erikson asegura que Gandhi de hecho encubrió "algún tipo de venganza sobre todo en contra de la mujer por considerarla una persona tentadora", lo que lo llevó al final de sus días, al principio con poco éxito, a llevar una vida célibe.

Sea lo que fuere lo que sucedió en la vida de Gandhi, lo que Meena experimentó parece ser una realidad común. En una conferencia que dictó el psicoanalista Sudhir Kakar, en la Universidad de California en Berkeley en 1987 sobre la **miseria sexual generalizada** que existe en todas las clases sociales en la India, dijo: "Aun eliminando las quejas sexuales que presentan muchas de las mujeres de las

clases media y media alta que asisten a psicoterapia, como un ejemplo no representativo, existen otras señales directas que indican que la angustia sexual está igualmente generalizada en las castas más bajas". La creencia generalizada en la India ha sido siempre que las mujeres ricas y las pobres disfrutaban el sexo porque están libres de la moralidad represiva de la clase media. No obstante, Kakar citó las entrevistas hechas a las Harijan o **intocables** en Delhi, mujeres que pertenecen a la casta más baja, quienes describen las relaciones sexuales como algo doloroso y desagradable; un acto furtivo que se lleva a cabo en un hacinado dormitorio, muy rápido y sin ninguna caricia física o emocional".

Esto no es nada nuevo para el grupo cada vez más grande de **sexólogos**, como se les llama a los terapeutas del sexo en la India. Los anuncios sobre hierbas afrodisiacas, las **curas** del sexo y sobre todo las medicinas que se anuncian en las carteleras de todo el país, llaman la atención del extranjero. "La mayoría de los hombres ricos, pobres o de clase media, utilizan a sus esposas como píldoras para dormir -afirmó Prakash Kothari- Ignoran que las caricias antes y después de la relación sexual son un ingrediente importante". Kothari, el sexólogo más conocido y anunciado del país, quien no se debe confundir con los doctores que se anuncian en las carteleras, atiende una próspera y cara clientela de la clase media de Bombay. Kothari ha hecho investigaciones importantes; sin embargo, tiene una desafortunada costumbre que empaña su carrera: autografió una copia de una revista pornográfica estadounidense y se la dio a una periodista india amiga mía. A mí me enseñó su colección de penes y pechos en miniatura del siglo diecisiete traídas de Rajasthan. El Dr. R.H. Dastur, menos extravagante que el Dr.Kothari, es otro sexólogo de Bombay, autor del popular libro *Sex Power*, un libro práctico que lleva seis ediciones. En las entrevistas que realizaron los

investigadores del Dr. Dastur con 695 mujeres de clase media, entre 1983 y 1986 en Bombay, Dastur descubrió que sólo del 10 al 15% habían logrado un orgasmo en la relación sexual. "El resto -afirmó Dastur- simplemente se sometió al sexo y lo hizo en forma mecánica creyendo que era su obligación para poder tener un hijo varón". De manera significativa se dice que no existe ninguna palabra en ningún idioma indio específicamente para la palabra orgasmo. Las mujeres que no hablan inglés usan palabras que vagamente se pueden traducir como felicidad o satisfacción plena.

Dastur es un internista que prefirió dedicarse a la terapia sexual como una actividad complementaria, después de que sus pacientes le empezaron a contar sus problemas sexuales. La mayoría eran jóvenes que se sentían culpables por masturbarse o que creían que esa costumbre los volvería locos. Otros hombres pedían consejos de cómo tener una verdadera relación sexual. "La mayoría de los jóvenes de la clase media no tienen relaciones sexuales antes del matrimonio", afirma Dastur. El problema más común entre las parejas casadas, que atiende Dastur, es la eyaculación precoz o la impotencia. Según Dastur, el marido a menudo culpa a la esposa por esta incapacidad. En uno de estos casos el marido fue impotente los siete años de matrimonio. Kothari afirmó que conocía casos de impotencia que habían durado veinte años. Sudhir Kakar va más allá y narra en su libro *The Inner World*, estudio psicológico sobre la niñez india, que la impotencia masculina en la India, se debe a un "círculo vicioso que aumenta en el inconsciente de los hombres". Según la teoría de Kakar, las mujeres se constituyen en una amenaza sexual para los hombres, lo que les causa un rechazo a las relaciones sexuales, produciendo mujeres frustradas y solas, que proyectan una actitud sexual provocativa hacia sus hijos varones. De hecho, las

madres invierten una gran cantidad de energía emocional en sus hijos. Kakar cree que es una reacción humana debido al distanciamiento que siente la mujer con su marido en un típico matrimonio arreglado. Su hijo es quizás el primer varón con el que siente alguna relación profunda y satisfactoria. Esto da como resultado, afirma Kakar, varones adultos que temen ser agobiados o devorados por sus madres, y para completar el círculo, temen la sexualidad con una mujer madura. El hijo de mamá y el complejo de Edipo no son, por supuesto, fenómenos exclusivos de la India, pero la intensidad y la perversidad del ciclo sí lo pueden ser.

En la India es común que los hijos varones duerman con la madre hasta los cinco años de edad. En Calcuta conocí a una mujer que dormía con su hijo de diecisiete años. Un psicoanalista me dijo que estos casos eran muy comunes en ese lugar. En 1961, en un estudio que se llevó a cabo en una comunidad de familias comerciantes cerca de Delhi, la mitad de los hombres afirmaron que se sentían más cercanos a sus madres que a sus esposas. Otra mujer que entrevisté, una investigadora que trabajaba para el gobierno y cuyo matrimonio había fracasado, me dijo que la relación podría haber funcionado si ella le hubiese exigido a su esposo que vivieran solos. "Pero es mucho pedirle a un joven -afirmó-; si él deja a su familia para irse a vivir con su mujer, es como si cometiera un crimen; a ellos los conocía de toda la vida y a mí hacía sólo tres años".

Los historiadores sociales afirman que la procreación y el deber en los matrimonios indios eran tradicionalmente más importantes que la satisfacción sexual. El esposo y la esposa nunca han sido considerados iguales. Hace dos mil años, Manú, codificador de la ley y miembro de la casta más alta escribió en el Código de Manú: "que el marido aunque no tuviese ninguna virtud o buscara placer

sexual fuera del hogar y no tuviese buenas cualidades, debía ser venerado como un dios por una mujer fiel". Según Manú, sólo las personas de las castas bajas se casan por placer sexual. Khushwant Singh, historiador, periodista y observador social, dijo, medio en broma y medio en serio que: "Toda la violencia de este país se debe a la sexualidad reprimida".

Es difícil conciliar estos puntos de vista con la extraordinariamente rica tradición de amor y pasión de la herencia india. El *Kama-sutra* es quizás el poema de amor más famoso jamás escrito sobre los detalles más finos del arte de hacer el amor, y las eróticas esculturas del templo de Khajuraho aun hoy día estremecen a los occidentales. Los dioses indios copulan con gran placer en todas las páginas de las grandes épicas y todos los niños indios conocen la historia de amor del dios Krishna y de la bella pastora Radha, quien lejos de ser una mujer sumisa, era una orgullosa y apasionada mujer que le clamaba a Krishna: "Mis bellos lomos son una profunda caverna donde penetran las estocadas de amor". Estas palabras fueron escritas en el siglo XII, en un poema lírico de amor erótico llamado la *Gitagovinda*, que todavía hoy se dramatiza y canta en todo el país.

Hoy día, la leyenda de Krishna y Radha es aún la clave para entender la relación en el matrimonio y el amor en la India. El poema de la *Gitagovinda* los convirtió en la pareja más popular del panteón hindú, coincidiendo con el movimiento *Bhakti* del hinduismo, que hace énfasis en una intensa devoción personal a un dios; similar a la de un amante y su pareja. Actualmente, las mujeres, en particular las de las zonas rurales, adoran a Krishna casi como a un ídolo del cine. Cualquiera que lo ponga en duda sólo tiene que ver el frenesí con que celebran el día de su cumpleaños en Brindaban, pueblo situado en las planicies al norte de la India,

donde hace tres mil quinientos años cuenta la leyenda, Krishna sedujo a Radha y a un grupo de seductoras pastoras. Cada año decenas de miles de aldeanos y peregrinos abarrotan los templos para participar en el ritual *darshan*, o visita, de su ídolo Krishna; por lo general, una imagen de plástico de tamaño natural que se encuentra oculta detrás de unas puertas de madera.

Una vez, en setiembre, observé el creciente fervor de la multitud, que esperaba desde hacía una hora en una sofocante concentración a que abrieran las puertas del templo. Los tambores sonaban y la música religiosa se intensificaba poco a poco. Al final, cuando descubrieron la imagen de Krishna las mujeres gemían, gritaban y le lanzaban dinero, dulces y guirnaldas de jazmín. La escritora Ruth Praver Jhabvala nos muestra este deseo en forma muy bella en su cuento sobre Durga, una viuda que se había casado muy joven con un anciano impotente. Cuando su esposo murió le dejó bastante dinero, pero también la vaga sensación de que "en algún lugar y de alguna forma había sido estafada". Un día Bhuaji, una anciana tía, le contó la leyenda de Krishna y de pronto la vida de Durga cambió. "Algunas veces en la noche cuando se encontraba sola, o estaba recostada en su cama en las calurosas y silenciosas tardes, pensaba en Krishna y una nueva y extraña agitación le invadía todo su cuerpo, como si estuviese enferma, sentía que le halaban los intestinos y que sus muslos se derretían. Temblaba y se imaginaba que era Krishna que descendía a su cuerpo, como se lo había prometido Bhuaji".

Lo cierto es que la historia de amor de Krishna es sobre una aventura adúltera y no sobre el matrimonio. Radha tenía su propio marido con el que luego volvió, pero Krishna se dice que tuvo 16,108 esposas, una de las estadísticas más asombrosas con que me encontré en la India. Pero ninguna de ellas estaba a la

altura de Radha. En cuanto al *Kama-sutra*, era una enciclopedia de educación erótica dirigida sobre todo a la aristocracia. Los templos Khajuraho son un enigma; nadie sabe a ciencia cierta por qué fueron construídos, pero parece que quienes más lo disfrutaban eran el rey y su corte. Para la mayoría de los indios, el amor y la pasión nunca han sido sinónimos del matrimonio.

En ese sentido, la nueva concepción del matrimonio arreglado es un avance después de todo. La clase media ha creado esencialmente un híbrido, al unir el ideal romántico del amor occidental con la tradición de la sociedad hindú, otro ejemplo, quizás, del talento indio para asimilar la cultura de un invasor extranjero; al igual que absorbió el arte, la agricultura y las lenguas persa y mongola. Al final, el resultado es algo total y particularmente indio, incluida la creencia de que funciona. Por supuesto que es posible emparejar a dos personas de origen e intereses comunes y esperar a que se enamoren. ¿Qué son en total los servicios de citas y los anuncios personales que se publican en los periódicos occidentales?

La idea india de que se puede lograr que dos personas se enamoren, sobre todo porque ellas creen que lo van a lograr, me pareció al principio interesante y de alguna manera romántica. Era parte del secreto que buscaba; creo que la transigencia y la perseverancia son tan importantes para el éxito del matrimonio como lo es el amor. De hecho, ningún matrimonio de occidente se mantiene igual que el día de la boda. Al final me di cuenta de que los indios sí tienen una idea importante de lo que es el amor y el matrimonio. Sin embargo, vi muchas parejas que parecían estar desconectadas uno del otro, como si el hilo invisible que une a una pareja feliz nunca hubiese existido entre ellos. No tenían nada en común, a

excepción de la clase social en la que habían nacido. La mayoría de los matrimonios que conocí no eran un fracaso, pero muchas parejas no tenían relaciones de amistad. Parecía que faltaba la intimidad en casi todos los matrimonios de la clase media, en parte porque muy poca gente esperaba tenerla.

Y luego tenemos a Meena, que después de contarme con lágrimas en los ojos la historia de su matrimonio y de su inminente divorcio, me aseguró que "los matrimonios arreglados sí funcionan".

LLAMAS
ESPOSAS QUEMADAS VIVAS
EL SATI

CUANDO LOS HINDÚES MIRAN EL FUEGO VEN MUCHAS COSAS MAS. Las pequeñas llamas que acompañan todos los rituales religiosos donde se da un paso importante son la personificación terrena del Dios todopoderoso y consolador. Diez días después del nacimiento de un niño, en el rito donde se le da un nombre, Dios está representado por el fuego. En la ceremonia nupcial, los novios dan siete pasos alrededor del fuego, y en la muerte, en los ritos de cremación hindúes, el cuerpo es consumido por una fuerza sagrada que tiene vida propia. Durante el año que me quedé con Bhabhiji y su esposo en el pueblo de Khajuron, fui a ver la tradicional fogata que se celebra la víspera del festival de la cosecha de la primavera de Holi. Cerca del templo se habían amontonados leños y paja no muy lejos del estanque donde me gustaba ir a caminar por las noches. Empezaba marzo y aún hacía frío en las noches; una pálida luna apareció detrás de una nube y un pequeño grupo de mujeres cantaban extrañas canciones de amor en tono agudo sobre Radha y Krishna, mientras los aldeanos llegaban al lugar con manojos de trigo, que serían quemados en señal de buena suerte.

Un hombre llevó un toro con una pata mala y antes de que encendieran el fuego, lo hizo darle la vuelta a la pira siete veces, con la esperanza de que se curara; luego se volvió de espaldas junto con el resto de la multitud mientras Pandit-ji, el sacerdote del pueblo encendía el fuego. Era desfavorable ver las llamas; por lo tanto me volví de espaldas como todos los demás y cuando ya se podía volver a ver, me volteé para observar las seductoras, calientes y espantosas llamas

zumar hacia el estrellado cielo. Recuerdo cómo observaba a los aldeanos con sus manojos de trigo reflejados en las llamas; me sentía como si hubiese participado en el festival de hacía mil años.

El fuego tiene también mucha importancia en la vida de las mujeres hindúes. Desde la niñez se les cuenta la historia de Sita, el paradigma de la sufrida y leal esposa, que se lanzó en una pira ardiente para demostrar su pureza. En el clásico libro del *Ramayana*, la gran épica hindú, Sita era la sumisa esposa de Rama, héroe y dios. Un día, cuando se encontraba en el bosque, fue secuestrada por el demonio Ravana quien la arrastró hasta su reino, donde actualmente se encuentra Sri Lanka. Después de una gran guerra, Rama derrotó a Ravana y rescató a su esposa, para luego rechazarla porque la consideraba los despojos del botín de otro hombre "una ofrenda de sacrificio profanada por un perro". Mientras Sita escuchaba horrorizada, Rama le decía: "emprendí la guerra contra Ravana sólo para limpiar mi nombre y el de mi familia, no soporto tu presencia, como no soporta la luz un hombre con una vista muy sensible".

Sita insistía en que había permanecido pura: "no soy lo que crees", le imploraba. "Ravana sólo me rozó con su cuerpo cuando me cargaba para llevarme a su reino. ¿Acaso debo ser culpada por eso? Sita ordenó que le construyeran una pira funeraria, pero cuando se lanzó a las llamas, los dioses milagrosamente la rescataron; fue una prueba divina de su inocencia.

La dura prueba que pasó Sita, dejó una marca indeleble en la relación de la mujer india con el fuego, la cual continúa siendo una característica muy importante en su vida espiritual; una causa de muerte y un símbolo, al fin, de una de las formas más

espantosas de opresión. A continuación voy a narrar la historia de dos mujeres, Surinder Kaur y Roop Kanwar, ambas víctimas del fuego y de la tradición hindú. Una de ellas tuvo la suerte de quedar viva, la otra murió.

Surinder Kaur, miembro de la religión sij, analfabeta y madre de dos niños; vivía en un barrio de la clase trabajadora en las afueras de Delhi. En 1983 casi encuentra la muerte en el fuego en su propia casa y acusó a su esposo y a su cuñada de haberle prendido fuego a propósito. Vivió para contar su historia, pero al igual que muchas otras tragedias personales en la India, la suya, en gran parte, no se conoce públicamente. Ningún abogado famoso, ni ningún grupo feminista la apoyaron. Cambié su nombre a petición suya.

Roop Kanwar, miembro de la tradicional casta de guerreros rajputs, había cursado la secundaria y residía en un pequeño pueblo de Rajasthan. En 1987 murió quemada en la pira funeraria de su esposo. Su muerte estremeció al país. El primer ministro de la India lamentó su muerte y este hecho fue en parte la razón de la destitución del ministro del gobierno local.

En ambos casos, pasé semanas averiguando lo que en realidad causó esta violencia, pero finalmente tuve que aceptar que quizás la verdad nunca saldría a la luz. Pueda ser que el esposo y la cuñada de Surinder Kaur la quemaron o que ella misma se autoinmoló. Roop Kanwar, quizás fue forzada a inmolarsse en la pira funeraria de su esposo, o ella escogió morir de esa forma. Cualquiera que sea el caso, ambas fueron víctimas de una sociedad en la que las mujeres no sólo son quemadas vivas, sino que son criadas para ver la autoinmolación como el único

escape de un matrimonio desagraciado o, lo que es peor, como un acto de valentía e inspiración religiosa.

-----*

EL 12 DE AGOSTO DE 1983, EN UN SOFOCANTE Y OSCURO DÍA, A finales del monzón que azota a Delhi todos los años, Surinder Kaur, de treinta años de edad, esposa de un conductor de taxi, fue rociada con queroseno e incendiada en su casa en una oscura y pequeña entrada que conducía a un patio interior. Salió a la calle con su ropa envuelta en llamas gritando y se tiró a un charco de agua que se había formado debido a las fuertes lluvias; su esposo la levantó y la llevó en su taxi a un hospital cercano, donde fue admitida con quemaduras en más del sesenta por ciento de su cuerpo. Con heridas como esas la mayoría de la gente se muere en la India; no obstante, Surinder sobrevivió de milagro, aunque con cicatrices permanentes en las piernas, brazos, cuello, la parte superior del pecho, el estómago y la espalda; solamente los senos y la cara le quedaron intactos. Estos hechos, por lo menos, no estaban en discusión, por lo demás la historia varía mucho.

Surinder aseguró que su esposo y su cuñada la habían tratado de matar, ya que estaban enojados porque ella no les había dado más dote. "Mi esposo me sostenía del pelo, mientras mi cuñada me rociaba queroseno", dijo furiosa. Luego su esposo cuidaba la puerta mientras su hermana encendía el fósforo. Basada en este informe, la policía acusó al esposo de agresión y a la cuñada de intento de asesinato. El caso ha languidecido en los tribunales de Nueva Delhi durante años.

Sin embargo, el esposo y la cuñada aseguraron que Surinder se había autoinfligido las quemaduras y que los había incriminado para vengarse de ellos

porque no era feliz en la casa. La cuñada afirmó que ella estaba tomando el té arriba cuando oyó los gritos que venían de abajo. Según la cuñada Surinder gritaba: "me quemo, me muero". Ambos aseguraron que la familia no le había pedido dote y que de todas formas ella no había llevado nada cuando se casó.

Durante mi primer año en la India empecé a buscar a Surinder. Ese verano llegué a una favorable conclusión sobre los matrimonios arreglados; sin embargo, a veces me preguntaba si había interpretado en forma muy tolerante una tradición que era esencialmente represiva. Mis editores en Washington, quienes estaban familiarizados con los reportajes publicados en los últimos años sobre esposas quemadas vivas en la India, me dieron la oportunidad de investigar el lado oscuro de este asunto. Me pidieron que buscara a una mujer que hubiese pasado por esa experiencia y que deseara contar su historia. La petición fue más difícil de cumplir de lo que pensaba, simplemente porque la mayoría de las mujeres que son quemadas vivas en la India, no sobreviven; sino mueren de inmediato, sucumben a las infecciones unos días después en un hospital de mala calidad. La policía asegura que el bajo porcentaje de sobrevivientes ha permitido que esta práctica se convierta en un crimen popular; un recurso muy macabro. Los cuchillos y las pistolas son muy caras, pero en todas las casas hay queroseno que muy pocas veces deja evidencias sólidas. A los fiscales les es difícil echar abajo los argumentos de los parientes políticos, quienes testifican que la mujer se quemó en la cocina o se suicidó. Y como este tipo de crimen se lleva a cabo dentro de la casa, no existen testigos. Por lo general, estos incidentes suceden el primer año de matrimonio, cuando los familiares del novio se dan cuenta que los padres de la novia no van a acceder a sus demandas por más regalos de boda. Una vez que se deshacen de la esposa, buscan una nueva que posiblemente sí cumplirá con las

exigencias de la dote. Algunas veces los parientes políticos piden carros, videocaseteras y miles de dólares.

No fue sino hasta finales de la década de 1970 que se empezaron a usar en la India términos tales como **esposas quemadas vivas y muerte por dote**, después de que un grupo de feministas comenzó a protestar contra esta práctica, una vez que se dio a conocer públicamente un caso en particular. Una de estas activistas fue Subhadra Butalia, profesora universitaria de literatura inglesa, cuya vida cambió en octubre de 1978, cuando fue testigo de la inmolación de una mujer en frente de su casa. "Acababa de terminar de almorzar cuando escuché los gritos que venían de la casa de enfrente", me contó una noche con calma, sentadas en la sala de su casa. "Hubo una discusión antes". Miró a través de las grandes ventanas de vidrio de la casa de enfrente que pertenecía a un industrial muy rico y vio las llamas. "Era como una pirámide de fuego", recuerda. La mujer fue llevada al hospital y ahí declaró que su esposo, su suegra y la abuela de su esposo la habían quemado; murió catorce días después. Subhara Butalia testificó en el juicio a favor de la fiscalía, pero los parientes políticos de la joven apelaron la sentencia por homicidio en una corte menor. "Me molestó muchísimo -afirmó Subhara- veía a la muchacha a menudo. A veces estableces comunicación con una persona sin hablarle; ella tenía un hijo pequeño. Pensé que debía hablar con la gente de la colonia para que hiciéramos algo, pero todos se mostraron indiferentes. Dijeron que era un problema familiar". Frustrada, Butalia decidió escribir un artículo que le diera publicidad al caso, y revisando unos periódicos viejos descubrió que un gran número de mujeres morían cada año en "accidentes de cocina". En 1975, sólo en Nueva Delhi, diariamente había muerto una mujer por este tipo de accidente. En un artículo posterior Butalia afirmó que la dote era "un malestar social que había

adquirido dimensiones alarmantes". En 1983, el número de muertes en Nueva Delhi se había casi duplicado a 690, llamando la atención de los medios de comunicación occidentales. El programa "sesenta minutos " de la CBS presentó un informe sobre este fenómeno. En 1987, el gobierno dio a conocer en el parlamento cifras que mostraban que las muertes por dote registradas en todo el país eran de 999 en 1985, 1.319 en 1986 y 1.786 en 1987. Estas cifras, sin embargo, no reflejaban el número real de muertes por dote, ya que la India es un país donde la mayoría de la gente no denuncia la violencia doméstica. Las muertes violentas son comunes, pero las estadísticas por muerte por dote son impresionantes, ya que son mayores que las muertes causadas por los terroristas en Punjab, grupo considerado la principal amenaza de la unidad nacional india.

Las feministas y la policía no podían determinar a ciencia cierta, si el número de muertes por dote había aumentado o hubo más denuncias; también se discutía si la dote había sido la única razón de las muertes. La dote parece ser una tradición desde tiempos remotos en la India; aunque en los textos religiosos escritos en sánscrito sólo se hace referencia, en forma muy superficial, a los padres de familia que entregaban a sus hijas cubiertas de adornos el día de la boda. Los historiadores indios afirman que la dote coexistía con la costumbre del **precio de la novia**, que consistía en una pequeña suma de dinero que daba la familia del novio a la de la novia como compensación por la pérdida de la hija, y como precio por el trabajo que ella realizaba en la casa y en el campo. La costumbre del precio de la novia era practicado principalmente por las castas bajas, sobre todo al norte de la India; mientras que la dote era la práctica preferida de las castas altas. En forma gradual, la dote se extendió a casi todas las castas, mientras que la costumbre del precio de la novia se limitó a los grupos tribales. Los historiadores

sociales indios atribuyen la propagación de la dote al deseo de las castas bajas de emular a las castas altas y a una creciente prosperidad. Cuando una familia campesina se enriquecía, por prestigio las mujeres no debían trabajar en el campo. En una familia de este tipo, donde la mujer había sido un bien productivo que trabajaba cosechando la tierra de la familia, terminaba siendo una carga, y al igual que Bhabhiji, era encerrada hasta que se deshacían de ella por un precio.

Irónicamente, la educación y la riqueza, lejos de desalentar esta práctica, la alientan. Un estudiante universitario, en lugar de adoptar, lo que en occidente se conoce como una visión más amplia de la vida, sólo ve su diploma universitario como algo que le da más valor de modo que sus padres tengan la oportunidad de demandar más dote. Los jóvenes pertenecientes a la élite del servicio civil indio suelen exigir las dotes más altas; les siguen los hijos de las prósperas familias comerciantes. La dote fue prohibida por el parlamento indio en 1961, pero desdichadamente no logró erradicar la costumbre. En las dos últimas décadas, debido al gran consumismo de la clase media, la dote se esparció como una epidemia en las comunidades que nunca antes la habían practicado y su propósito cambió. Ya no se considera una colección de regalos de boda para ayudar a la pareja a empezar una nueva vida; sino por el contrario, es una forma para que la familia del novio mejore su nivel económico. En los tres años y medio que viví en la India, le pregunté a los hombres y a las mujeres de distintas regiones del país sobre la costumbre de la dote y la respuesta fue casi siempre la misma "no teníamos esa costumbre sino hasta estos últimos años". Shanmugan, tejedor de un pueblo del estado de Tamil Nadu, me explicó: "Alguna gente del área comenzó a hacer negocios y mejoraron económicamente y son los que exigen una

dote a los padres de la novia. Al ver esta práctica, los demás comenzaron a exigir lo mismo".

Con el fin de encontrar a alguna sobreviviente con quien hablar, salí una mañana de enero con Renuka Singh, una buena amiga mía que estaba terminando su doctorado en sociología en la Universidad de Jawaharlal Nehru. Su tesis se basaba en el estatus de la mujer en las diferentes castas, en los distintos grupos económicos y en las diversas religiones de Delhi; por lo tanto, tenía contactos con organizaciones de bienestar social y con feministas. Un abogado conocido le dió el nombre y la dirección de Nirmala Kumari, una joven que había sobrevivido a las quemaduras y le dijo que la mujer había sido dada de alta en la unidad de quemados del hospital Safdarjang, y se encontraba recuperándose en su casa.

Seguimos la dirección y llegamos a un complejo de tres edificios públicos de concreto de varios pisos, situados frente a un paisaje de maleza y polvo. Empezamos a buscar el sector IV, apartamento 42; pero nos dimos cuenta que la dirección no tenía sentido; por lo tanto, decidimos llamar al apartamento 42 de cada uno de los edificios. Pasamos casi toda la siguiente hora subiendo escaleras, vimos ropa tendida, sentimos el olor a aceite de cocina, observamos a niños asustados que nos miraban como si fuésemos un par de focas que llegaban de visita. Renuka, vestida con un chal de lana roja, una delicada túnica y pantalones holgados, vestimenta india llamada *salwar kameez*, provocaba tanta curiosidad como yo. El primero de los tres apartamentos era oscuro, pequeño y frío; la mujer que vivía allí nos dijo que no conocía a Nirmala Kumari. Mientras subíamos al segundo apartamento me preguntaba si Nirmala tendría el rostro cicatrizado y me la imaginaba delgada, tímida, con un velo cubriéndole la cabeza,

abriendo la puerta con un niño colgando de su cadera. Pero la mujer del segundo apartamento nos dijo que allí no vivía ninguna Nirmala Kumari y la gente que vivía en el tercer apartamento nos dijo que nunca habían oído hablar de ella.

Salimos del edificio, y como todavía nos quedaba la mayor parte de la mañana libre nos dirigimos al hospital Safdarjang para ver si Nirmala aún se encontraba allí. Era el hospital público que tenía una de las unidades de quemados más grandes de la ciudad; allí se encontraban gran cantidad de mujeres quemadas por casos de dote. Renuka y yo entramos al pabellón general de quemados, un salón sucio iluminado por débiles luces; en las camas, alineadas una a la par de la otra, había hombres y mujeres quemados; pero sobre todo mujeres con las caras espantosamente ennegrecidas, hinchadas y disfiguradas, irreconocibles. Algunas no parecían seres humanos, y muchas estaban todas envueltas en vendas. En los casos más serios, las mujeres estaban totalmente desnudas acostadas bajo lo que parecía cunas colocadas al revés y cubiertas con sábanas. La gente que sufre quemaduras muy graves no soporta ni siquiera el peso de la sábana. Me preguntaba cuántas de estas mujeres eran víctimas de la dote, pero estaban demasiado enfermas para acercármeles y preguntarles.

Encontramos a la enfermera en servicio y le pregunté por qué había tantas mujeres en el salón, a lo que me contestó: "No todas son víctimas de la dote, pero hay muchísimas". Le preguntamos por Nirmala Kumari y de inmediato nos dijo: "La recuerdo, estaba en la cama 48". Nos sorprendió mucho, ya que después de la búsqueda en los apartamentos dudábamos de que en realidad existiera. Era muy posible que el abogado amigo de Renuka nos hubiese dado el nombre equivocado; pero aquí teníamos la primera prueba. La enfermera buscó

rápidamente en el registro, un libro con las listas de los pacientes escritas a mano, y encontró lo que buscábamos. "Nirmala Kumari", decía el libro, "admitida el 16 de noviembre de 1985, de veinte y cinco años de edad, con quemaduras en un 55 por ciento de su cuerpo". Miré a la columna a mano derecha y decía: "expiró el 25/11/85 a las 6:20 p.m. Estabamos buscando a una mujer que había muerto hacia cinco semanas.

Nos quedamos en silencio. Nirmala Kumari había vivido sólo nueve días en el pabellón de quemados. Al fin le pregunté a la enfermera, quien se había puesto muy nerviosa, ¿cómo murió? y nos remitió a la supervisora, quien a la vez nos envió donde el administrador del hospital; al llegar a este punto decidimos que era hora de regresar a casa. "Siento como si la conociera", dijo Renuka, cuando íbamos en el carro de vuelta a casa; yo sentía lo mismo. Era una conexión rara, por supuesto, y sobre todo imaginaria; ni siquiera estaba segura que Nirmala hubiese vivido en los edificios donde la fuimos a buscar; pero quizás vivió en un edificio parecido. Supe que los nueve días que estuvo en el pabellón de quemados sufrió mucho. Esa mañana tuvimos una pequeña visión de su vida.

El abogado amigo de Renuka le había dado un segundo nombre, Surinder Kaur. Lo único que sabíamos de ella era que fue una mujer joven, que había sido quemada por su esposo hacía dos años. Vivía en Raghbir Nagar, en un barrio de clase media baja, en las afueras de Delhi. Renuka y yo viajamos hasta allá unos días después. El barrio era un asentamiento casual que se había multiplicado en las orillas de Delhi; representaba la esperanza de cientos de miles de personas que habían dejado sus pueblos para buscar trabajo en la gran ciudad. Allí vivían gran cantidad de choferes de taxis. Los pequeños taxis, especies de motonetas de

tres ruedas, se encontraban estacionados en forma desordenada en las fangosas calles del barrio. Las casas eran pequeñas, hechas de ladrillos y bloques de cemento; todas tenían balcones y techos planos, lo que les daba una excelente visibilidad de las casas de los vecinos, les garantizaba una distracción en las pesadas tardes y les hacía sentir que el problema de uno era el problema de todos. La dirección que nos dio el abogado estaba incompleta, pero la gente a la que le preguntamos en la calle nos dijo que habían escuchado sobre una muchacha que había sido quemada en algún lugar de esa área hacía unos años. La vieron también en el hospital donde había ido a cambiarse los vendajes. Después de dar varias vueltas, un anciano nos llevó a la casa de Surinder, una especie de caja de cemento parecida a todas las demás. Una mujer sentada en un camión en frente de la casa, nos envió arriba y nos dijo: "Surinder está muy triste, se pasea de un lado para otro y llora todo el tiempo". Subimos por una angosta escalera y llegamos a una azotea, donde encontramos a una linda joven de pie frente a la desvanecida luz de una fría tarde de invierno. Al principio creí que era Surinder. "Soy su hermana" nos dijo la mujer con timidez, "Surinder no está". Ambas vivían en una pequeña barraca que había sido construida en un rincón. Era oscura y adentro todo estaba apiñado; había un olor a grasa de comida frita. Un camión ocupaba casi todo el cuarto, el otro estaba arrecostado a la pared; había un pequeño calentador, ollas y cazuelas en el piso. En un rincón había algunas verduras y unas botellas de leche y a un lado del cuarto un pequeño televisor en blanco y negro. La hermana nos dijo que Surinder vivía con veinticinco dólares al mes que su marido le daba por orden de la corte. Parecía una vida triste y solitaria. Le explicamos a la hermana por qué queríamos conocer a Surinder, y fijamos una fecha para volver. Antes de irnos, la mujer que estaba abajo sentada en el camión

nos preguntó : "¿De qué servirá que escriban su historia?; parecía mi conciencia hablando en voz alta.

Surinder no estaba cuando regresamos; Renuka y yo asumimos que nos estaba evitando y no nos equivocamos. Pero una semana después, cuando volvimos de nuevo a las ocho de la mañana sin avisarle, la encontramos lavándose los dientes en la puerta de la cobacha. Era una mujer alta, esbelta, bonita, de treinta y tres años, de piel morena y grandes ojos oscuros; tenía el pelo recogido en un moño y vestía un *salwar kameez* de algodón y una vieja chaqueta para calentarse. No tenía cicatrices en la cara, pero sí se le veía la piel arrugada en sus manos y cuello. Estaba molesta porque la habíamos encontrado y decía que no quería contar su vida a dos extrañas, pues ya le había contado su historia al abogado amigo de Renuka y de nada le había servido. "Estoy harta de contar mi historia" replicó.

Renuka le empezó a hablar en punjabi, el idioma del estado de Punjab y su lengua materna. Renuka era una persona reconfortante que sabía escuchar y a la gente le gustaba contarle sus problemas y, al igual que Surinder, pertenecía a la religión sij, lo que permitió que Surinder se abriera. Hablamos con ella esa mañana y unos días después, sentadas en el piso de la cobacha. Yo hacía las preguntas y Renuka las traducía, Surinder nos contó una historia extraordinaria por su sencillez. Por supuesto, que la mayoría de los esposos en la India no queman a sus mujeres, pero la vida que nos describió y que la condujo a ser quemada, podría ser la de cualquier mujer pobre, que ha sido criada para ser un mueble más en la casa de sus parientes políticos. Lloró cuando le pregunté cómo la trataban en la casa de su esposo, deshaciéndose en lágrimas mientras miraba de

vez en cuando la película hindi que presentaban en ese momento en la televisión; me dijo: "Tengo mala suerte de estar viva, desearía haber muerto".

A continuación relataré su historia desde su punto de vista, o por lo menos, la historia que decidió contarnos; cambié los nombres de su esposo y de su cuñada.

Pertenecía a una familia campesina pobre que tenía varios hijos, nunca supimos cuántos. Su familia luchaba para ganarse la vida cultivando en las secas planicies ubicadas al norte de la India. Sus padres no la podían mantener; por lo tanto, cuando tenía cuatro años, la enviaron a vivir con un tío que vivía en una pequeña casa en Raghbir Nagar en Delhi y trabajaba al igual que sus vecinos conduciendo un taxi; cuando le iba bien se ganaba cien dólares mensuales. El tío aceptó gustoso a Surinder, a pesar de que era un gasto más, porque necesitaba a alguien que cuidara a su padre viudo, el abuelo de Surinder, que vivía con él. Surinder obedeció e hizo lo que se le ordenó. Toda su niñez cocinó, limpió la casa, lavó la ropa y cuidó a su abuelo. No tuvo tiempo para ir a la escuela y nunca aprendió a leer ni a escribir; decía que no le importaba y que vivía con su tío porque su abuelo la necesitaba, y no para ir a la escuela o superarse. En las noches iba al templo sij, que se encontraba en el vecindario, a escuchar las canciones religiosas; era el único momento que salía de la casa; no tenía amigos ni ningún otro contacto con el mundo exterior.

No obstante, a ella le parecía que su vida era satisfactoria; después de todo no conocía otra cosa. "Nunca fui más feliz en mi vida -nos dijo- mi abuelo me cuidaba,

no tenía ninguna preocupación, comía, tenía ropa bonita, vivía bien, tenía una vida segura".

Su felicidad se terminó con su matrimonio. Cuando tenía veinte años, Manjit un pariente lejano, hermano de la esposa de uno de sus tíos, a quien nunca había visto antes, llegó a su casa con unos amigos a invitar a la familia a su boda que se iba a celebrar al día siguiente. Pero cuando Manjit y sus amigos vieron a Surinder, pensaron que sería mejor esposa que la novia que sus padres le habían conseguido. De inmediato Manjit canceló la boda y al día siguiente pidió la mano de Surinder a su abuelo. Al principio la historia me pareció muy extraña para ser cierta, pero tenía sentido si se piensa que una esposa es como un bien que puede ser cambiado por otro mejor. No importó que Surinder se opusiera y dijera que tenía "un mal presentimiento" sobre el novio. La familia insistió que era tiempo que una joven de veinte años se casara.

La boda se llevó a cabo el 30 de setiembre de 1979, diez días después de que Manjit había llegado a la casa del abuelo de Surinder. La fiesta, según los niveles indios, fue un modesto almuerzo con carne para doscientas personas, que se celebró bajo una gran carpa de circo. La dote de Surinder consistió en muebles, un televisor, un refrigerador, joyas y dinero en efectivo que fueron llevados a la casa de los padres del novio en un bus esa noche. A la mañana siguiente empezó el drama, afirmó Surinder. Cuando los familiares del novio miraron la dote dijeron: "Por poco no traes nada".

Surinder recuerda que la atormentaban todos los días. Algunas veces iban a la casa de su tío a exigir grandes cantidades de dinero y si no lo conseguían la

golpeaban. Cuando tuvo su primer hijo, la golpearon porque era una niña. Tenía la piel más clara que las mujeres de la familia de sus parientes políticos, lo que, según ella, aumentaba el resentimiento. "Les molestaba el color de mi piel -nos dijo orgullosa- estaban celosas porque yo era bonita". La trataban como una esclava, la forzaban a cocinar y a limpiar la casa. "A veces hasta le ponían llave al refrigerador para que no pudiera beber nada", afirmó. Dos años después de la boda, un camión arrolló a su suegra y la mató; el suegro había muerto mucho antes.

En vez de traerle paz la muerte de sus suegros, fue peor, pues las otras mujeres de la familia la amenazaban aún más. Estaba convencida de que su esposo se acostaba con la esposa de su hermano mayor; él mismo le había dicho que existían otras mujeres. "Me dijo que sólo me buscaría si no había otras mujeres disponibles -comentó Surinder-; no disfrutaba las relaciones sexuales con él". Se enojó mucho más cuando se dio cuenta que él le daba dinero a la esposa del hermano mayor y a su hermana Amrita, quien había llegado a vivir a la casa hacia poco porque se había separado de su esposo y necesitaba apoyo económico y emocional. Luego empezó a sospechar que su esposo también se acostaba con su propia hermana. Aunque al llegar a este punto parecía irracional, sus sospechas no eran totalmente infundadas. En la India, los psicólogos afirman que las aventuras entre familiares son comunes. El psicoanalista Sudhir Kakar, que atiende pacientes de clase media y media alta, me dijo que la mayoría de sus pacientes que tenían aventuras las tenían con miembros de su misma familia.

En agosto de 1983, la tensión se hizo insostenible y durante una pelea, su esposo y su cuñada le rociaron queroseno; estaba segura que la iban a matar. En

ese momento por todos lados se hablaba de muertes por dote. Unos meses antes, un juez de Delhi había causado un gran revuelo al anunciar una sentencia de muerte sin precedentes contra el esposo, la suegra y el cuñado acusados de haber quemado viva a Sudha Goel, quien tenía nueve meses de embarazo. Los vecinos testificaron que los padres de Sudha Goel no pudieron cumplir con las peticiones de sus parientes políticos, que exigían un refrigerador, una motocicleta o dinero en efectivo después del matrimonio y que los tres acusados habían arrastrado a la joven al patio y en medio de los gritos desesperados de ella, la habían quemado. En la declaración que dio Sudha antes de morir dijo que su suegra le quitó las joyas antes de encender el fósforo (los tres fueron absueltos en la apelación).

El 12 de agosto de 1983, Surinder estaba en la casa con su hija de dos años y su hijo de un año. Tenía fiebre y se sentía débil; su esposo y su cuñada también estaban en la casa. Cerca de las dos y media de la tarde se desató otra pelea y el esposo y la cuñada empezaron a pegarle. De pronto el esposo la sostuvo mientras la cuñada le rociaba queroseno. Surinder se cayó al suelo. El marido corrió a cuidar la puerta mientras la cuñada le lanzaba un fósforo encendido. Surinder me contó después que no recordaba cómo se empezó a encender; todo lo que recordaba era que empezó a correr envuelta en llamas y que pasó por la puerta donde estaba su esposo. "El sólo me dejó pasar; cuando te estás quemando nadie te quiere tocar", afirmó, y se lanzó a un caño con agua. Cuando la llevaban al Hospital Manohar Lohia, aún estaba consciente. "Mi esposo me dijo que si lo acusaba mataría a todos mis tíos".

Tiempo después Renuka y yo fuimos a ver a Manjit, el esposo de Surinder, quien aún vivía en la casa donde ocurrió el incidente. Una casa grande de dos pisos un

poco deteriorada ubicada en un polvoriento callejón cerca del centro del pueblo. Manjit era delgado, de ojos tristes; lucía una barba negra, mediana y un turbante, como todos los miembros de la religión sij. Algunas veces se veía tan pasivo que parecía que nada le interesaba; otras veces se le salían las lágrimas y preguntaba por qué su vida estaba destinada a convertirse en lo que se había convertido. "Mi fe se vino abajo -afirmó- sólo quiero morirme". Su hermana Amrita, una mujer delgada, con voz de niña y una fuerte personalidad, acaparaba la conversación. Hablamos en un dormitorio oscuro que daba a un patio, donde dos mujeres se encontraban de cuclillas comiendo lentejas y arroz. Los dos hijos de Surinder vivían allí, pero los habían enviado a un internado, que según Manjit pagaba con grandes costos. Estaba también muy molesto porque no tenía nadie que le cocinara. El y su hermana habían estado en la cárcel más de un mes antes de salir libres bajo fianza y cuando llegaron por fin a la casa, sus vecinos le contaron que sus hijos habían estado alimentándose de los desperdicios que encontraban en los caños.

La siguiente es la versión de los hechos contada por Manrit. Los problemas empezaron inmediatamente después de la boda. "Surinder se enojaba por cualquier cosa". Aseguró que ella no había llevado ninguna dote y que él no se había quejado. "Sabíamos que era pobre", comentó. El creía que ella iba a ser feliz en la casa donde él había nacido hacía treinta años. Era una casa vieja, pero más grande que en la que ella vivía antes. Estaba cerca de los grandes mercados de Karol Bagh, donde todas las mujeres de Delhi iban de compras. El padre de Manjit había trabajado en esos mercados como vendedor de vegetales. Era un inmigrante que se había asentado en Delhi cuando se vio forzado a dejar el estado de Punjab, fronterizo con Pakistan, después de que el imperio británico dividió a

India y Pakistán en dos países en 1947. Fue un cambio que dejó en su descendencia la sensación, al igual que en muchos otros millones de inmigrantes, de ser refugiados en su propia tierra.

Surinder se quejaba mucho desde el principio, aunque no la trataban como esclava, como a la mayoría de las recién casadas, afirmó Manrit. Después de la muerte de la madre de Manrit, ella tenía que cocinar solamente para su esposo y sus dos hijos. Los dos hermanos de Manrit y sus esposas vivían arriba; su hermana Amrita llegaba sólo de visita, pero Surinder se sentía celosa por la relación de él con su hermana, aunque él sólo quería ayudarla. Amrita había dejado a su esposo y necesitaba dinero con urgencia, pero a Surinder le molestaba que su esposo le diera dinero. "Ella quería controlar a mi hermano", comentó Amrita. Manjit trabajaba noche y día para ganarse cien dólares al mes y poder mantener a su esposa e hijos. Nunca le fue infiel. "La trataba lo mejor que podía -afirmó- pero aún así se enojaba". Una noche cuando él regresó a las once de la noche a comer, le sirvió vegetales fríos y pan. Cuando él le dijo que los calentara ella se puso furiosa. "¿Qué clase de esposa era esa?", dijo. Algunas veces, después de las peleas, ella se iba a la casa de su tío. Manjit empezó a dudar de la relación de ella con su tío. ¿Era al tío a quien ella realmente quería? ¿Hubo acaso una relación entre ella y el tío antes del matrimonio?, se preguntaba constantemente Manrit.

En agosto de 1983 hubo otra pelea terrible; Surinder se venía comportando de forma extraña; le pegaba mucho a su hija pequeña y una vez trató de quemar al niño; pero esta vez se roció queroseno y dijo que se iba a suicidar. "Luego llamó a su tío y le dijo que yo le había rociado queroseno y que la quería matar", comentó

Manjit. Unos días después, el 12 de agosto, Surinder estaba en la casa, se sentía débil y con fiebre después de donar sangre para un pariente. Manjit había ido al hospital a recogerla y la encontró en un rincón del cuarto susurrándole algo en el oído al tío; apenas lo vieron entrar se callaron. "¿Por qué dejaron de hablar apenas llegué yo?" nos preguntó. Esa era la prueba que necesitaba; estaba casi seguro que había algo entre ellos. Esa noche su esposa estaba más enojada que de costumbre. Manjit se dio cuenta que no la podía controlar y se preocupó mucho de que intentara suicidarse. Al final, desesperado, se fue a la casa de una amiga de la familia, que vivía unas casas más abajo para preguntarle que podía hacer y estando allí oyó los gritos. Cuando llegó al hospital con su esposa, los doctores querían saber qué había pasado y él les dijo: "Ninguno de Uds. me va a creer nada de lo que les diga".

Fui a hablar con Manjit por un sentido de responsabilidad, porque quería escribir una historia justa para el *Washington Post*. No dudaba que él era culpable, pero ahora estaba confundida. Asumí que Manjit mentía en algunas partes de la historia, pero me di cuenta de que Surinder tampoco había dicho toda la verdad; no era tan pobre como decía; Renuka y yo descubrimos que hacía poco había tenido un trabajo revisando ropa en una fábrica. Nunca me sentí cómoda con su acusación de que la habían querido matar por la dote, por la simple razón de que el incidente sucedió casi cuatro años después de la boda, y por lo general, la muerte por dote se da el primer año de matrimonio, antes de que la pareja tenga niños. Era claro que los problemas eran más graves que la simple falta de regalos de boda. Kanwaljit Deol, directora de la sección antidote del departamento de policía de Nueva Delhi, me dijo que los padres de las mujeres a menudo afirmaban que sus hijas habían sido quemadas por la dote porque esto les

garantizaba más atención de parte de la policía. Deol nos aseguró que las estadísticas probaban que eran más comunes los suicidios en los que la mujer se quemaba que la muerte por dote, y que algunas veces una mujer, que tenía una vida desdichada en la casa de sus parientes políticos, se quemaba para vengarse de ellos. "Las mujeres son muy inteligentes, hemos visto casos en los que una mujer se ha rociado queroseno y ha corrido a la estación de policía; es una locura total. Algunas veces cuando hablo con las mujeres me dicen: "Bueno, si no se puede hacer nada, mejor me mato". Según el punto de vista de Deol, la historia de Sita y la tradición del sati han sido reinterpretados por las desesperadas mujeres recién casadas del siglo veinte. "El fuego en particular ha tenido este significado; cuando somos pequeñas escuchamos estas historias", comentó Deol. Luego le comenté a Subhadra Butalia, activista femenina y testigo de la inmolación de una mujer, lo que Deol me había dicho y ella contestó furiosa: "¿Por qué una mujer se iba a suicidar quemándose? ¿Por qué torturarse de esa manera?".

Sea cual sea la verdad, lo cierto es que Surinder nunca le mencionó a la policía, en las dos declaraciones que hizo horas después del incidente, que sus parientes políticos la acosaban por la dote; tampoco acusó a su marido. La primera noche que pasó en el hospital, le dijo a un investigador de la policía y luego a un representante de los tribunales que su esposo le había pegado pero que él salió de la casa antes del incidente y que su cuñada había actuado sola. Esa fue la razón por la cual, al esposo lo acusaron de agresión y a la cuñada de intento de homicidio. Renuka y yo le preguntamos por qué había cambiado la historia y nos dijo: "Mi esposo me dijo, cuando íbamos para el hospital, que si lo acusaba mataría a todos mis tíos". Esto sí encajaba. Una de las razones por las cuales se dan muy pocas condenas por el cargo de asesinato por dote, es porque las

mujeres a menudo tienen miedo de involucrar a sus esposos o se rehusan a hacerlo. El juez S.M. Aggarwal, quien dictó sentencia de muerte en el caso de Sudha Goel y ha juzgado docenas de otros casos parecidos, me dijo que aún cuando el esposo haya tratado de matar a su esposa, ella creerá que su deber es "servirlo y no causarle ningún daño".

La investigación policiaca no me ayudó mucho. A juzgar por los informes que vi, no había ninguna prueba directa a favor de ninguna de las dos historias, ni mucha evidencia, sólo un pedazo de la ropa que Surinder llevaba puesta el día del incidente, fue enviada al laboratorio para analizarla y se descubrió que contenía queroseno. El 11 de agosto, el día antes del incidente, Surinder había ido a la estación de policía del vecindario a presentar una queja de que su esposo la golpeaba y la tenía con hambre. En el informe del inspector no apareció ningún interrogatorio hecho a los vecinos o testigos de la escena. Y me di cuenta, por medio del expediente judicial, que los investigadores no recogieron ninguna prueba de la casa, sólo un fotógrafo de la policía tomó algunas fotos del interior de la casa, aun cuando la investigación duró cuatro meses, un mes más de lo requerido. Subhadra Butalia me había hablado sobre estos atrasos, "La policía aplaza la investigación esperando que el acusado los soborne -afirmó-; la corte exige evidencias, pero sin ellas tiene que darle al acusado el beneficio de la duda".

La primera audiencia, en el caso de Surinder contra su esposo y su cuñada, fue el 3 de junio de 1985, casi dos años después del incidente. Surinder no testificó hasta el 1 de abril del siguiente año. Más de dos años después, cuando me fui de la India, el juicio aún no había terminado. Los casos en los tribunales indios son notorios por sus atrasos Dickensianos. En los testimonios siempre hay aplazamientos; por ejemplo, si hay tres testigos y sólo se presentan dos a

testificar, el juez postpone el juicio para una siguiente fecha, disponible en la corte, algunas veces hasta seis semanas después. Los jueces, por lo general, no dictan orden de arresto contra el testigo que no acude a la cita la primera o segunda citación, por lo que es común que un caso como éste se alargue hasta diez años. Los problemas en los tribunales indios son tan legendarios, que los abogados del gobierno, que representaban a la India y a las víctimas del escape de gas químico Bhopal de 1984, solicitaron que el caso contra la multinacional Union Carbide se llevara a cabo en los Estados Unidos, donde creían que lograrían una solución más rápida y generosa. El mismo gobierno indio admitió en un informe, que hasta los procedimientos más rutinarios en los tribunales indios, "se convertían en odiseas tan prolongadas que era común que el litigio sobreviviera a los mismos litigantes". Para respaldar su argumento, los abogados citaron una resolución tomada por la Corte Suprema de la India en 1976, en la cual un juez sarcásticamente afirmó que el caso había cumplido el "aniversario de plata, pero que al final, la desafortunada y heroica saga de este litigio había llegado a su fin".

El juicio de Surinder fue una pequeña escena de la enorme tragicomedia del sistema de justicia criminal indio. El 1 de abril de 1986, Surinder subió al estrado en un deteriorado salón de la corte, a mitad de una larga mañana, en la cual se había ventilado otros casos y con toda calma se ciñó a la historia original que le había contado a la policía, pero no a mí, donde decía que su cuñada había actuado sola después de que su esposo había salido de la casa. El caso fue pospuesto para el 1 de mayo; ese día Surinder reconoció las sandalias y el chal que llevaba puestos el día del incidente. El inspector que recogió su testimonio en el hospital, y el policía que envió la evidencia al laboratorio también subieron al estrado; la audiencia fue suspendida hasta el 8 de julio.

Para esa fecha, yo ya había escrito la historia para el *Washington Post* y estaba trabajando en otra cosa, pero contraté a R.L. Verma, abogado de Delhi, para que siguiera el juicio de cerca en lugar mío. Después de cada audiencia Verma me enviaba los informes, que cada vez eran más ridículos. El 8 de julio, testificó otro inspector y el caso fue suspendido hasta el 8 de agosto. En esa fecha K.K. Sud, el abogado defensor del esposo y de la cuñada, se rehusó a interrogar a Surinder porque el tío, a quien consideraba crucial en el caso, no estaba presente; por lo tanto fue pospuesto para el 27 de octubre, pero ese día el tío tampoco se presentó. El 11 de diciembre, en la siguiente audiencia, un doctor del hospital testificó sobre la naturaleza de las quemaduras que sufrió Surinder, pero el interrogatorio no se pudo llevar a cabo porque ella no se presentó. La siguiente audiencia se fijó para el 11 de febrero de 1987; esta vez Surinder se presentó pero el tío no y aunque lo hubiese hecho no se hubiera podido llevar a cabo porque los abogados estaban en huelga. La siguiente audiencia se pospuso para el 1 de abril; ese día Amrita envió un certificado médico haciendo constar que estaba enferma. Por ley, todos los procesos legales se tienen que llevar a cabo en presencia de los acusados; por lo tanto, ese día tampoco sucedió nada. En la siguiente audiencia el 18 de mayo, los abogados estaban de nuevo en huelga, esta vez porque se habían agotado los timbres fiscales que se debían pegar a todas las mociones, informes y otros documentos que se presentan en los tribunales. Por alguna razón, el personal administrativo de la corte se había quedado sin timbres y todas las actividades legales se habían suspendido.

Después de seis meses de retrasos similares, el juez por fin perdió la paciencia y el 11 de noviembre escribió una orden detallada para que el interrogatorio de Surinder se cerrara y fijó la siguiente audiencia para el 10 de diciembre. Pero

cuando llegó la fecha, la defensa presentó una petición para que se interrogara a Surinder. Verma, que había seguido el caso durante un año y nueve meses, no se pudo contener y escribió un editorial. "La sarta de disparates empezó de nuevo -escribió- y esto es sólo el juicio de una corte menor, pasarán años para que el caso llegue a la Corte Suprema".

Los atrasos siguieron hasta junio del siguiente año, cuando el juez que presidía el juicio fue transferido a otro puesto. El caso fue enviado a otra corte y Surinder le enseñó las cicatrices de sus brazos al nuevo juez, quien pospuso la audiencia hasta el 14 de setiembre. Yo ya estaba en los Estados Unidos cuando recibí una carta de Verma, donde me informaba que el 14 de setiembre el juez, en forma abrupta, había suspendido el caso hasta enero.

Traté de ver a Surinder en el verano de 1988, antes de irme definitivamente para los Estados Unidos, pero me di cuenta que se había ido a vivir a Punjab. Verma pudo hablar con ella en la audiencia de setiembre y me escribió contándome que se pensaba casar de nuevo. Ella le contó que su esposo se había vuelto a casar aunque aun no estaban divorciados y que la nueva esposa de su marido tenía una hija con él y cuidaba también a sus hijos. Ella le preguntó a Verma si era necesario presentar un juicio para divorciarse legalmente. "De hecho me estaba sondeando para ver si yo le daba asesoría legal", me escribió Verma. Esa misma tarde Surinder se presentó de pronto en su oficina para hacerle más preguntas sobre su caso. No me sorprendió, pues en los dos años que Verma había participado en las audiencias de Surinder llegó a simpatizar con ella. Era lo bastante astuta para reconocer a un abogado con buenos contactos quien la podía ayudar.

¿Qué sucedió en realidad el 12 de agosto de 1983? ¿Sería posible, como afirmaba Surinder, que el resentimiento de sus parientes políticos había crecido a lo largo de los años, primero porque la dote no fue suficiente, luego porque su primer hijo no fue un varón, y después por una falsa sospecha de una aventura con su tío? ¿Quería el esposo y la cuñada deshacerse de ella para poder controlar la casa y encontrar una nueva esposa con una buena dote? O, como afirmaba el abogado defensor ¿planeó Surinder quemarse sólo un poquito para acusar a su esposo y a su cuñada? ¿Sería por eso que no tenía quemaduras en su pecho ni en su rostro? ¿Se asustó cuando sus planes le salieron mal? Algunas veces he pensado que podría ser una combinación de ambos escenarios. En la furia y en la confusión de la pelea del 12 de agosto, quizás Surinder se roció queroseno amenazando con suicidarse, y en un ataque de furia el esposo o la cuñada le lanzaron el fósforo. ¿O le habrían rociado ellos el queroseno y ella encendió el fósforo?

Hasta la fecha no sé lo que pasó y supongo que nunca lo sabré. Si me viese obligada a decidir lo que sucedió, tendría que aceptar la teoría del abogado defensor, por odiosa que fuera, y decir que ella se autoincendió para incriminar a su esposo y a su cuñada; pero mi juicio está basado en el instinto y no en la evidencia. Creo que el esposo y la cuñada serán condenados y que se harán apelaciones durante años. "En los casos de mujeres quemadas, por lo general, se falla a favor de la mujer", explicó K.K. Sud, el abogado defensor. "Se supone que la mujer no se va a autoincendiar, ni que quiera causarle daño a sus hijos con una acusación falsa contra el esposo".

La verdad es que nunca confié en Surinder; al principio sentí lástima por ella, le di algo de ropa y dinero, pero poco a poco me sentí manipulada; me rogó que le

consiguiera un trabajo y luego descubrí que ya tenía uno. Me contó una historia a mí y otra a la policía. Me dijo que no sabía leer ni escribir pero Verma me contó que la había visto absorta leyendo un libro religioso sij, mientras esperaba una audiencia. Muchos de los vecinos se quejaban de que era muy conflictiva. De hecho era muy agresiva y se jactaba de ganarle las frecuentes peleas a su marido. "Después de darle dos bofetadas no se podía levantar del piso", decía orgullosa.

Nada de esto, por supuesto, refutaba su historia, ni probaba que su esposo y su cuñada dijeran la verdad. Surinder Kaur, aunque parezca poco probable y sin importar lo sucedido, fue víctima de la antigua costumbre india del pago de la dote, transformada en una costumbre muy peligrosa por el desarrollo urbano y una sociedad consumista. En lugar de eliminar la costumbre de la dote, el desarrollo la convirtió en algo letal. En esencia, Surinder Kaur fue forzada a vivir en varios siglos a la vez, con el agravante de que casi le cuesta la vida. Fue algo que comprendí mejor cuando conocí la historia de Roop Kanwar que se convirtió en leyenda.

-----*-----

EL 4 DE SETIEMBRE DE 1987, EN EL PUEBLO DE DEORALA, BAJO UN SOL abrasador, Roop Kanwar de dieciocho años de edad, viuda de un graduado universitario desempleado, fue quemada viva en la pira funeraria de su esposo. Hasta aquí, los hechos no se discuten, pero la historia ha ido más lejos, hasta convertirse en un mito. Los habitantes de Deorala, la familia de Roop Kanwar y sus parientes políticos dijeron que la joven, quien se había casado hacía sólo siete meses, deliberadamente se había autoinmolado. Se sentó con toda tranquilidad en la pira funeraria con la cabeza de su esposo en sus regazos cantando plegarias hindúes y derramando bendiciones a los cientos, quizás miles de

expectadores. Trataron de disuadirla, pero Dios la había llamado y ella no quiso escucharlos.

Grupos de mujeres urbanas, perplejas por el primer *sati* llevado a cabo con éxito en años, dijeron que era absurdo y que ninguna mujer educada escogería una forma tan espantosa de morir por un hombre que apenas conocía. Afirmaban que Roop Kanwar había sido forzada o drogada con opio. Cualquiera que fuese la verdad, lo cierto es que el pequeño y polvoriento montículo donde había muerto pronto se convirtió en un lugar de peregrinaje religioso. Más de quinientas mil personas, incluidos líderes políticos locales y un funcionario público del Partido del Congreso de Rajiv Gandhi, llegaron a adorar el lugar las dos primeras semanas después del acontecimiento. Roop Kanwar se convirtió en una diosa, venerada por su valentía; se recogieron fondos para construir un templo en su honor en el lugar donde murió. Siete meses después Deorala aún atraía cuatrocientos visitantes diarios, incluidos los que creían que al ofrecer una plegaria en el lugar de su muerte se curarían de un cáncer o que una mujer estéril concebiría.

Me dí cuenta de la noticia ocho días después de su muerte, el 12 de setiembre de 1987 cuando abrí el periódico *The Times of India* y leí una historia, en la portada del periódico, que parecía increíble. Debajo del titular que decía EL ESPIRITU DEL SATI VIVE, Shabnam Virmani, periodista del *Times* en Jaipur, había escrito el siguiente encabezamiento: "Deorala es un pueblo sin remordimiento, ni una sola lágrima brotó de los ojos de sus habitantes, sólo reflejaban un sombrío destello de fanatismo religioso". La historia narra cómo Roop Kanwar, joven Rajputense lloraba desconsolada ante la repentina muerte de su marido. Cuando le trajeron el cuerpo de su esposo se puso su vestido de novia, caminó al lugar de la

incineración junto con el cortejo fúnebre, se colocó en la pira funeraria con la cabeza de su esposo en sus regazos y le pidió a su cuñado que encendiera el fuego. La policía no se apareció hasta cinco horas después de la incineración. La historia afirmaba que era poco probable que Roop Kanwar hubiese sido forzada por sus parientes políticos a cometer *sati*, porque era una mujer educada que se suponía pensaba por sí misma. El resto del artículo se centraba en la excitación que crecía con la preparación de la ceremonia del chal, que se llevaría a cabo el 16 de setiembre. Las llamas se mantenían encendidas después de la incineración y serían apagadas con leche el día de la ceremonia y uno de los chals de Roop Kanwar sería lanzado en las cenizas. Era el rito final en honor al *sati*; al cual se esperaba que asistieran más de cien mil personas.

El *sati* había sido una costumbre común en la India, en particular entre los jefes militares feudales rajputs, quienes construyeron los palacios y los fuertes, que aún hoy día se levantan en los rocosos paisajes de Rajasthan. Los estudiosos no están seguros del origen de esta práctica, aunque existen referencias en los escritos de los antiguos griegos y escilas. Las primeras referencias al *sati* aparecieron en la India en los poemas épicos hindúes, que se remontan a hace más de dos mil años. Los hindúes creen que cinco de las esposas del dios Krishna se autoinmolaron en su pira funeraria, así como cuatro esposas del padre de Krishna lo habían hecho. La costumbre fue denominada Sati, en honor a la esposa del dios Shiva (Sati no tiene ninguna relación con Sita, la esposa de Rama, que tuvo que pasar la dura prueba del fuego). En los mitos hindúes, el padre de Sati se rehusó a invitar a su esposo a un sacrificio, lo que la mortificó mucho y fue aparentemente suficiente razón para autoinmolarse. Shiva la sacó del fuego y cargó su cuerpo sobre su cabeza como penitencia, pero el dios Vishnu,

temeroso de que Shiva obtuviera más poder por este acto, partió el cuerpo de Sati en pedacitos, los cuales cayeron en la tierra en cinco, cincuenta y uno, cincuenta y dos, setenta y dos o ciento ocho pedazos, dependiendo de la versión del mito. Más de mil lugares en la India aseguran haber recibido un pedazo del cuerpo de Sati, por lo general, sus orejas, sus pechos o sus órganos sexuales. Aunque Sati no se quemó en la pira funeraria de su esposo, el término *sati* se empezó a usar para las viudas que se autoinmolaban.

En el primer siglo antes de Cristo, el *sati* fue apoyado por algunos de los codificadores de las leyes hindúes, quienes lo describieron como un acto de gran honor. Fue practicado sobre todo por las castas altas, y reflejaba la creencia de que todas las posesiones de un hombre, y por supuesto la mujer era su principal posesión, podrían ser enviadas al otro mundo si se quemaban junto con él. También era considerada una mejor alternativa para una viuda, que enfrentarse a una vida de abusos por parte de sus parientes políticos, quienes a menudo la acusaban de la muerte de su esposo, la hacían dormir en el piso y la mantenían aislada del resto de la familia y de las actividades sociales. Muchas viudas eran golpeadas, se les negaba el alimento y eran forzadas a mendigar en las calles.

Fueron los rajputs de los antiguos estados principescos, quienes fundaron la región Rajput y adornaron al *sati* en las leyendas que las madres les contaban a sus hijas. El *sati* se convirtió en una costumbre que no sólo practicaban las esposas, sino también las concubinas, las hermanas, las cuñadas y aun las madres, quienes se lanzaban en las piras funerarias de sus hombres muertos. Muchos historiadores afirman, y los rajputs lo creen, que esta práctica se extendió durante la invasión musulmana, hace quinientos años, cuando en una batalla

morían hasta un clan entero de hombres. Para no someterse a los conquistadores, las mujeres se autoinmolaban en forma masiva. Si es o no justo culpar a los musulmanes, es un asunto que aún hoy día se discute en la India. Los recientes historiadores dicen que la costumbre del *sati* predominaba mucho antes de la invasión mongola. En todo caso, hoy día existen piedras y templos erigidos en honor de las mujeres muertas en todo Rajasthan. Los románticos monumentos contradicen seriamente los relatos históricos de los viajeros europeos, quienes escribieron que las viudas eran drogadas y amarradas a estacas y obligadas con palos a permanecer en la pira. En 1829, los británicos prohibieron el *sati* y en los últimos años las pocas viudas que intentaron llevarlo a cabo fueron detenidas por la policía. Cuando la muerte de Roop Kanwar se llevó a cabo, la élite india consideraba que la costumbre del *sati* había desaparecido.

¿Cómo podría entonces una mujer educada cometer un acto como el *sati* en la India de finales de los ochentas? Aunque así hubiese sucedido, y no estaba plenamente segura de que así hubiese sido, no me podía imaginar una celebración como la que describía el *Times*. Parecía como si los habitantes de Deorala viviesen en otro siglo. ¿Era la historia del periódico cierta? ¿Quién era en realidad Roop Kanwar?

Tres días después Steve y yo fuimos a Deorala, un pueblo de diez mil habitantes, a casi cinco horas al sudoeste de Delhi. Nuestro plan era ver la ceremonia del chal y hablar con los habitantes del pueblo, los padres de Roop Kanwar y los parientes políticos. Steve pensaba que la inmolación sería una buena historia para el *New York Times*, y yo creía que el incidente, aunque atípico, podría ser incluido en este

libro. Fuimos junto con una joven pareja de Jaipur, ciudad vecina, que nos ayudó con el dialecto local.

Lo que sucedió en esas cuarenta y ocho horas fue algo surreal. Deorala estaba dominada por la fiebre del *sati*, que desafiaba la imagen de la India de ser un país moderno y seglar. Era la primera vez que había sentido el poder de la religión fundamentalista en forma tan directa. Nunca lo hubiera creído sino lo hubiese visto con mis propios ojos.

Estacionamos el carro en el colegio de Deorala, un viejo edificio de ladrillos, ubicado en una polvorienta calle que conducía al pueblo. Mientras estábamos allí, pensamos visitar a algún profesor, para averiguar qué opinaba la gente instruída del pueblo. La excitación había vaciado las aulas del colegio y nos encontramos con Madan Lal Gupta, profesor de inglés, sentado en una pequeña oficina, sin nada que hacer. Le preguntamos sobre el *sati* y contestó que había ocurrido el 4 de setiembre a la una y media de la tarde; él y todo el colegio se dieron cuenta media hora después. ¿Murió Roop Kanwar por su propia voluntad?, le preguntamos. "Ella lo deseaba, nadie la forzó", dijo con autoridad. Le preguntamos qué opinaba y nos dijo con gran sensibilidad: "No hay duda de que no es algo bueno en esta época moderna, pero pueda que ahora se den muchos milagros y esto nos traiga cosas buenas" afirmó. Resultó que Madan Lal Gupta, hombre instruído que impartía sabiduría a las futuras generaciones de la India, reflejaba perfectamente los sentimientos del resto de los habitantes del pueblo.

Lo comprobamos cuando salimos del colegio y nos dirigimos al centro del pueblo. A lo largo de la calle habían brotado docenas de chinamos de souvenirs, que

vendían montajes grotescos hechos con fotos a colores de Roop Kanwar, tomadas supuestamente cuando ella se quemaba con su esposo en la pira funeraria. La más popular era una foto de ella y su esposo cortadas al parecer de las fotos de la boda y superpuestas sobre un cuadro en llamas, de manera que parecía que Roop Kanwar sonreía con serenidad, mientras se quemaba junto con su esposo. El muchacho que las vendía pedía treinta y cinco centavos, pero el día de la ceremonia se vendían a montones a cuatro dólares cada una, el salario de una semana de un jornalero.

Cuando llegamos al centro del pueblo nos encontramos con una ola de visitantes que entraban a raudales en camiones, buses, tractores, camellos, carretas y a pie. Los hombres usaban los turbantes de color amarillo y escarlata de los rajastans y las mujeres lucían enaguas largas color rojo encendido, blusas cortas, velos brillantes, grandes argollas colgando de la nariz y gruesos brazaletes de plata en los tobillos. Por los autoparlantes se escuchaba música del cine hindú y canciones religiosas populares. A nadie parecía importarle el endemoniado sol y el polvo que se arremolinaba en calientes y gruesas nubes. La muerte de Roop Kanwar había causado una especie de carnaval y parecía que nadie en las cien millas a la redonda se lo quería perder.

Steve y yo seguimos a la turba hasta el lugar donde se había llevado a cabo el *sati*, un pequeño montículo de tierra con un pequeño círculo de ladrillos colocado alrededor del lugar de la cremación. En el centro del círculo todavía quedaban restos del fuego de la inmolación, el cual era alimentado continuamente con cocos secos; alrededor había grupos de ramas de incienso y encima una tarima hecha de madera torcida, sobre la cual se colocaría un toldo de color oro y fusia decorado

con flores amarillas, el día de la ceremonia. Jóvenes rajputs marchaban alrededor del fuego en dirección de las manecillas del reloj, esgrimieron sus espadas y recitando: "Sati Mata ki jai" o sea "Gloria a la Madre Sati", para resguardar el lugar de cualquier magia que pudiera haberse llevado el poder que había surgido con la inmolación de Roop Kanwar. Adherido al bolsillo de la camisa llevaban un pequeño escudo de tela bordado en letras en hindi que decían: "Mahasati Roop Kanwar", que significa "Gran Sati Roop Kanwar", y debajo la palabra "Deorala". Afuera la muchedumbre colocada en círculo se empujaba para poder ver el sitio, pero las carretas haladas por camellos y abarrotadas con barriles de agua potable que se derramaba, se los impedía. En medio de la confusión, una mujer anciana y delgada, se arrodilló en el polvo agitando sus brazos en forma violenta. La gente nos contó que hacía algún tiempo había estado poseída, y que la habían traído a Deorala con la esperanza de que los malos espíritus la dejaran en paz.

Steve y yo nos abrimos paso en medio de la multitud, buscando a alguien que nos contara algo sobre Roop Kanwar. Las pocas mujeres que nos querían contar sobre el suceso, quienes cada vez eran menos debido a la presión que ejercía la policía en la investigación, me aseguraron que Roop Kanwar había actuado por voluntad propia. Para ellas, el *sati* la había convertido en una santa. "Si hubiésemos sabido que lo iba a hacer, hubiésemos tocado sus pies", comentó Kamal Kunwar, ama de casa. "Voy a colocar su foto en un lugar especial en mi casa para venerarla todos los días". Sin embargo, la mayoría de las mujeres decía que no tenían el valor de autoinmolarse. "El *sati* no es para cualquier mujer, sino para las que son muy santas", afirmó Ratan Kunwar, de cincuenta y ocho años, madre de dos hijos y vecina de un pueblo cercano. "Vine para ser bendecida por este lugar". Otras habían ido a ver el cuarto de Roop Kanwar en la casa de sus

parientes políticos, convertido en santuario de la noche a la mañana. Me abrí paso entre la multitud y observé por una ventana, junto con el resto de la multitud, la cama que Roop había compartido con su esposo. La casa hecha de ladrillo, se veía que pertenecía a una familia acomodada de pueblo. En un rincón del cuarto había un televisor, señal de solvencia.

Logré al fin encontrar a los padres de Roop y a los parientes políticos en una tienda de campaña, donde participaban, junto con sacerdotes hindúes, en una ceremonia religiosa en honor al *sati*. Cuando terminó la ceremonia, me les acerqué; la madre de Roop quien se veía aturdida, pero no destrozada; me contó que su hija leía el *Bhagavadgita* cuando era niña. Su padre, Bal Singh Rathore, un hombre alto que lucía un desaliñado turbante y vivía en Jaipur, me dijo que su hija era muy religiosa, pero admitió que "nadie se imaginó que hiciera una cosa así". Asombrosamente, no se dio cuenta de la muerte de su hija hasta el día siguiente cuando lo leyó en un periódico. Al igual que su esposa, parecía más aturdido que otra cosa. "El *sati* vive -afirmó- ella no está muerta, así como nosotros nos bañamos con agua, ella se bañó con fuego". Continué presionándolo hasta que me interrumpió y me dijo: "Así como Ud. habla inglés y tiene sus propias tradiciones, nosotros tenemos las nuestras; me siento triste por la pérdida, pero hay una inmensa grandeza en el *sati*. El nombre de mi familia será famoso en toda parte", afirmó.

El suegro de Roop, un profesor de hindi de secundaria fue más comunicativo, a pesar de que la policía había arrestado a su hijo menor Pushpendra Singh bajo el cargo de complicidad en un suicidio por haber encendido el fuego de la pira funeraria. Los rumores decían que el suegro sería el siguiente. Steve y yo

hablamos con él por espacio de una hora. La siguiente es su versión de los hechos, la misma que contaba todo el pueblo de Deorala.

Roop Kanwar era la menor de seis hijos de una familia de la clase trabajadora que hacía poco había llegado a vivir a Jaipur, la moderna capital de Rajasthan, una vez el estado principesco más deslumbrante de la India. Gayatri Devi, la ex-maharani más popular, aún vivía en una casa construida en la propiedad donde estuvo su hogar, el palacio de Rambagh. Roop Kanwar no había tenido ningún contacto con la antigua nobleza de Jaipur, pero la ciudad donde vivía no era un lugar remoto. Su padre, quien administraba una empresa de transportes, le había dado el estudio hasta el décimo año de secundaria, antes de casarla. Roop no parecía, por lo menos en las fotos de la boda, una rajput tradicional. No tenía la cara cubierta con un velo, ni la mirada baja, como lo haría una novia tradicional, por lo contrario, la cámara captó la sonrisa franca de una joven bella y excepcional de grandes ojos sensuales. En los reportajes de los periódicos, los habitantes de Deorala la describían como una joven que se pintaba las uñas y que usaba *salwar kameeze* de polyester y de colores vivos; señales todas de una mujer moderna. Sin embargo, su familia insistía en que era muy religiosa. Una mujer aseguró que rezaba cuatro horas diarias. Parte de su vida la vivió en Bihar, estado ubicado en la parte este de la India, a la par de un templo donde se veneraba a Sati, la diosa que se suicidó. Ella la siguió venerando cuando se fue a vivir a Rajasthan; leía todos los días los poemas religiosos épicos hindúes y ayunaba los martes según las tradiciones hindúes.

En enero de 1987, época propicia para casarse, cuando las calles de Jaipur estaban repletas de desfiles de bodas, Roop Kanwar se casó con Maal Singh, un

rajput graduado de secundaria que buscaba trabajo de oficinista, a quien había visto sólo una vez. En las fotografías de la boda él se veía preocupado e intranquilo en la celebración. Sin embargo, parece que la pareja tuvo un matrimonio tranquilo en la casa de los padres del novio en Deorala, pueblo ubicado a dos horas de Jaipur, según los niveles indios, un pueblo desarrollado y próspero. *Manushi*, la principal revista femenina de India, informó que en la mayoría de las familias, el esposo, hermano o hijo trabajaban en los pueblos cercanos, por lo general en oficinas gubernamentales. Cerca del 70 por ciento de los habitantes sabían leer y escribir. Casi todas las casas, al igual que la de los parientes políticos de Roop Kanwar, eran de ladrillo y cemento y tenían electricidad y cañería. Muchas familias tenían televisor y motocicletas.

Siete meses después de la boda, cuando Roop Kanwar regresaba de una visita de la casa de su familia en Jaipur, su esposo se enfermó. Al día siguiente, después de pasar toda la noche vomitando y con dolores de estómago, la familia lo llevó al hospital de un pueblo cercano, donde aparentemente mejoró. Roop y su suegra regresaron del hospital esa misma noche, pero a las ocho de la mañana del día siguiente, el 4 de setiembre de 1987, Maal Singh murió de repente, al parecer, se le reventó la apéndice. El doctor no le dijo a la familia la causa de la muerte y ellos no preguntaron. El cuerpo fue llevado en jeep de vuelta a Deorala y se lo entregaron a su esposa a las diez de la mañana.

Al llegar a este punto, el suegro de Roop aseguró que cayó inconsciente, quedándose así para su conveniencia, hasta después del *sati* (sin embargo, muchas personas aseguran que lo vieron en la pira funeraria). Roop, quien estaba orando, le dijo a su familia que su alma tenía que reunirse con la de su esposo y

que pensaba inmolarse con él. Cuando los familiares trataron de persuadirla que no lo hiciera, les dijo que al que tratara de impedirselo le caería una maldición. Cuando la voz se corrió en el pueblo, los sacerdotes llegaron para asegurarse de que el verdadero espíritu del *sati* estuviese en ella, y cuando lo comprobaron, sus parientes políticos le dieron la bendición. Roop Kanwar se puso el vestido de novia y encabezó el cortejo fúnebre por las calles del pueblo; le dio la vuelta a la pira durante quince minutos, luego se subió y le colocaron la cabeza de su esposo en su regazo. El hermano de Maal Singh, de quince años de edad, trató de incendiar la pira pero no lo logró; en ese momento, según un testigo anónimo que cita la revista *India Today*, Roop Kanwar se cayó de la pira con los pies quemados y tuvo que ser subida de nuevo. En ese momento casi todas las familias rajputs de Deorala habían llevado baldes de mantequilla que lanzaron en la madera hasta que ésta alzó llamas. La revista *India Today* afirmó que la multitud, calculada en unas cinco mil personas, aplaudían y vitoreaban frenéticas.

En ese momento, Steve y yo no descartamos por completo esa versión, por más inconcebible que parezca ahora, en parte quizás porque habíamos pasado todo el día hablando con los habitantes, quienes nos aseguraron una y otra vez que Roop Kanwar había muerto por voluntad propia. Todo el pueblo parecía tener la versión correcta de la historia, y no nos imaginábamos que nadie fuera capaz de llevar a cabo un acto tan cruel, como era el de empujar a una joven a una pira funeraria. Nuestra teoría era que Roop Kanwar, una joven muy impresionable, estaba tan conmovida con la muerte de su esposo, que en la confusión y el delirio del momento había sucumbido a las presiones de otras personas para llevar a cabo una tradición que le habían infundido desde niña.

Este punto de vista lo comprobamos esa noche en Jaipur, cuando conocimos a Sushil Kumari, una elegante rajput de cincuenta y cuatro años, pariente de una de las familias reales de Rajasthan, quien había llegado a la ciudad ese día a participar en una manifestación que los grupos femeninos habían organizado contra el *sati*. Protestar en público era un gran paso para ella; acababa de dejar su casa después de treinta y dos años de *pardah* y era la primera vez que denunciaba en público una parte tan importante de su herencia. Desde niña le habían enseñado que no había mayor honor para una mujer que la consumación del *sati*. "Está muy arraigado en la psiquis de los rajputs", afirmó, mientras cenaba en una sala semioscura en una de las grandes casas ubicada en la calle que conduce a Civil Lines. "El *sati* es embellecido y elogiado. A todas las mujeres, instruidas o no, se nos inculca que el marido es una figura divina, y que el *sati* es la última hazaña que una mujer puede llevar a cabo; lo oímos todo el tiempo. De hecho, en 1955, unos meses antes de casarme, una prima mía se autoinmoló. Siempre se nos dijo que no importaba cómo fuese nuestro marido, nunca deberíamos pensar en abandonarlo", afirmó. Hace sólo ciento cincuenta años, en la familia de sus parientes políticos, una o dos de las seis esposas de cada hombre rutinariamente cometían *sati*. Muchas mujeres dejaban sus huellas dactilares en las paredes de la casa, las cuales aún se pueden ver, antes de irse a la pira funeraria. Según Sushil Kumari, autoinmolarse le garantizaba a la mujer, a su esposo y a siete generaciones de la familia las llaves del cielo y la liberación del doloroso ciclo de la reencarnación.

Sushil Kumari nos pareció una mujer tradicional pero sofisticada. A fin de cuentas, cuando su padre se opuso a que fuera a la universidad, se alzó en huelga de hambre durante una semana y ganó. Sin embargo, yo había aprendido en la India

lo engañoso que puede ser el exterior cosmopolita de una persona. Por lo tanto, le pregunté si alguna parte suya aún consideraba que el *sati* era un acto honorable. Para mi sorpresa le dio la vuelta a la pregunta; resultando que se sentía ambivalente de participar en una manifestación pública. "Seré muy franca y le diré que una parte de mí se sintió muy triste cuando escuché lo sucedido, no creo en eso, pero me cuesta mucho decirlo", afirmó.

Luego, en una cena con unos amigos, conocimos a una estadounidense que estaba de visita en la India, quien nos reprendió por tomar, según ella, un suceso aislado y poco representativo de la India, como era el *sati*, y presentarlo a los lectores estadounidenses como un sensacionalismo. Nos dijo que por qué no escribíamos sobre las cosas buenas que había en la India, como las maravillosas exportaciones de textiles. Me molesté, pero no tanto como debía, pues me pareció que podía tener razón; quizás estábamos dando demasiada importancia a un extraño y pequeño incidente.

Los hechos del día siguiente borraron mis dudas. La muerte de Roop Kanwar pudo ser una aberración, pero la turba de doscientas mil personas que invadieron Deorala la mañana siguiente para participar en la ceremonia del chal fue una escandalosa afirmación del estatus de la mujer rural india. La ceremonia estaba programada para mediodía, pero la gente, temiendo que la policía interfiriera, la celebró a las siete de la mañana. Cuando Steve y yo llegamos, la multitud estaba al borde de la histeria y eran hostiles con los forasteros. Decenas de miles de personas se esforzaban por ver el chal plateado y escarlata de Roop Kanwar que había sido arrojado en las cenizas. Traté de abrirme paso en medio de la

muchedumbre para acercarme al lugar de la inmolación, pero fui detenida por los sobrecitados adolescentes de los grupos de la juventud rajput.

El día anterior, las autoridades locales habían prohibido cualquier intento de glorificación de la inmolación, una orden muy débil que no fue puesta en práctica. No vi a ningún policía el día de la ceremonia, aunque sí detuvieron los buses a varias millas de Deorala, lo que aligeró el tránsito y posiblemente permitió que aún más gente pudiera ver los ritos finales. En el momento de la ceremonia, medio millón de personas habían visitado Deorala y donado veinticinco mil dólares a un comité recién formado para la construcción de un templo. La revista *India Today* informó que entre los que llegaron a recibir las bendiciones de la madre *sati* estaban el secretario adjunto del comité estatal Rajasthan miembro del partido en el poder, El Congreso, un líder del partido opositor y dos miembros de oposición de la asamblea del estado.

En las siguientes semanas la élite urbana y culta india catalogó este pequeño y extraño suceso como una desgracia nacional. El país se vio sumergido durante meses en discusiones sobre la condición de la mujer, el fracaso de la educación y el surgimiento del fundamentalismo religioso. La historia de lo que en realidad le ocurrió a Roop Kanwar cambiaba día con día. Numerosos periódicos escritos en inglés citaban testigos anónimos que decían que Roop Kanwar había sido obligada. El periódico *The Sunday Observer* de Bombay citaba a un campesino anónimo que decía que Roop Kanwar trató tres veces de bajarse de la pira pero que la multitud la empujó de nuevo. El periódico *The Telegraph* de Calcuta citaba a algunas mujeres que admitían con reserva y con duda que Roop Kanwar había tratado de escaparse escondiéndose en la casa de su tía. El Comité de Mujeres y

Medios de Comunicación del Sindicato de Periodistas de Bombay envió un equipo de investigación a Deorala. Luego publicó un informe donde citaba a un trabajador anónimo del partido El Congreso, que dijo que Roop Kanwar había sido sacada de un establo y colocada a la fuerza en la pira funeraria y que cuando gritó y trató de escapar fue rodeada por jóvenes rajputs armados con espadas. El periódico *The Hindustan Times* escribió en el titular de la primera plana NO FUE VOLUNTARIO y citaba fuentes del pueblo que dijeron que Maal Singh estaba en tratamiento por impotencia, depresión y nervios cuando se casó con Roop Kanwar y que desde el matrimonio ella había pasado menos de tres semanas en la casa de su esposo. Vivió allí diez días, decían las fuentes, y luego regresó a Jaipur donde se involucró con otro hombre. Basados en este tipo de evidencias, el *Hindustan Times* concluyó: "Las fuentes dijeron que esto realmente echaba abajo la teoría de la autoinmolación, ya que quedaba claro que no existía una gran unión entre la joven y su marido".

El periódico *Indian Express* parecía hablar por la mayoría de los periódicos escritos en inglés, al atacar la inmolación en un editorial y catalogarla como "bárbara y primitiva". No obstante, al menos un periódico de la prensa tradicional más ampliamente difundido, escrita en lengua vernacular, defendió el *sati* y redefinió la discusión como una guerra de clase de la minoría no religiosa contra la mayoría religiosa. *Jansatta*, destacado diario escrito en hindi, atacó a los indios seculares y occidentalizados, de quienes el diario suponía no creían en la reencarnación, en un editorial que afirmaba que: "la gente que considera que esta vida es por sí misma principio y fin, nunca comprenderá la costumbre del *sati*. El *sati* debe ser reconsiderado -decía el artículo- pero los que no conocen o entienden las costumbres y las convicciones de la gente común india no tiene el

derecho de hacerlo". El editorial concluía diciendo que: "Roop Kanwar no cometió *sati* bajo amenaza de nadie, estaba tan desilusionada de su vida que no tuvo otra alternativa que ser quemada junto a su esposo... y si esta autonegación se llega a convertir en un centro de reverencia y adoración, será algo natural". Al día siguiente, el editor del *Jansatta* fue acosado en su oficina por cincuenta feministas furiosas.

Debido a la gran presión, al fin la policía arrestó al suegro de Roop Kanwar y a otros cinco miembros de la familia después de la ceremonia del chal, pero el cargo fue incitación al suicidio y no crimen. La policía buscó también a otros habitantes de Deorala bajo el nuevo cargo de glorificación del *sati*. Pero no fue sino hasta el 27 de setiembre, once días después de la ceremonia del chal y más de tres semanas después de la inmolación que el primer ministro reaccionó públicamente. En una carta dirigida al ministro de Rajasthan y publicada en la prensa, Rajiv Gandhi catalogó la inmolación como "totalmente reprensible y bárbara", agregando que "toda aquella persona que pensase cuerdamente debía denunciar el acto y a todos aquellos que glorificaban el crimen de una joven".

Un año después, cuando le pregunté al primer ministro por qué tardó tanto para reaccionar, culpó al ministro de Rajasthan, Harideo Joshi. "Yo hablé con el ministro un día después del incidente -afirmó- le dije que tenía que tomar medidas duras; no quise interferir en lo que en realidad era un asunto del gobierno local. Cuando nos dimos cuenta que no estaba haciendo nada, pensé que debíamos actuar". Pero era difícil entender el por qué la oficina del primer ministro no condenó con más rapidez la inmolación, aun cuando el ministro de Rajasthan hubiese manejado la situación correctamente.

Cualquiera que fuese el caso, las dificultades que enfrentó Harideo Joshi para manejar la conmoción que se dio después de la autoinmolación, lo llevó a ser destituido por el gobierno central cuatro meses después. Steve y yo habíamos ido a ver a Joshi la noche antes de la ceremonia del chal, cuando parecía que no podía manejar la crisis que tenía entre manos. Se encontraba bajo una enorme presión, de los grupos de mujeres, de la prensa y sobre todo de Nueva Delhi, quienes le pedían que evitara que la gente acudiera a la ceremonia del chal. No obstante, Joshi no estaba seguro si el gobierno podía prohibirle a la gente reunirse con propósitos religiosos. Los rajputs, grupo crucial en el electorado de Joshi, reclamaban que la celebración del chal era un rito religioso y parte vital de sus tradiciones. "Les aconsejé que no debían permitir que la gente fuera a la ceremonia -afirmó Joshi- pero lo difícil es que lo ven como parte de su religión y no como algo primitivo".

Esto también se convirtió en tema de desacuerdos. En un artículo del periódico *Seminar*, dedicado exclusivamente al *sati*, la historiadora Romila Thapar afirmó que las tradiciones religiosas como las que reclamaban los rajputs "por lo general surgen de necesidades contemporáneas que buscan legitimación del pasado". Las editoras de la revista femenina *Manushi* llegaron a la misma conclusión. En un revelador artículo, que examinaba la influencia de los rajputs en la ceremonia del chal y en la campaña pro-*sati* que surgió simultáneamente en Jaipur, Madhu Kishwar y Ruth Vanita escribieron que los líderes de la secta pro-*sati* eran hombres urbanos, instruidos, de edades entre los veinte y los treinta años, pertenecientes a los nuevos ricos, con propiedades y conexiones familiares. El secretario de un nuevo grupo pro-*sati* del estado de Jaipur, por ejemplo, dirigía un próspero negocio de exportación de cuero; su esposa era graduada de una de las

universidades más elitistas de Delhi. Kishwar y Vanita descubrieron que las frases que gritaban los jóvenes rajputs en el sitio donde se llevó a cabo el *sati*, eran tomados de estribillos usados en las elecciones políticas, en vez de cánticos religiosos, y que la canción que cantaban en el rito que se realizaba todas las tardes en el lugar de la inmolación se parecía a la tonada popular de una película hindi, que no era de origen rajput y no tenía nada que ver con el *sati*. Kishwar y Vanita llegaron a la conclusión de que: "el culto del *sati* en su forma actual es principalmente producto de una falsa religiosidad que acompaña a la nueva prosperidad, y que es aprovechada por los políticos religiosos para sus propios intereses". Parecía que los rajputs se estaban aprovechando del tema del *sati* para levantar la caída de su poder político. Los rajputs habían sido una vez la casta dominante en Rajasthan, pero actualmente los que gobernaban era gente que había venido de afuera. Romila Thapar lo dijo con mucho acierto en el periódico *Seminar*: "Los rajputs, por lo tanto, buscan demostrar su solidaridad y su estatus por medio de otras acciones. Uno de estos mecanismos es escoger un ritual controversial e insistir en apoyarlo".

Tres meses después de la muerte de Roop Kanwar, el parlamento indio aprobó una ley más fuerte prohibiendo el *sati*. Algunas feministas afirmaron que realmente no era necesario, pues ya existía una ley adecuada en la cual tanto el crimen como el suicidio eran ilegales; pero el gobierno tenía que hacer algo. La realidad es que en la India de 1987, cientos, si no miles de personas contemplaron morir a una joven. ¿Por qué nadie hizo nada por ayudarla? Los parientes políticos de Roop Kanwar dijeron que trataron de disuadirla. ¿Cómo es que varios adultos de la familia no pudieron mantener físicamente a una joven de dieciocho años lejos de la pira funeraria?

igual que en el caso de Surinder Kaur, siempre me preguntaré qué fue lo que realmente sucedió. Pero si me viese obligada a decidirlo, diría en teoría que Roop Kanwar fue empujada. Por supuesto que valía más muerta que viva para el pueblo de Deorala. De nuevo, mi decisión se basa en mi instinto, no en las pruebas. Lo único que sé con seguridad, al igual que con Surinder Kaur, es que al principio pensaba una cosa, pero al final llegué a una conclusión diferente. La India parece tener algo que me hace pensar así.

La gran tragedia de ambas mujeres, fue, por supuesto, su profunda impotencia para controlar cualquier aspecto de sus vidas. Muchas cosas se dijeron cuando se discutía si Roop Kanwar murió voluntariamente o no, y sin embargo, fueron palabras sin sentido. ¿Qué libertad tiene una mujer india para decidir cualquier cosa en su vida?

Como dijo Manushi: "Si una mujer no tiene el derecho de decidir si se quiere casar o no, cuándo y con quién, hasta dónde desea estudiar, si quiere un trabajo en particular o no, ¿cómo es que de pronto tiene el derecho de tomar una decisión tan importante como morir?"

GLOSARIO

- Bhagavadgita:** Su nombre significa "La Canción del Señor" y es, en cierta forma una alegoría que se ha convertido en uno de los ocho clásicos de la literatura sagrada. Forma parte del *Mahabharata*. Es el texto sánscrito religioso y filosófico mejor conocido y resulta, además, la expresión típica del hinduismo en el aspecto krishnaíta, que parece originarse en el oeste y el centro de la India.
- Brahma:** El dios creador. Es el guardián de la sabiduría védica. Se le considera progenitor de la humanidad.
- Brahmanes:** En la sociedad que describe el código de Manú, los *brahmanes* desempeñan los cargos de maestros, jueces y sacerdotes. Las leyes del Manú ordenan que los *brahmanes* estudien y enseñen los *Vedas* y que realicen sacrificios.
- Castas:** El hinduismo es un sistema religioso social que cuajó como un régimen de *castas* (*varnas*). La palabra *varna* significó, originalmente color. Las cuatro castas o *varnas* son, por orden de importancia las siguientes: los *brahmanes* o sean los sacerdotes; los *chatrias* o guerreros; los *vaishias*, de profesiones variadas, aunque con predominio de la campesina y de la de mercader de cierta categoría; y por último, los *shudras* que fueron originalmente siervos de las

otras tres *varnas* pero que ahora llegan a ocuparse en profesiones también muy diferentes, aunque siempre dentro de las que se consideran como ocupaciones inferiores.

Código Manú: Es una colección de reglas que se compuso alrededor del año 200 a. de C. Se divide en: a) el *Vedanta* que expone el sistema filosófico, b) el *Achara*, que trata de la vida doméstica, c) el *Viavahara*, o sea, propiamente, el código de leyes civiles, d) El *Prayas Sita*, que habla de las diversas formas de expiación, y e) el *Karama Pala*, que trata de la ley de la reencarnación.

Darshan: Experiencia espiritual o bendición que se otorga a la persona que mire a una gran personalidad o maestro.

Gitagovinda: Poema que trata del idilio que se desarrolla entre *Krishna* y *Rada*, hermosa pastora, en cierta ocasión en que el dios encarnado pastoreaba ganado a orillas del río Yamnuna. Esta obra consta de veinticuatro cantos, en los cuales se describen las emociones eróticas más profundas. Es uno de los textos más sensuales y exquisitos de toda la literatura hindú.

Hinduismo: Religión grandemente piadosa diferente a cualquier credo occidental. El número de sus dioses asciende a millones, y cualquiera de ellos, todos o ninguno, puede ser adorado con la misma propiedad. No tiene un sistema fijo de culto: algunos hindúes oran y otros meditan, en tanto que otros hacen

sacrificios. No tiene un solo profeta que haya codificado y evangelizado sus dogmas; más bien surgió de la adoración primitiva de las fuerzas de la naturaleza y de la filosofía védica del nebuloso pasado del país.

Intocable: Individuo de ciertas castas inferiores de la India. Su marginalización se debe a que sus ocupaciones (agricultores, artesanos, etc.) son consideradas despreciables.

Kamasutra: (literalmente "Manual del Placer") Clásico indio sobre amor y la conducta social. El libro instruye a hombres y mujeres acomodados sobre el sexo, la etiqueta, la elección de compañero, y recomienda las normas de urbanidad para vivir correctamente.

Mahabharata: Los primeros libros religiosos de la India. Poema que consta de unos 215 mil versos y que trata de la guerra entre parientes que luchan por la sucesión del trono.

Maharani: Reina, esposa del maharajá.

Maharajá: Título del príncipe soberano de uno de los estados principescos más grandes de India.

Movimiento Bhakti: Movimiento hindú que predica el camino de la devoción. La nota característica es la actitud de devoción amorosa a Dios,

que busca la unión directa con El. Prescinde del ritualismo sacrificial y de otros métodos como la meditación y el yoga, para entablar una relación personal con la divinidad, en este caso, con *Vishnú* o *Krishna*.

Panteón hindú: Panteón de 33 dioses que formaron tres grupos: deidades celestiales, de la tierra y de las regiones intermedias.

Purdah: Práctica inaugurada por los musulmanes y adoptada luego por los hindúes que significa la reclusión de las mujeres en sus casas y el uso de vestimentas que no les permitan mostrar su cuerpo ni su cara públicamente.

Rajasthan: Estado de la unión india que comprende los ex-estados principescos de Rajputana, cuya capital es Jaipur.

Rajputs: Guerreros indios que habitaban la región de Rajput, descendientes supuestamente de invasores extranjeros que llegaron a la India. Fueron admitidos luego en la casta Kshatriya. Estaban divididos en 36 clanes.

Rajputana: Región al noroeste de la India gobernada en época premusulmana por varios clanes hindúes. Bajo el gobierno inglés la región estaba formada por 23 estados principescos incluyendo: Bikaner, Jaipur, Jodhpur, Udaipur y Jaisalmer.

Ramayana o

"Narración de Rama": Uno de los grandes poemas de la literatura religiosa hindú.

Comprende siete libros y tiene como héroe a *Rama*. Habla del exilio de *Rama* y de *Sita*, su fiel y paciente esposa, quien lo acompaña en el exilio.

Sánscrito:

Idioma indoeuropeo que las tribus arias introdujeron en la India a mediados del segundo milenio a.C. Fue utilizado inicialmente por los *vedas* en los textos sagrados. Se convirtió en el idioma sagrado del hinduismo. Según la tradición era un idioma eterno - revelado a Manú - y el más próximo a la lengua divina original, de la que los demás idiomas serían corrupciones posteriores. Los sacerdotes (brahmanes) fueron los encargados de conservarlo y transmitirlo.

Sijs:

Significa literalmente "discípulo". Los sijs son seguidores de la religión nacida en el s.xv en el norte de la India, en Punjab, resultado de una fusión de lo mejor del Islam y lo mejor del hinduismo. Su fundador y primer gurú fue Nanak (1469-1539). El sijismo está vinculado a la obra y dirección de sus gurús - los diez principales - que han ido añadiendo elementos configurados de la actual comunidad sij. Uno de estos es su carácter de "comunidad armada", creada por Gobind (1666-1708), su indumentaria militar y el puñal. Actualmente sostienen grandes luchas con el gobierno central de la India por su independencia y su religión.

Templos de

Khajurabo:

Templos de la ciudad de Khajurabo, ciudad que tenía algunas de las obras más graciosas de la arquitectura india. Muchas esculturas esculpidas en las paredes representan voluptuosas doncellas y enamoradas parejas. Algunas, muy eróticas, muestran el influjo del concepto hindú que daba al placer sexual cualidades divinas.

Vedas:

Escritos que se consideran parte de la tradición revelada por Brahma. Consta de cuatro colecciones o libros llamados: Rig Veda, Yayar Veda, Sama Veda y Atarva Veda

MEMORIA

INTRODUCCION

El siguiente es un análisis de la traducción en torno a temas importantes que surgieron durante el proceso de la traducción de los capítulos "Wedding First, Love Later: Arranged Marriage Among the Educated Classes" y "Flames: A Bride Burning and a Sati" del libro *May You Be the Mother of a Hundred Sons: A Journey Among the Women of India*.

La obra es un ensayo cultural escrito en inglés, que trata de una tercera cultura que no es ni la cultura meta ni la cultura original; por tanto, presenta problemas particulares como son los extranjerismos (palabras en hindi) y los términos culturales. Habla sobre la discriminación de la mujer india. Utiliza elementos literarios, históricos y sociales para describir la vida, costumbres y religión de la India y la forma en que éstos afectan a la mujer. Es un texto lleno de testimonios de mujeres que narran sus experiencias. El uso de extranjerismos, metáforas y gran cantidad de adjetivos calificativos le dan color y vida a la obra. La autora logra atraer la atención del lector a tal grado que éste siente deseos de conocer cada vez más ese mundo oriental. Los extranjerismos, lejos de distraer al lector, lo motivan a conocer más esa cultura que le es totalmente desconocida. Es una técnica muy bien lograda en el texto. Para lograr ese estilo peculiar, la autora utiliza elementos sintácticos y semánticos, como son el uso abundante de adjetivos, comillas para resaltar ciertas palabras o frases que tienen un mensaje especial; el paréntesis para separar una explicación del resto del texto; la primera oración de cada capítulo y de algunos párrafos toda en mayúscula, para atraer la atención del lector hacia un nuevo tema; los extranjerismos y las metáforas. En la traducción se

conservan algunos de estos elementos y otros se reforman o se eliminan de acuerdo con el uso de la lengua terminal (LT).

Por medio de esta traducción se pretende ofrecerle a los centros de mujeres, y al público en general, un texto que narra en forma muy puntual la problemática de la mujer en la India. Dada la creciente globalización es importante que nuestro público conozca no sólo la problemática de la mujer en América Latina, sino también la de la mujer en todo el mundo. Es conocido que en Costa Rica existe muy poca información sobre la cultura y las costumbres de la India, sobre todo en lo que se refiere a la problemática de la mujer; por lo tanto, se considera que esta traducción será un aporte a los centros de mujeres así como al público en general.

El análisis presentado en la memoria servirá para desarrollar un campo más de la traducción de los textos culturales que se refieren a una tercera cultura. Se analizará la importancia de respetar el estilo del autor y el uso de diferentes técnicas que permitan transmitir el mensaje del texto original lo más exacto posible, tomando muy en cuenta al lector del texto terminal. La memoria abarcará cuatro temas fundamentales: 1. análisis general de la obra, 2. traducción del adjetivo, 3. análisis de la traducción de los términos culturales y 4. traducción de las oraciones compuestas.

El Cap.I da una visión de los aspectos generales del texto original y del texto traducido, así como de los problemas más relevantes de la traducción y los métodos utilizados para resolverlos.

En el Cap. II se analiza la traducción del adjetivo. El texto original es un texto cultural que utiliza elementos literarios y por lo tanto usa gran cantidad de adjetivos

antepuestos, compuestos y culturales que le dan color a la obra. Para lograr el mismo efecto en la traducción fue necesario usar diferentes técnicas en la traducción de los mismos. Algunos manuales de traducción como *Teoría y práctica de la traducción* de Valentín García Yebra, *Introducción a la traductología* de Gerardo Vásquez-Ayora, *Nuestros idiomas: comparables e incomparables* de Mario Wandruska, *Sintáxis y semántica del adjetivo* de Marta Luján y otros han abordado este tema a partir de ejemplos aislados; sin embargo, en el presente estudio se examinará los resultados en un texto específico y se le darán herramientas al traductor para su traducción.

En el capítulo de términos culturales (Cap.III), se analizará el uso de extranjerismos, de términos culturales, religiosos, de la literatura india y como lidiar con ellos. Los extranjerismos se conservan y los términos culturales se traducen, agregándoles una pequeña explicación a algunos de ellos dentro del texto y a otros una definición o explicación en un glosario que se adjunta a la traducción. Algunos manuales de traducción consultados arrojaron luz sobre cómo lidiar con los extranjerismos y con los términos culturales, a saber: *A Textbook of Translation y Approaches to Translation* de Peter Newmark, así como *La traducción: teoría y práctica* de Eugene Nida y Charles Taber, *La lexicografía de la lingüística teórica a la lexicografía práctica* de G. Haensch. Sin embargo, debido a que éste es un texto escrito en inglés y que trata de una tercera cultura, la cultura de la India, en el presente análisis se explicará cómo el traductor debe, además de acudir a los textos antes mencionados y a otros, investigar a fondo esta tercera cultura y acudir a su propio conocimiento de la misma, de ser posible, para poder solventar los problemas que se le presentarán con algunos términos.

En el Capítulo IV se ofrece al traductor una estrategia para traducir oraciones compuestas muy largas, o de difícil traducción por su orden sintáctico. Para esto se propone un método que consiste en cuatro pasos: 1. análisis del orden sintáctico de la oración en la LO; 2. cambio del orden sintáctico de las oraciones compuestas en la LO; 3. aplicación de traducción oblicua y 4. traducción a la LT. Para el análisis y la traducción de las oraciones compuestas se consultaron los siguientes manuales: *Curso de la Lengua española* de Fernando Lázaro Carreter, *Investigando la sintáxis del español* de Ronald Ross, *Introducción a la traductología*, de Vásquez Ayora, *La traducción teoría y práctica* de Eugene Nida y Charles Taber y otros que fueron de gran ayuda. No obstante, no fue posible encontrar en esos manuales un método específico que ayude al principiante a resolver la difícil tarea de la traducción de las oraciones compuestas. En la presente memoria se ofrece una estrategia con este fin.

El objetivo de la memoria es sobre todo ofrecerle al traductor herramientas para la traducción de adjetivos, la traducción de términos culturales en un texto que usa extranjerismos, así como una estrategia para simplificar la traducción de las oraciones compuestas en cualquier texto narrativo.

Los capítulos de la memoria están ordenados de la siguiente manera: I. Capítulo de Generalidades, II. Análisis del adjetivo, III. Análisis de términos culturales, IV. Estrategia para simplificar la traducción de las oraciones compuestas y las conclusiones.

CAPITULO I

GENERALIDADES

El presente capítulo tiene como objetivo dar una noción de los aspectos generales del texto original y del texto traducido, los problemas de la traducción y el método utilizado para resolverlos. El capítulo está conformado por los siguientes aspectos: breve reseña del texto original y del texto traducido, referencias culturales del texto original y su traducción, tipos de discurso, modalidad discursiva, método de traducción, aspectos estilísticos del texto original, y conclusiones.

RESEÑA DEL TEXTO ORIGINAL Y DEL TEXTO TRADUCIDO

El texto original, *May You Be the Mother of a Hundred Sons: a Journey Among the Women of India*, es un texto informativo escrito por Elisabeth Bumiller, periodista estadounidense del periódico el *Washington Post*, quien vivió en la India tres años y medio investigando la cultura de ese país. Su principal interés radica en la mujer india y su discriminación. Para lograr su objetivo viajó a diferentes estados del país y entrevistó a mujeres de todos los niveles.

El texto está dividido en doce capítulos que se refieren a diferentes temas, desde prácticas discriminatorias contra la mujer, como los matrimonios arreglados, el *sati* o esposas quemadas vivas, el infanticidio femenino, el *pardah* o reclusión de la mujer en su casa; hasta el movimiento femenino, mujeres poetas y revolucionarias, actrices y profesionales.

La autora trata de ser objetiva, aunque en la obra se siente la influencia occidental cuando hace comentarios personales sobre algunas costumbres

indias; por ejemplo: *When it was all over around midnight, she said good-bye to her family and, like most Indian brides, broke down in tears. I had long since left, but I had seen these melodramas before. They are the crucial hysterical conclusion to any Indian wedding*, (T.O.,pág.36); que se tradujo de la siguiente manera: *Cerca de la medianoche cuando todo había acabado, Meena se despidió de su familia y al igual que la mayoría de las novias rompió a llorar. Yo me había retirado hacía rato, pero había visto esos melodramas antes, son la conclusión histérica crucial de toda boda india*, (T.T.,pág.20)

La traducción consta de los capítulos I y II: "Wedding First, Love Later: Arrange Marriage among the Educated Classes" y "Flames: A Bride Burning and a Sati". El primer capítulo habla sobre los matrimonios arreglados, que consisten en que los padres casan a sus hijos con jóvenes de su misma casta, religión y origen social. El segundo capítulo trata de una costumbre prohibida por la ley india, pero que aún hoy día se practica en algunos lugares, la de quemar a las mujeres rociándoles queroseno cuando no llevan suficiente *dote* (regalos, dinero o bienes materiales) al matrimonio, o cuando tienen problemas con el esposo y los parientes políticos. Existen casos también en que la esposa se autoinmola o se suicida para huir de un matrimonio desgraciado. El segundo capítulo habla también del *sati* que es la inmolación de la esposa en la pira funeraria de su esposo; la esposa es quemada viva junto con su esposo cuando este muere, una costumbre que se practica muy poco hoy día, pero que es considerada como beatificadora sobre todo entre la población rural.

Se escogieron estos dos capítulos porque reflejan dos tradiciones muy arraigadas en la cultura india¹ que atañen directamente a la mujer. Quedaron sin traducir el Capítulo I Introducción; el Capítulo IV Detrás del velo; el Capítulo V Infanticidio femenino, que considero muy importantes para dar una visión más amplia de la problemática de la mujer india, pero fue imposible por la extensión estipulada del trabajo de graduación.

El texto fuente está escrito en un estilo formal; está dirigido a un público occidental instruido de habla inglesa; la traducción está dirigida a un público occidental instruido de habla castellana y conserva el estilo formal del original.

Se desprende de su lectura que la intención del texto fuente es mostrar a los lectores de habla inglesa la vida y discriminación de la mujer en la India. El objetivo de la traducción es dar a conocer a los lectores costarricenses la cultura y la problemática de la mujer india. En Costa Rica existen muchos libros sobre las religiones indias; sin embargo, es casi imposible conseguir uno que hable sobre las diferentes costumbres, la cultura y la problemática de la mujer. Es por esa razón que se consideró importante la traducción de al menos dos capítulos de este libro, que serán un gran aporte para los centros de mujeres y para el público en general.

REFERENCIAS CULTURALES DEL TEXTO ORIGINAL Y SU TRADUCCION

El texto original utiliza extranjerismos o sea palabras en hindi, idioma indio, tales como: *sati*, *chunri*, *dupatta*, *darshan*, *sikh*; términos culturales como: *bride*

¹ Se utiliza la palabra india y no hindú, como es conocido en el medio, porque el término hindú se usa sólo para las personas que pertenecen a la religión hindú. En la India existen otras religiones como la musulmana, la cristiana y los sijs, por lo tanto no todos los indios son hindúes.

burning, dowry death, untouchable, caste; así como términos religiosos y de la literatura épica: *Gitagovinda, Bhagavadgita, Indian pantheon, Khajurabo temples*. La autora explica algunos de ellos ampliamente, pero otros sólo los nombra o da una pequeña explicación. Se consideró que debido a que la traducción está dirigida a un público occidental que tiene muy poco conocimiento de la cultura, las religiones y costumbres indias, era necesario agregarles a algunos términos una explicación adicional en el texto y a otros una definición o explicación en un glosario que se adjunta a la traducción. Los extranjerismos se conservaron por no existir un equivalente en la LT para los mismos. Se utilizó el método de transferencia y las técnicas basadas en el análisis componencial de Peter Newmark de su libro *A Textbook of Translation* (1988:96) así como el método de transferencia de Eugene Nida y Charles Taber de su libro *La traducción: teoría y práctica* (1986: 149-150), por considerarlos de gran utilidad para la traducción de textos culturales.

TIPOS DE DISCURSO, MODALIDAD DISCURSIVA Y METODOS DE TRADUCCION

El texto fuente es básicamente de estilo narrativo puesto que la mayoría de su estructura consiste en un relato en secuencia de hechos en el transcurso del tiempo. Utiliza dos tipos de discursos: el testimonio y la descripción. La autora describe la vida de las mujeres en la India y para respaldar su discurso inserta testimonios de diferentes mujeres, lo que hace al texto interesante y diferente de un texto meramente narrativo. Es un texto expresivo e informativo con un registro formal. Según Newmark, en los textos expresivos el autor expresa sus sentimientos, sin tomar en consideración la respuesta del lector. Las características de estos textos son: las colocaciones inusuales, las metáforas originales, palabras intraducibles, adjetivos de calidad, sintaxis no convencional,

neologismos, palabras extrañas. Los textos informativos hablan sobre hechos reales, tienen que ver con cualquier tema sobre conocimiento, el formato es por lo general estandar. En el texto original la autora narra sus experiencias personales, utiliza metáforas originales, extranjerismos o palabras intraducibles, gran cantidad de adjetivos calificativos; es un texto expresivo. Narra también hechos de la vida real, pasajes sobre la historia de la India, explica algunos términos culturales; es, por lo tanto, también informativo. El registro es formal porque la autora se dirige a un público instruido. En la traducción se conservan las metáforas originales, se transfieren los extranjerismos y se traducen los adjetivos calificativos de acuerdo con la sintaxis castellana.

Con el fin de lograr una traducción lo más exacta posible al estilo del texto original se utilizaron los métodos de traducción comunicativa y semántica de Newmark (1988:45-48). La traducción semántica es personal e individual; sigue el pensamiento del autor; tiende a sobretraducir, a ser concisa con el fin de reproducir el impacto pragmático; se escribe al nivel lingüístico del autor y se usa para los textos expresivos. La traducción comunicativa es social; se concentra en el mensaje y tiende a subtraducir; es simple, clara y concisa; se escribe en un estilo natural e ingenioso al nivel lingüístico del lector; se usa para los textos informativos.

En la traducción se utilizaron ambos métodos ya que el texto original es expresivo e informativo; por lo tanto, no es posible usar un sólo método y, como dice Newmark, muy pocos textos son puramente expresivos, informativos o vocativos; la mayoría incluyen las tres funciones. Por ejemplo, el texto original usa metáforas originales, para traducirlas se utilizó la traducción semántica, pues era muy importante en estos casos no perder el estilo de la autora. Ejemplo: *I turned*

to see the flames roaring up into the starry sky, hot, seductive and frightening (T.O.,pág.45); traducido de la siguiente manera: *me volteé para observar las seductoras, calientes y espantosas llamas zumban hacia el estrellado cielo* (T.T. pág.32-33). En los casos en que el TLO utiliza términos culturales, extranjerismos, términos religiosos o de la literatura épica se utilizó la traducción comunicativa para poder transmitir el mensaje al lector de la LT en una forma clara. Se sustituyó un extranjerismo por un término genérico, por ejemplo: *with a dupatta covering her head* (T.O., pág.50); que se tradujo de la siguiente forma: *con un velo cubriéndole la cabeza* (T.T.,pág.40). A otros términos se les agregó una pequeña explicación dentro del texto, por ejemplo: *Surinder Kaur is a Sikh* (T.O., pág.45), traducido de la siguiente manera: *Surinder Kaur, miembro de la religión sij* (T.T., pág.34). Otros se incluyeron en un glosario junto con su definición, con el fin de lograr que el lector de la LO comprendiera mejor el texto.

Se aplicó también la traducción oblicua de Vásquez-Ayora, (1977: 266) para quien: "la traducción oblicua debe entenderse como el resultado de la aplicación de una serie gradual de procedimientos y métodos. Se denomina oblicua porque se aleja del traslado directo o calco mecánico de todos y cada uno de los elementos del texto de la LO". En la traducción oblicua tenemos: la transposición, modulación, equivalencia, adaptación, amplificación, explicitación, omisión y compensación. Se utilizó este método sobre todo en la traducción de adjetivos y en las oraciones compuestas como se verá en los capítulos respectivos.

ASPECTOS ESTILISTICOS DEL TEXTO

En el texto fuente el primer párrafo de cada capítulo comienza con una oración toda en mayúscula, al igual que algunos otros párrafos del mismo capítulo. La

autora trata de esta forma de llamar la atención del lector hacia un nuevo acontecimiento. En la traducción se conservaron las mayúsculas en la primera oración de cada capítulo y de los otros párrafos, para no perder el estilo del texto original.

El texto está lleno de adjetivos, en algunos casos de dos a cinco adjetivos antepuestos a un mismo sustantivo. El traductor, utilizando la sintaxis española, pospuso unos y antepuso aquellos que consideró necesario para no perder el valor afectivo que el TLO les da. Ejemplo: *Alliance solicited from industrial/businessman of Delhi for graduate, 21, slim, fair, beautiful daughter...* (T.O. pág.27); se tradujo como: *Empresario de Delhi solicita alianza para su esbelta, amable y bella hija de 21 años, graduada...* (T.T., pág.7). Ver Capítulo II.

Tiene gran cantidad de oraciones compuestas, algunas con dos o más proposiciones principales y subordinadas muy largas. Para facilitar su traducción se cambió el orden sintáctico en el texto de la lengua original y en algunos casos se fundieron dos oraciones en una. Ver Capítulo IV.

Utiliza con frecuencia las comillas para separar el discurso ajeno de su propio discurso y para destacar una frase o palabra, que considera importante. En la traducción se conservan las comillas que separan el discurso ajeno y se eliminan algunas de las que se usan para destacar una palabra, puesto que no se consideran necesarias en el texto de la lengua terminal, por no ser relevantes. Las que tienen un mensaje especial se conservan, otras se cambian por negrita. Ejemplos: *Many of the young women I met dismissed "falling in love" as something for teenagers and bad Indian films* (T.O.pág.31); traducido como: *Muchas de las*

jóvenes que conocí descalificaban el enamoramiento como algo que se da sólo en los adolescentes y en las películas indias de mala calidad (T.T.,pág.13); It was not until the late 1970s that the terms "bride burning" and "dowry death" came into use in India (T.O.,pág.47); traducido de la siguiente manera: No fue sino hasta finales de la década de 1970 que se empezaron a usar en India términos tales como esposas quemadas vivas y muerte por dote (T.T., pág.37); an ominous number of women had been dying in "stove accidents" each year (T.O., pág.48); traducido como: un gran número de mujeres morían cada año en "accidentes de cocina" (T.T., pág. 37).

La autora usa mucho el punto y seguido para separar una oración de otra, como es normal en la sintaxis inglesa. En la traducción se sustituyó el punto y seguido por coma o punto y coma, de acuerdo con la sintaxis y uso castellano. Ejemplo: *Manju was traditional and more accessible. She had a pretty, warm face and wore an expensive silk sari. Her hair was in a long braid down her back.* (T.O., pág.28); traducción: *Manju era tradicional y más accesible; tenía un rostro hermoso y cálido; vestía un costoso sari de seda y lucía el cabello recogido en una larga trenza que caía sobre su espalda* (T.T., pág.8).

La autora usa también el paréntesis para dar alguna explicación extra en el texto. Ejemplo: *(Sociologists say that marriage with a bride of lower status assures the groom's family that their new daughter-in-law will be sufficiently dependent on them)* (T.O.,pág.29). En la traducción se eliminan aquellos que están divididos por punto y seguido porque en la sintaxis castellana no se usan. Se conservan los que están dentro de la misma oración como aclaración de algún término o concepto.

Usa verbos compuestos, sobre todo el presente y el pasado perfecto, intercalado con el presente y el pasado simple. En la traducción se cambia en algunos casos el presente y pasado perfecto por el presente o el pasado simple. Ejemplo: *The Hindu priests have deemed it an auspicious night, and it is easy, after stopping the traffic...* (T.O., pág.24), traducido de la siguiente manera: *Los sacerdotes hindúes la consideran una noche especial* (T.T., pág.2).

CONCLUSIONES

Ante la imposibilidad de analizar todos los problemas sintácticos y semánticos que presenta la traducción en esta memoria, se decidió escoger los que cobraron mayor importancia en la traducción de un texto de este tipo, a saber: 1. traducción del adjetivo (Cap.II); 2. análisis de los términos culturales Cap.III; 3. estrategia para simplificar la traducción de las oraciones compuestas (Cap.IV). En los siguientes capítulos se hace un análisis detallado de cada uno de estos problemas y sus soluciones. Sin embargo, no deben verse como frases o problemas aislados sino dentro del contexto global de toda la obra.

CAPITULO II

ANALISIS DEL ADJETIVO

En el presente capítulo se analizan algunas consideraciones sobre la traducción de adjetivos en un texto cultural escrito en la lengua inglesa que utiliza elementos literarios.

INTRODUCCION

Este capítulo presenta tres tipos de análisis: 1. la traducción de adjetivos antepuestos; 2. el cambio de un adjetivo de la LO por una sintagma preposicional, una proposición subordinada o un sintagma verbal en la LT utilizando amplificación y 3. el cambio de un adjetivo cultural por un condicionante contextual o una frase explicativa utilizando explicitación.

Como es conocido, en la sintaxis inglesa por lo general el adjetivo se antepone al sustantivo y en español se pospone. No obstante, es común ver el adjetivo antepuesto en castellano en textos literarios o que tienen elementos literarios. Jézer González en su libro *Curso fundamental de gramática castellana* (1991:78), nos dice que lo decisivo en cuanto a la colocación de los adjetivos calificativos es la intención literaria o no literaria del hablante o del escritor. Según Jézer, en la expresión poética, y en la que pretende serlo, se da un predominio de la adjetivación antepuesta o por lo menos un equilibrio. Veamos el ejemplo tomado del texto de la LO: ***standing in the fading light of the cold winter afternoon*** (T.O., págs.51-52); que fue traducido de la siguiente manera: ***de pie frente a la desvanecida luz de una fría tarde de invierno***,(T.T., pág.43). Toda la oración tiene

un sentido poético. Si posponemos los adjetivos en español les daríamos un sentido lógico **una luz desvanecida** o **un invierno frío** mientras que si los anteponeamos **una desvanecida luz** o **un frío invierno** les daríamos un sentido poético. Se utilizó también la teoría de Marta Luján de su libro *Sintaxis y semántica del adjetivo* (1980:53-81), que dice que el adjetivo prenominal es comúnmente apositivo, o sea, que se deriva de una cláusula apositiva; así como la de Rodger L. Hadlich, de su libro *Gramática transformativa del español*, (1982:232), donde dice que la diferencia de significados entre los adjetivos delante y detrás del nombre es, con frecuencia, la misma que entre cláusulas restrictivas y no restrictivas. En el ejemplo anterior, el adjetivo **frío** según la teoría de Marta Luján y Rodger Hadlich debe ir antepuesto porque se deriva de una cláusula apositiva a saber: **una tarde de invierno, que es fría** lo que significa que toda tarde de invierno es fría, mientras que si lo posponemos **una tarde fría de invierno** se derivaría de una cláusula restrictiva **una tarde de invierno que es fría** o sea que sólo esa tarde de invierno es fría. Igualmente, el traductor utilizó su conocimiento del país al que se refiere el texto original para decidir cuando anteponer un adjetivo, como por ejemplo en la frase **thick Delhi air** (T.O., pág.24) donde el adjetivo **thick** fue traducido como **contaminado** y antepuesto al sustantivo **air** para lograr el mismo efecto que en la LO, ya que el traductor conoce la ciudad de Delhi y sabe que el aire es tan contaminado que al transeúnte se le hace difícil respirar; por lo tanto, la mejor traducción para el adjetivo **thick** sería **contaminado** y no **espeso, denso o grueso**; igualmente si lo posponemos **aire contaminado** no tendría el mismo efecto que en la LO, ya que la autora quiere enfatizar que todo el aire de Delhi está contaminado.

En otros casos fue necesario cambiar un adjetivo del texto de la LO por un sintagma preposicional, una proposición subordinada o un sintagma verbal en la LT, para no perder el significado del mismo en la LT, utilizando amplificación. En el método de traducción oblicua de Vásquez-Ayora (1977:349) se plantean algunos procedimientos de ejecución estilística, entre los que tenemos la amplificación. "La amplificación es un desarrollo analítico en virtud del cual un monema de la LO puede estar representado por una secuencia de monemas de la LT". Se pueden amplificar los adverbios, verbos, adjetivos, pronombres, demostrativos, las proposiciones. Igualmente se aplicó la teoría de Eugene A. Nida y Charles A Taber, de su libro *La traducción: teoría y práctica* (1986:149), que habla sobre la redistribución analítica de los componentes, que consiste en efectuar una ampliación o distribución de los componentes en diversas palabras. Por ejemplo, en el caso del adjetivo *lacelike*, (T.O., pág.25) que califica al sustantivo *design*, es necesario cambiarlo por el sintagma preposicional *con apariencia de encaje* (T.T.,pág.2) porque si decimos *dibujo de encaje* se podría entender un dibujo hecho de encaje.

El texto original usa adjetivos (o sustantivos que funcionan como adjetivos) culturales. En la traducción fue necesario agregarles algunos condicionantes contextuales o frases explicativas, siguiendo la teoría de Eugene Nida y Charles Taber sobre transferencia (1986:150), que dice que cuando hay diferencias entre las formas o funciones culturales de los referentes de la LO y los paralelos correspondientes en la lengua receptora puede ser necesario introducir algunos condicionantes contextuales. Por ejemplo, en el caso del adjetivo *Sikh* en la oración *Surinder Kaur is a Sikh* (T.O., pág.45) fue necesario agregar el condicionante contextual *miembro de la religión sij*, (T.T., pág.34), ya que el

término *sij*, por ser un extranjerismo, le es totalmente desconocido al lector de la LT. Según Nida, en otros casos es preferible utilizar una frase descriptiva que permita comprender el significado del original. Por ejemplo, en la frase *their little three-wheeler taxis* (T.O., pág.51) se cambió *three wheeler* en la traducción por una frase descriptiva, *especie de motonetas de tres ruedas* (T.T., pág.42-43), para que el lector entienda que es un taxi de tres ruedas, ya que en occidente los taxis, por lo general, son de cuatro ruedas. Se usó la teoría de explicitación de Vásquez-Ayora (1977:349), que dice: "en la explicitación se expresa en la LT lo que está implícito en la LO. En verdad hay con frecuencia importantes índices semánticos y metalingüísticos sobrentendidos en la lengua anglosajona que el traductor debe hacer explícitos en castellano. Es ya conocida la ventaja del inglés en cuanto al poder de concentración lingüística del pensamiento y es lógico que si no se ponen en claro ciertos elementos, el mensaje resultaría oscuro e impreciso".

Igualmente importante es que el traductor se empape de la cultura en que está basado el texto original, para captar con más detalle el mensaje que el autor quiere dar a través de un simple adjetivo. El análisis de esta traducción se hizo basada en las teorías de diferentes lingüistas, así como en el conocimiento personal del traductor de la ciudad de Delhi y de algunas otras ciudades indias y de la lectura de varios textos que le ayudaron a ampliar su conocimiento sobre esta cultura.

ANALISIS DEL ADJETIVO ANTEPUESTO:

Según algunos lingüistas, el adjetivo puede anteponerse en español cuando el autor desea darle un valor afectivo. Vásquez-Ayora (1977:128) dice: "Los caracteres

intelectuales y afectivos del lenguaje influyen notablemente en la posición del adjetivo. El adjetivo que sigue al sustantivo lo define y le da un valor intelectual, mientras que el adjetivo antepuesto le da un valor afectivo". Según Valentín García Yebra (1984:568-569), "la anteposición del adjetivo responde al deseo de avalorar la cualidad, bien por su mayor importancia en la imaginación del hablante, bien por motivos afectivos". En el texto analizado en este capítulo, la autora utiliza gran cantidad de adjetivos antepuestos, algunos con un valor afectivo; para lograr el mismo efecto en español, fue necesario anteponerlos. Igualmente se utilizó la teoría de Marta Luján y de Rodger Hadlich para el análisis de los adjetivos antepuestos; así como la teoría de Jézer González sobre la intención literaria o no del autor para la anteposición o posposición del adjetivo.

ANALISIS DE EJEMPLOS SELECCIONADOS:

1. Ejemplo:

the ***thick Delhi air*** (T.O., pág 24)

el ***contaminado aire de Delhi*** (T.T., pág.2)

En el ejemplo anterior se tradujo el adjetivo ***thick*** por ***contaminado*** y no por ***espeso, denso o grueso*** para dar un significado más exacto de lo que la autora nos quiere transmitir. El traductor sabe que la ciudad de Delhi es una ciudad tan contaminada que al transeúnte se le hace difícil respirar; por lo tanto, concluye que lo que la autora quiere dar a entender es la gran contaminación del aire de la ciudad. Si se traduce con otro adjetivo no se transmitiría el verdadero mensaje del TLO. Igualmente, si en el ejemplo anterior seguimos la teoría de Marta Luján, el adjetivo ***contaminado*** debe ir antepuesto porque proviene de una cláusula

apositiva a saber: **el aire de Delhi, que está contaminado**, o sea, que todo el aire de Delhi está contaminado, mientras que si lo posponemos **el aire contaminado de Delhi**, el adjetivo **contaminado** se derivaría de una cláusula restrictiva **el aire de Delhi que está contaminado**, lo que indica que sólo parte de ese aire está contaminado; por lo tanto el adjetivo debe ir antepuesto. Si lo analizamos desde el punto de vista de Jezer González, vemos que toda la oración tiene un sentido poético; el TO usa una metáfora cuando dice: **It is easy to become carried away and to imagine the thick Delhi air redolent with hope and fertility** (T.O. pág.24); que se tradujo como: **Es fácil dejarse llevar e imaginarse el contaminado aire de Delhi oloroso a esperanza y fertilidad** (T.T., pág.2). La autora compara el aire contaminado de Delhi con la esperanza y la fertilidad; para no perder ese sentido poético el adjetivo debe anteponerse en la LT.

2. Ejemplo:

a wedding is a **chaotic pageant** (T.O., pág.25)

una boda es una **caótica pompa** (T.T., pág.3)

En este ejemplo, la autora, según el contexto, quiere recalcar el caos de las pompas matrimoniales al decir: **En la India, una boda es una caótica pompa que a menudo se prolonga hasta las seis de la mañana y que se ha convertido cada vez más en un reconocimiento público del nivel social y la riqueza de una familia**, (T.T., pág.3). Según la teoría de Rodger Hadlich, el adjetivo **caótica** pospuesto, **pompa caótica** se derivaría de una cláusula restrictiva o sea **una pompa que es caótica**, o sea que no toda pompa es caótica, mientras que en la frase **caótica pompa** el adjetivo **caótica** procede de una cláusula no restrictiva **una pompa, que es caótica**, lo que quiere decir que toda pompa o fiesta de bodas es

caótica en este país. En el contexto de la lengua original, **caótica** tiene un sentido énfatico ya que la autora critica este tipo de fiestas por considerar que no son apropiadas en un país pobre, cuando dice: **Aún una familia de la clase trabajadora organiza una fiesta hasta para doscientas personas, quedándose muchas veces con una deuda impagable durante la siguiente década** (T.T., pág.3). Para lograr este mismo efecto en la lengua terminal, es necesario anteponer el adjetivo.

3. Ejemplo:

standing in the **fading light** of the **cold winter** afternoon (T.O., págs.51-52)

de pie frente a la **desvanecida luz** de una **fría tarde** de invierno (T.T., pág.43)

En el ejemplo anterior tenemos los adjetivos **fading** y **cold** calificando a los sustantivos **light** y **winter**. El traductor los antepone en la LO para no perder el sentido poético que el texto de la lengua terminal le da a la frase. Al decir **desvanecida luz** el autor se refiere a la luz que se va desvaneciendo conforme el sol va cayendo; en el caso de **fría tarde** el adjetivo antepuesto tiene un valor afectivo, mientras que pospuesto **tarde fría** tiene un sentido lógico. Según Vásquez-Ayora (1977:128): "El manejo del orden de los elementos de la cadena requiere mucha sensibilidad a los efectos expresivos y matices que forman parte integrante de la 'significación patente' (lineal). Podemos decir que, en general, los caracteres intelectuales y afectivos del lenguaje influyen notablemente en la POSICION DEL ADJETIVO. En el orden no lineal, **un frío invierno**, produce un efecto muy distinto que un **invierno frío**. Hay una diferencia de aspecto que hasta puede ocasionar una variante de significación". Si lo analizamos desde el punto de

vista de Rodger Hadlich, nos daremos cuenta que **una fría tarde de invierno** se deriva de una cláusula no restrictiva, o sea **una tarde de invierno, que es fría**, lo que quiere decir, que todas las tardes de invierno son frías, mientras que **una tarde fría de invierno** se derivaría de una cláusula restrictiva **una tarde de invierno que es fría**, lo que significa que sólo esa tarde es fría. Por el contexto sabemos que estaban en el mes de enero. En algunos estados de la India los meses de diciembre, enero y febrero son fríos.

4. Ejemplo:

Nobody seemed to notice the **demonlike sun** and the dust that swirled in **hot, thick clouds** (T.O., pág.66)

A nadie parecía importarles el **endemoniado sol** y el polvo que se arremolinaba en **calientes y gruesas nubes** (T.T., pág.64)

En este ejemplo, el traductor intuye que la autora del TO desea enfatizar el calor tan insoportable que hacía en ese momento, ya que setiembre es un mes muy caluroso y seco. La autora personifica al sol al usar un adjetivo como **demonlike** o **endemoniado**, al comparar el gran calor que hacía con el **demonio** que, como sabemos, es sinónimo de **infierno** el cual representa el fuego y por ende el calor. Por lo tanto, para lograr ese mismo efecto del TLO, es importante anteponerlo en la LT. Los adjetivos **calientes** y **gruesas**, que califican a las nubes de polvo, se deben también anteponer. Algunas regiones de la India en ciertas épocas del año son muy áridas, todo se ve gris y lleno de polvo; por eso, el traductor intuye que la autora desea enfatizar que el polvo se arremolina en nubes muy gruesas y calientes. Para lograr ese mismo efecto, es necesario anteponer ambos adjetivos en la lengua terminal. No da el mismo efecto si anteponemos

uno y posponemos el otro como por ejemplo: **gruesas nubes calientes** o **calientes nubes gruesas**, porque ambos adjetivos van muy ligados uno al otro. Se quiere enfatizar que las nubes de polvo son calientes y espesas a la vez. Igualmente, en la versión inglesa ambos adjetivos **hot y thick** van seguidos uno del otro, mientras que en español se intercala la conjunción **y** entre ambos. Según Vázquez-Ayora (1977:125): "Aunque el inglés no separe a veces los determinantes con comas, se puede así mismo interpolar la conjunción cuando la secuencia carece de naturalidad.

Conviene que el traductor use todas las herramientas que estén a su alcance para decidir cuándo un adjetivo debe ir antepuesto o postpuesto. En los ejemplos anteriores vimos cómo en algunos casos la teoría de Marta Luján y de Rodger Hadlich fue de gran ayuda; sin embargo, el traductor tuvo que captar también el valor afectivo o poético que la autora de la LO le dió a algunos adjetivos y anteponerlos en la LT para lograr ese mismo efecto; en otros casos tuvo que acudir a su conocimiento del país. Por lo tanto, ya que no existen reglas fijas que digan cuándo anteponer un adjetivo en español, el traductor tendrá que hacer uso de aquellas teorías que le sean útiles y de todo su conocimiento e intuición para decidirlo. Vázquez-Ayora (1977:128) nos dice que, en cuanto al aspecto de representación lingüística del español, el manejo del orden de estos elementos (posición del adjetivo) se inspira en la 'forma interior' del lenguaje y requiere la perceptividad e intuición del traductor. En este y en algunos otros aspectos de la estilística no se pueden por desgracia trazar reglas infalibles.

II. ANALISIS DE FRASES ADJETIVAS

El texto de la LO usa adjetivos que no tienen equivalentes en la lengua terminal; por lo tanto, el traductor tuvo que utilizar amplificación para poder transmitir el significado del término. Los casos de amplificación, según Vázquez Ayora, son: amplificación del adverbio, del verbo, del adjetivo, del pronombre, de los demostrativos, de preposiciones, por un verbo, por un participio pasado, por relativización. En este caso se utilizó amplificación del adjetivo. Vázquez-Ayora (1977) nos dice: "Todos los que han practicado la traducción anglo-española tienen la experiencia de que la versión española tiende a ser mucho más larga que en el caso inverso. Este 'margen' se debe precisamente a la gran economía de la lengua anglosajona". Los adjetivos se cambiaron por sintagmas preposicionales, sintagmas verbales o proposiciones subordinadas. Veamos los siguientes ejemplos:

1. Ejemplo:

and an ***intricate lacelike design*** (T.O., pág.25)

un ***elaborado dibujo con apariencia de encaje*** (T.T., pág.2)

En este ejemplo el traductor, aplicando amplificación sustituyó el adjetivo ***lacelike*** por el sintagma preposicional ***con apariencia de encaje*** para poder transmitir en la lengua terminal el verdadero sentido del adjetivo en la lengua original, ya que no existe un significante en español que tenga el mismo significado de ***lacelike***; si decimos ***dibujo de encaje*** se podría interpretar un dibujo hecho de encaje. Si leemos el contexto nos daremos cuenta que la autora se refiere a los dibujos que le pintan a la novia en las manos y en los pies el día de la

boda: ***le pintan un elaborado dibujo con apariencia de encaje con alheña en las manos y pies*** (T.T., pág.2)

2. Ejemplo:

their beautiful niece fell for a ***handsome Mexican exchange student*** (T.O., pág.32)

su bella sobrina se enamoró de un ***estudiante mexicano bien parecido que se encontraba en un programa de intercambio***. (T.T., pág.14)

En este ejemplo el sustantivo ***student*** está calificado por tres adjetivos antepuestos: ***handsome, Mexican, exchange***. Para lograr el mismo efecto en la traducción se tuvo que posponer los adjetivos ***mexicano y bien parecido***, y convertir el adjetivo ***exchange*** en una proposición subordinada adjetiva ***que se encontraba en un programa de intercambio***, utilizando amplificación, ya que si se deja el adjetivo como está en la lengua original ***un estudiante de intercambio*** no queda claro si el estudiante va a ser intercambiado o si está en un intercambio estudiantil.

3. Ejemplo:

in a ***silver horse-drawn chariot*** (T.O., pág.25)

en un ***carruaje plateado conducido por caballos*** (T.T., pág.3)

En este ejemplo el inglés usa un adjetivo compuesto ***horse-drawn*** que debe ser traducido por el sintagma verbal ***conducido por caballos***, aplicando amplificación, ya que no existe en castellano un significante que tenga el mismo significado de ***horse-drawn***. Vásquez-Ayora (1977: 122) nos dice que uno de los

resortes más productivos del inglés es la conversión, ya que hasta las secuencias incompletas, con tal de ir unidas por guiones, adquieren función adjetiva.

En el análisis podemos observar que el traductor tiene que obligatoriamente ampliar los adjetivos de la LO usando amplificación cuando no exista un equivalente en la LT que tenga el mismo significado del adjetivo de la LO; de lo contrario se podría mal interpretar el mensaje del TLO.

III- ANALISIS DE FRASES EXPLICATIVAS

En el texto original, aun cuando está dirigido a un público occidental, la autora omite cierto tipo de explicaciones de algunos términos culturales, las cuales el traductor considera indispensables para una mejor comprensión del texto. Por lo tanto, valiéndose de su conocimiento de la cultura a la que se refiere el texto original, el traductor agregó la información necesaria para que el lector de la lengua terminal los comprendiera, usando componentes semánticos, frases explicativas y utilizando explicitación. Vásquez-Ayora (1977:349) nos dice que, con el método de la explicitación, se persigue una finalidad 'explicativa' y 'especificativa'. Existen ciertos elementos que están implícitos en la LO y que es necesario hacerlos explícitos en el TLT para que queden claros. Tales elementos pueden estar implícitos ya por razones de hábitos lingüísticos individuales, de características propias de una lengua, ya por motivos de familiaridad del receptor del mensaje original con los aspectos de su cultura, o con la experiencia que se transmite".

En los siguientes ejemplos el adjetivo se cambió por un nombre en aposición o sintagma adjetivo que, según Rodger Hadlich (1982:234), "es el que modifica

directamente a otro nombre. Normalmente se coloca después del nombre, pero difiere de los otros modificantes postnominales por ser parentético o explicatorio. Las aposiciones van marcadas por comas en la escritura". Veamos los siguientes ejemplos:

1. Ejemplo:

Surinder Kaur is a ***Sikh, illiterate***, the mother of two, from a ***working-class neighborhood*** on the outskirts of Delhi (T.O., pág.45)

Surinder Kaur, ***miembro de la religión sij, analfabeta*** y madre de dos niños, ***vivía en un barrio de la clase trabajadora*** en las afueras de Delhi (T.T., pág.34)

En este ejemplo se amplió el sintagma nominal ***a Sikh*** por la sintagma adjetivo ***miembro de la religión sij*** agregando un condicionante contextual, porque si se traduce literalmente ***Surinder Kaur es una sij***, el lector de la lengua terminal no va a comprender qué significa ***sij***, debido a su limitado conocimiento de las religiones de esta cultura. Esta traducción se hizo basada en la investigación de las religiones indias, a saber: hindúes, sijs y musulmanes. En el caso de la frase adjetiva ***from a working-class***, que califica al sintagma sustantivo ***neighborhood***, se tradujo por la oración ***vivía en un barrio de la clase trabajadora***. Es necesario convertir la frase adjetiva en inglés por una oración en castellano, aplicando explicitación, para que tenga sentido en la LT.

2. Ejemplo:

the ***upper-caste law codifier*** Manu (T.O., pág.41)

Manú, ***codificador de la ley y miembro de la casta más alta*** (T.T., pág.27)

En este ejemplo la autora utiliza dos adjetivos antepuestos **upper-caste** y **law codifier**. Se traduce el adjetivo **upper-caste** por un sintagma adjetivo, a saber: **miembro de la casta más alta**, agregando un condicionante contextual para que el lector de la lengua terminal entienda el término, ya que, como se explicará en el capítulo III, la sociedad india está dividida en castas; los sacerdotes y hacedores de la ley pertenecen a la casta más alta. Se traduce también el adjetivo compuesto **law codifier**, por el sintagma adjetivo **codificador de la ley**, aplicando lo que dice García Yebra que, para traducir los compuestos nominales ingleses, hay que recurrir con frecuencia a la construcción sustantivo +det+sustantivo (1989:578). Ambos adjetivos se traducen por sintagmas adjetivos que califican al sintagma nominal **Manú**.

3. Ejemplo:

their little **three-wheeler taxis** (T.O., pág.51)

los pequeños **taxis, especie de motonetas de tres ruedas** (T.T., págs.42-43)

En este ejemplo es necesario que el traductor introduzca una frase descriptiva de lo que es un taxi de tres ruedas; de lo contrario, el lector occidental no va a entender el término, ya que los taxis en occidente, por lo general, son de cuatro ruedas. El traductor acudió a su conocimiento personal de este tipo de vehículos para describirlo. Se colocó primero el sintagma nominal **taxis** y luego el sintagma adjetivo **especie de motoneta de tres ruedas**.

4. Ejemplo:

Manjit, turned to be a slight, sad-eyed **Sikh** with a turban and a medium-length black beard (T.O., pág.58)

Manjit era delgado, de ojos tristes; lucía una barba negra mediana y un turbante, **como todos los miembros de la religión sij** (T.T., pág.49)

En este ejemplo el traductor, recurriendo a su conocimiento de las religiones indias, agrega la frase descriptiva **como todos los miembros de la religión sij**, que funciona como un sintagma adjetivo, aplicando explicitación para que el lector de la lengua terminal entienda por qué Manjit usa barba y turbante. Los miembros de la religión sij se distinguen físicamente de los miembros de las otras religiones, a saber hindúes y musulmanes, por llevar siempre barba y usar un turbante (ver explicación detallada en el capítulo III).

El traductor debe agregar información adicional a los adjetivos culturales, al traducir un texto sobre una cultura que no le es familiar al lector de la LT. Puede usar amplificación o explicitación agregando condicionantes contextuales o frases descriptivas cuando sea necesario, y debe investigar la cultura del país en el que se basa el texto de la LO para poder transmitir correctamente el significado del adjetivo de la LO.

CONCLUSIONES

Como se dijo anteriormente, el traductor debe usar además de las teorías de los lingüistas sobre la anteposición del adjetivo, su conocimiento de la geografía, el clima, la cultura, etc. del país al que se refiere el texto de la lengua original. Debe intuir el valor afectivo que el autor le da a determinado adjetivo y anteponerlo en español, cuando lo considere necesario, para darle ese mismo valor.

Igualmente tendrá que cambiar un simple adjetivo o un adjetivo compuesto de la LO, por un sintagma adjetivo, un sintagma preposicional, un sintagma verbal o

cualquier otra categoría sintáctica en la LT, para no perder el significado que tiene el adjetivo en la LO, acudiendo a métodos como la transferencia de Eugene Nida, y la amplificación y explicitación de Vásquez-Ayora, así como cualquier otro método lingüístico que le sea de utilidad.

Es de suma importancia que el traductor se empape de la cultura en que está basado el texto de la LO, para poder ampliar la explicación de algunos adjetivos que le son desconocidos al lector de la LT por su carácter cultural.

La labor del traductor, cuando traduce un texto cultural, no es simplemente la de transferir significantes y significados de una lengua a otra, sino la de lograr una verdadera comprensión por parte del lector de la LT del texto de la LO. Para esto tendrá que acudir a todo su conocimiento, ya sea por medio de la investigación o a través de su conocimiento personal.

CAPITULO III

ANALISIS DE TERMINOS CULTURALES

El presente capítulo tiene como objetivo el análisis de la traducción de términos culturales en textos narrativos. El capítulo está dividido en cuatro partes: introducción, fuentes, análisis terminológico y glosario.

INTRODUCCION

El texto de la LO está escrito en inglés y usa extranjerismos tomados de una tercera lengua, el hindi, idioma de la India; por ejemplo: *sati*, *salwar kameez*, *chunri*, *dupatta*, *purdah*, *darshan*, *sikh*, y términos culturales como: *bride burning*, *dowry death*, *untouchable*, *caste*, así como términos religiosos y de la literatura épica india: *Gitagovinda*, *Bhagavadgita*, *Manu code*, *Indian pantheon*, *Khajurabo temples*. La autora explica algunos de estos términos breve o ampliamente, otros sólo los nombra. Por ejemplo, en el caso del extranjerismo **sati**, da una amplia explicación haciendo referencia inclusive a la mitología hindú (ver págs. 63-64 del original y págs. 60-62 de la traducción); nombra la palabra **salwar kameez** y le agrega una pequeña explicación: " **a delicately tailored India tunic and trousers called salwar kameez**"(T.O., pág.50); que se tradujo como: "una delicada túnica y pantalones holgados, vestimenta india llamada **salwar kameez**" (T.T., pág.40). En algunos casos le agrega al extranjerismo un sustantivo genérico en la LO, para que el lector tenga una idea del significado del mismo; por ejemplo: "one of Roop Kanwar's **chunris** or **shawls** " (T.O., pág.63); traducido como: "uno de los **chals** de Roop Kanwar" (T.T., pág.60). Otros sólo los nombra y no da ninguna explicación; por ejemplo, la palabra **purdah**: "**after thirty two years of purdah**" (T.O.,pág.69);

traducido de la siguiente manera: **"después de treinta y dos años de *pardah*, (T.T., pág.70).** En el caso de la palabra **"intocable"** el lector se queda con la duda del verdadero significado de este término, ya que no es común en la cultura occidental; veamos el siguiente ejemplo: **"Harijan or '*Untouchable*' women in Delhi -members of the lowest caste"** (T.O., pág.39); que se tradujo como: **"Harijan o *intocables* en Delhi, mujeres que pertenecen a la casta más baja"** (T.T., pág.25). Menciona palabras como **casta**, pero no explica con detalle qué son las castas ni quiénes pertenecen a la casta baja, o a los Brahamanes o casta alta. Ejemplo: **"Although most marriages are still arranged among members of the same caste "**(T.O., pág.27); el cual se tradujo: **"Aunque la mayoría de los matrimonios aún son arreglados entre miembros de la misma casta"** (T.T., pág.6). Con los nombres propios de la literatura épica y de los libros religiosos hindúes, en algunos casos da una amplia explicación y en otros sólo los menciona. Ejemplo: **"The *Gitagovinda* made them the most popular couple in the *Indian pantheon*, coinciding with the *Bhakti movement*" in Hinduism** (T.O., pág.41); traducido como: **"El poema de la *Gitagovinda* los convirtió en la pareja más popular del *panteón hindú*, coincidiendo con el *movimiento Bhakti* del hinduismo"** (T.T., pág.28).

Por estar dirigida la traducción a un público occidental que desconoce en general la cultura india, se consideró necesario dar una amplia explicación, de aquellos términos que el TLO no explica, en un glosario que se adjunta a la traducción. Se conservaron los extranjerismos por no existir un equivalente en la LT para los mismos; se tradujeron los términos culturales que sí tenían traducción y se les agregó una explicación a algunos de ellos.

Para realizar este análisis se siguieron varios métodos de traducción, entre ellos el de transferencia de Eugene Nida y Charles Taber en su libro *La traducción: teoría y práctica* (1986:149-150) que habla sobre la redistribución de los componentes semánticos y la introducción de condicionantes contextuales. Se usó también el método de transferencia y técnicas basadas en el análisis componencial que Peter Newmark propone en su obra *A Textbook of Translation* (1988:96); la transferencia consiste en transcribir la palabra de la lengua original a la lengua terminal, lo que le da al texto literario color y ambiente. El análisis componencial se basa en un componente igual para la lengua fuente como para la lengua terminal, al cual se le agregan otros componentes contextuales que lo distinguen; por ejemplo, la palabra "dacha" en francés sería "casa" en español pero con otros componentes contextuales como 'de gente rica', 'residencia de verano'. El segundo uso del análisis componencial para Newmark (1988: 119-120) se lleva a cabo en las palabras culturales que son extrañas al lector. Según Newmark, el hecho de que el análisis componencial se realice en una traducción aceptable (la cual se debe hacer en la mayoría de los textos informales), en una transferencia, en un equivalente funcional o cultural, etc., dependerá primero del tipo de texto en particular, segundo, de los requisitos del lector o del cliente, el cual también puede hacer caso omiso de las características del texto, y tercero, de la importancia del término cultural en el texto. Aunque Newmark (1992:342) reconoce que hay autoridades en la materia que niegan que la transferencia sea un verdadero método de traducción, afirma que no existe otro término mejor que éste para designar lo que hace un traductor cuando decide usar en su texto una palabra del texto de la LO.

Para Catford (1970:75), en la transferencia existen partes del texto de la LT cuyos valores han sido previamente establecidos en la LO. O sea, que se da un injerto de significantes y significados del TLO sobre el TLT. Si lo que se transfiere son palabras o unidades léxicas, se habla de "préstamos", y si lo que se transfiere son significados de palabras o unidades léxicas de la LO, inexistentes en la LT, pero utilizando significantes de la propia LT, se habla de calcos. La transferencia de significado puro, según Catford (1965:48), puede ocurrir cuando un texto de la LT contiene una palabra de la LO en su forma normal, fonología y grafología, pero con el significado tomado de la LO. Este tipo de transferencia ocurre, dice Catford, con el inglés indio, por ejemplo en novelas escritas en inglés por escritores indios, quienes usan la palabra *government* con el significado de la palabra hindi *sankar*, que significa no sólo la institución gubernamental, sino la persona que representa el gobierno; igualmente utilizan la palabra *flower-bed* con el significado de la palabra hindi *phul-shajjá* que significa *cama nupcial*. No obstante, aunque Catford admite que puede haber transferencia de significados de una lengua a otra, afirma que esto no es traducción. Según Catford, en la traducción hay una substitución de los significados de la LO por los significados de la LT, no hay una transferencia de los significados de la LO a la LT. En la transferencia hay una implantación de los significados de la LO en la LT, por lo tanto no hay traducción.

Sin embargo, ¿cómo se podría denominar el uso de extranjerismos por parte del traductor, en los casos en que no existe un término léxico en la LT que tenga el mismo significado del término léxico de la LO?. ¿No es acaso esto un método de traducción? ¿Qué otra solución se le podría dar a este tipo de problema? En esto se concuerda con Newmark, al igual que con G. Haensch y otros autores en su libro *La lexicografía de la lingüística teórica a la lexicografía práctica* (1982:292),

que dice: "A veces no existe en la lengua de destino ninguna unidad léxica que pueda cumplir la función de equivalente de traducción de una unidad léxica de la lengua de origen. Para la traducción habría que adoptar, en estos casos, con frecuencia una solución que consistiera en transferir la unidad léxica de la lengua de origen al texto de la lengua de destino y (o) hacer en una u otra forma observaciones sobre esta unidad léxica o sobre el concepto al que se refiere". Arturo del Hoyo, en su *Diccionario de palabras y frases* (1988:6), nos dice que las palabras nuevas no deben ser combatidas por sistema, pues no hay ningún idioma que no necesite del subsidio de otros, y menciona a Unamuno quien dice "Meter palabras nuevas es meter nuevos matices de ideas". Según del Hoyo, la afluencia de extranjerismos al español de hoy es un enriquecimiento.

Por lo tanto, se considera indispensable el uso del extranjerismo en textos culturales cuando no exista ningún equivalente en la LT. Se utiliza el método de transferencia de Newmark, y el de Eugene Nida y Charles Taber (1986:150-151), que dice que se pueden introducir condicionantes culturales al texto cuando éste no tenga sentido para el lector de la LT. Igualmente se puede agregar la explicación o definición en un glosario cuando ésta es muy extensa.

FUENTES:

Siguiendo a G. Haensch (1982:436), que dice que el lexicógrafo y, en este caso, el traductor aprovechará, en primer lugar, todo el material léxico disponible en fuentes secundarias: diccionarios monolingües y bilingües, vocabularios sistemáticos, atlas lingüísticos, monografías sobre dialectos, sociolectos, glosarios en obras literarias, etc., para conseguir la unidad léxica de la LT que se

asemeje más a la unidad léxica de la LO. Se consultaron los siguientes diccionarios y textos para conseguir las diferentes unidades léxicas en la LT y las diferentes definiciones de los extranjerismos que se adjuntan en el glosario:

Historical and Cultural Dictionary of India, George Thomas Kurian. Glosario de términos históricos y culturales en orden alfabético. Cada entrada incluye una serie de consideraciones teóricas y de precisiones de tipo histórico. Es muy útil para el traductor porque da en forma clara la definición del término.

Diccionario de las religiones, Pedro Rodríguez Santidrián. Glosario de términos religiosos de diferentes culturas en orden alfabético. Las entradas incluyen una traducción de la palabra o frase entre comillas y una descripción del término. La descripción está dividida en dos partes y enumerada. La primera parte es una definición del término y la segunda una descripción de tipo histórico. Es un diccionario muy útil para el traductor porque además de darle el equivalente en español, cuando éste existe, le da una información muy completa de cada término.

India histórica, Lucille Schulberg. Libro dividido en capítulos. En cada capítulo se habla un tema específico, a saber: hinduismo, castas, etc. Es muy útil para conseguir información sobre diferentes términos culturales, religiosos, de arquitectura, etc.

Según G. Haensch (1982:288), "el que se haya ocupado de problemas de la traducción sabe perfectamente que, en la práctica, nunca es posible encontrar en la lengua de destino un conjunto de significantes al que corresponda un contenido que se componga, desde el punto de vista semiasológico, exactamente de los

mismos elementos, que el contenido que corresponde al conjunto de significantes dado en la lengua de origen". Por lo tanto, el traductor debe acudir a todo tipo de bibliografía así como a fuentes primarias y secundarias que le ayuden a conseguir la unidad léxica más apropiada en la lengua terminal de una unidad léxica de la lengua original.

ANALISIS TERMINOLOGICO

De acuerdo con Newmark (1982:83), un traductor puede usar los términos culturales con más libertad que los institucionales. Generalmente, el procedimiento más favorable para tratar un término notable y peculiar en una cultura extranjera es la transcripción, junto con una explicación discreta dentro del texto. Si el término se ha extendido mundialmente podría ser adoptado en la lengua terminal. Este método es la señal más apropiada de respeto a una cultura extranjera.

Las palabras relacionadas con instituciones, ecología y cultura general de los países de la lengua original se deben transferir cuando no exista un equivalente en la lengua terminal. En todos estos casos, el traductor puede agregarle a la traducción un glosario, si considera que éste le ayudará al lector a comprender mejor el texto.

En el texto original, en algunos casos, la autora da una breve explicación de algunos extranjerismos; en aquellos casos en que no la da, el traductor transcribe el término y le agrega una pequeña explicación, aquellos que necesitan de una definición más amplia se incluyen en un glosario que se adjunta a la traducción.

Ejemplo:

"after thirty-two years of ***pardah***" (T.O., pág. 69)

"después de treinta y dos años de ***pardah***" (T.T., pág.70)

Purdah: Práctica inaugurada por los musulmanes y adoptada luego por los hindúes que significa la reclusión de las mujeres en sus casas y el uso de vestimentas que no les permitan mostrar su cuerpo ni su cara públicamente.

Newmark (1993:74) dice que cuando el traductor no logra entender un pasaje, una oración o una palabra del texto de la lengua fuente, después de agotar todas las fuentes (informantes, libros de referencia, connotaciones, sentido figurado del pasaje, errores de máquina, etimologías, errores de escritura, idiolectos, neologismos, etc.) debe: a) llenar la brecha sacando el significado por contexto, b) anotar en la traducción: término no encontrado, c) preferiblemente reproducir en una nota al pie de página el pasaje de la lengua fuente y su traducción literal y luego sucintamente afirmar cómo llegó a esta conclusión. En el siguiente ejemplo el texto fuente utiliza un extranjerismo sin ninguna explicación adicional. El traductor, después de agotar todas las fuentes que tenía a su alcance a saber: libros de referencia, diccionarios generales y técnicos, consideró necesario buscarle algún equivalente en la lengua terminal. Guiándose por los consejos de Newmark, y echando mano de su propio conocimiento de la vestimenta india, lo sacó por contexto. Lo que cubre la cabeza de las mujeres en la vestimenta india es un velo.

Ejemplo:

with a ***dupatta*** covering her head (T.O., pág.50)

con un ***velo*** cubriéndole la cabeza (T.T., pág.40)

Newmark (1988:97) afirma que los nombres de los trajes nacionales cuando son distintivos no se traducen, ejemplos: sari, kimono. La ropa, como los términos culturales, se pueden explicar suficientemente al lector agregando el sustantivo genérico o el clasificador; en el caso en que el término no sea de interés, la palabra genérica lo puede reemplazar. En el siguiente ejemplo la autora usa el nombre de la vestimenta en hindi acompañada de una explicación. En la traducción se deja el extranjerismo y la explicación, no se considera necesario agregar nada más.

Ejemplo: and delicately tailored Indian tunic and trousers called **salwar kameez** (T.O., pág.50) y una delicada túnica y pantalones holgados, vestimenta india llamada **salwar kameez** (T.T., pág.40)

En el siguiente caso, en el que la autora usa el extranjerismo y agrega el sustantivo genérico en la lengua fuente, se traduce únicamente el equivalente del sustantivo genérico, porque se considera innecesario dejar el extranjerismo, ya que no tendría ningún sentido en la lengua terminal.

Ejemplo: one of Roop Kanwar's **chunris** or shawls would be drapped on the ashes (T.O., pág.63) uno de los **chals** de Roop Kanwar sería lanzado en las cenizas (T.T., pág.60)

En otros casos, se usan términos culturales en la lengua fuente que sí tienen traducción en la lengua terminal, tales como: "bride price", "bride burning", "dowry death", "untouchable", "caste". En algunos casos el texto original da una explicación extensa del término, pero en otros no. En los casos en que el texto

original no da ninguna explicación, el traductor, tomando en cuenta que son términos desconocidos para el lector de la lengua terminal, los incluye en el glosario que se le adjunta a la traducción.

Para Newmark (1988:102), la traducción de los términos culturales depende no tanto de las colocaciones o del contexto lingüístico, sino del lector (si es un lector especialista, instruido o desinformado, para cada uno se necesitará una traducción diferente) y del escenario. Debido a que el texto de la lengua terminal está dirigido a un público instruido, pero desinformado en lo que respecta a la cultura oriental, se consideró necesario agregar la explicación de estos términos en el glosario.

Ejemplos:

1- Harijan or "**Untouchable**" women in Delhi -members of the lowest caste (T.O., pág.39)

Harijan o "**intocables**" en Delhi, mujeres que pertenecen a la casta más baja (T.T., pág.25)

intocable: Individuo de ciertas castas inferiores de la India. Su marginalización se debe a que sus ocupaciones (agricultores, artesanos, etc.) son consideradas despreciables.

2- Although most marriages are still arranged among members of the same **caste** (T.O., pág.27)

Aunque la mayoría de los matrimonios aún son arreglados entre miembros de la misma **casta** (T.T., pág.6)

Castas: El hinduismo es un sistema religioso social que cuajó como un régimen de castas (varnas). La palabra varna significó, originalmente color...

En el caso de los nombres propios de la literatura épica y de los libros religiosos hindúes, en algunos casos la autora da una explicación de los mismos, en otros no. Debido a que la traducción está dirigida a un público que desconoce casi por completo la cultura india, el traductor consideró necesario agregar una explicación de cada uno de ellos en el glosario que se adjunta a la traducción.

Ejemplos:

1. she told me her daughter used to read the **Bhagavadgita** during her childhood (T.O., pág.67)

me contó que su hija leía el **Bhagavadgita** cuando era niña (T.T., pág.66)

Bhagavadgita: Su nombre significa "La Canción del Señor" y es, en cierta forma, una alegoría que se ha convertido en uno de los ocho clásicos de la literatura sagrada...

2. The **Gitagovinda** made them the most popular couple in the Indian pantheon (T.O., pág.41)

El poema de la **Gitagovinda** los convirtió en la pareja más popular del panteón hindú (T.T., pág.28)

Gitagovinda: poema que trata del idilio que se desarrolla entre Krishna y Rada, hermosa pastora, en cierta ocasión en que el dios encarnado pastoreaba ganado a orillas del río Yamnuna...

3. coniving with the **Bhakti** movement in Hinduism (T.O., pág.41) coincidiendo con el movimiento **Bhakti** del hinduismo (T.T.,pág.28)

Movimiento Bhakti: movimiento hindú que predica el camino de la devoción. La nota característica es la actitud de devoción amorosa a Dios, que busca la unión directa con El...

En algunos casos, el texto fuente usa términos universales como *hinduismo* y *sánscrito*. El traductor consideró importante dar una explicación, en el glosario, de cada término para ubicar a aquellos lectores que aún conociendo el término desconocen su contexto histórico.

Hinduismo: Religión grandemente piadosa diferente a cualquier credo occidental. El número de sus dioses asciende a millones, y cualquiera de ellos, todos o ninguno, puede ser adorado con la misma propiedad...

Sánscrito: Idioma indoeuropeo que las tribus arias introdujeron en la India a mediados del segundo milenio A.C. Fue utilizado inicialmente por los vedas en los textos sagrados. Se convirtió en el idioma sagrado del hinduismo...

En otros casos, el traductor optó por agregar algunos términos en el glosario, que no se encontraban en el texto original, pero que tenían relación con otro término para que el lector del texto terminal le quedara más claro.

Ejemplo:

Gayatri Devi, the jet-setting former *maharani* (T.O., pág.67)

Gayatri Devi, la *ex-maharani* más popular (T.T., pág.67)

En este caso se agregó el término *maharajá* para que el lector pudiera entender el significado de *maharani*.

maharani: reina, esposa del maharaha

maharajá: título del príncipe soberano de uno de los estados principescos más grandes de la India.

Con el fin de lograr una traducción lo más exacta posible de los términos culturales y siguiendo la recomendación de G. Haensch (1982:437), se acudió a materiales procedentes de fuentes escritas como textos originales donde la unidad léxica que interesa aparece en un contexto. Las fuentes que se deben utilizar, según Haensch, no sólo son obras literarias (en general, más bien de prosa narrativa que de poesía), sino también toda clase de libros prácticos, periódicos, revistas etc. En los siguientes ejemplos se escribió la definición del término, el término en la LO, un equivalente en la LT, así como la fuente de donde fue tomado.

Ejemplos:

1. **Intocable**: Individuo de ciertas castas inferiores de la India. Su marginalización se debe a que sus ocupaciones (agricultores, artesanos, etc.) son consideradas despreciables. *Diccionario Oceano*

Contexto: Harijan or **untouchable women** in Delhi - members of the lowest castes. May You Be the Mother of a Hundred Sons, pág.39

Así en castellano se puede "tener tacto", "**ser intocable**" o estar "en contacto" con alguien. La Mujer por la palabra, pág.65

2. **Esposas quemadas vivas**: Práctica utilizada por el esposo y sus familiares en la India cuando la esposa no lleva suficiente dote a la familia del esposo. Mujeres del Mundo. Atlas de la situación femenina.

Contexto: It was not until the late 1970's that the terms **bride burning** and **dowry death** came in use in India. May You Be the Mother of a Hundred Sons, pág.47.

La policia de Delhi informó de 394 casos de jóvenes **esposas quemadas vivas**. Mujeres del Mundo. Atlas de la situación femenina, pág. 475

Los **asesinatos por dote** han sido cometidos por hombres de todas las castas. Mujeres del Mundo. Atlas de la situación femenina, pág.475.

3. **Precio de la novia**: Práctica en la cual el novio paga una cantidad de dinero a la familia de la novia como compensación por la pérdida de la hija y también como precio por su trabajo en el campo y en la casa. Esta práctica se da principalmente en las castas bajas al norte de la India. Victoria Sau Diccionario ideológico feminista.

Contexto: Indian historians say dowry coexisted with the custom of **bride price**. May You Be the Mother of a Hundred Sons, pág.48.

En algunas tribus, el novio paga un **precio por la novia** a la familia de ésta. Duncan Mitchell Diccionario de Sociología

4. **Sati** n. Práctica según la cual las viudas eran voluntariamente o por la fuerza quemadas vivas en la **pira funeraria** de su esposo. Los hindúes tienen la creencia que con este sacrificio la mujer ayuda al esposo a expiar sus pecados. Esta práctica está prohibida por la ley en la India. Mujeres del Mundo. Atlas de la situación femenina, pág.474-475.

Contexto: Five of the god Krishna's wives were believed to have inmolated themselves on his *funeral pyre*. May You Be the Mother of a Hundred Sons, pág.63.

The young girl, who had been married only seven months before, deliberately committed *sati*. May You Be the Mother of a Hundred Sons, pág.62.

5. *Purdah* n. Práctica inaugurada por los musulmanes y adoptada luego por los hindúes, que significa la reclusión de las mujeres en sus casas y el uso de vestimentas que no les permiten mostrar su cuerpo ni su cara públicamente. Diccionario Websters

Contexto: She had only recently begun to leave her house after thirty-two years of *purdah*. May You Be the Mother of a Hundred Sons, pág.69.

Algunas mujeres musulmanas de clase media y alta aún están sujetas a las terribles restricciones del *purdah*. Mujeres del Mundo. Atlas de la situación femenina, pág. 474.

El uso de fuentes primarias y secundarias fue de gran ayuda para lograr una traducción lo más exacta posible en los casos en que había posibilidad de traducción. Para aquellos casos de extranjerismos, sirvió para comprobar que el extranjerismo se conserva en la LT, en este caso castellano, por no haber un equivalente en la lengua terminal que tenga el mismo significado del término de la LO.

Para lograr una buena traducción de la terminología cultural es indispensable utilizar todo tipo de fuentes para conseguir el equivalente del término de la LO más

usado en la lengua terminal, y en el caso de los extranjerismos, para comprobar si son usados en la L.T. El traductor debe usar también su conocimiento de la cultura a la que se refiere el TLO para sacar por contexto el significado de un extranjerismo que el TLO no define, ni explica y que el traductor no logra conseguir en ninguna de las fuentes que tiene a su alcance. Debe tomar muy en cuenta también el público al cual se dirige, ya que dependiendo del mismo, debe decidir si es necesario o no agregarle un glosario a la traducción que explique o defina aquellos términos que le son desconocidos al lector. Igualmente debe, si lo considera necesario, agregar otros términos culturales en el glosario que le ayuden al lector a comprender mejor el texto.

GLOSARIO

Como se explicó anteriormente, se adjuntó a la traducción un glosario para que el lector comprendiera mejor los términos culturales (extranjerismos, términos de literatura épica, términos religiosos) utilizados en el texto fuente y que son desconocidos por el lector de la lengua terminal, por estar basado el texto fuente en una cultura oriental. En el glosario no sólo se incluyen aquellos términos utilizados por la autora del texto fuente, sino también algunos que el traductor consideró necesarios para que el lector de la lengua terminal ampliara su conocimiento de esta cultura y por ende del texto. Eugene Nida (1986:150-151), refiriéndose a la traducción bíblica, dice: "Cuando hay diferencias entre las formas o funciones culturales de los referentes bíblicos y los paralelos correspondientes de la lengua receptora puede ser necesario introducir algunos condicionantes contextuales. A veces puede ofrecerlos el mismo texto. Así cuando se emplean términos totalmente desconocidos puede resultar muy útil la adición de

clasificadores, por ejemplo, "animales llamados camellos", "una piedra preciosa denominada rubí". Agrega que a veces es necesario agregar una nota explicativa si se quiere evitar una mala comprensión del texto: "Las notas explicativas suelen ser de dos tipos: 1) las que se refieren a situaciones históricas concretas, en cuyo caso conviene que la explicación aparezca en la misma página que el episodio en cuestión, y 2) las que tienen un carácter muy general y pueden agruparse en un glosario". En el caso del texto que se analiza en este capítulo, se consideró necesario agregar el glosario a la traducción, ya que el TLO emplea, al igual que la biblia, algunos términos de una tercera cultura desconocidos por el lector.

El siguiente glosario se publicaría junto con la traducción de los capítulos seleccionados.

GLOSARIO DE TERMINOS CULTURALES

Bhagavadgita: Su nombre significa "La Canción del Señor" y es, en cierta forma una alegoría que se ha convertido en uno de los ocho clásicos de la literatura sagrada. Forma parte del *Mahabarata*. Es el texto sánscrito religioso y filosófico mejor conocido y resulta, además, la expresión típica del hinduismo en el aspecto krishnaíta, que parece originarse en el oeste y el centro de la India.

Brahma: El dios creador. Es el guardián de la sabiduría védica. Se le considera progenitor de la humanidad.

- Brahmanes:** En la sociedad que describe el código de Manú, los *brahmanes* desempeñan los cargos de maestros, jueces y sacerdotes. Las leyes del Manú ordenan que los *brahmanes* estudien y enseñen los *Vedas* y que realicen sacrificios.
- Castas:** El hinduismo es un sistema religioso social que cuajó como un régimen de *castas* (*varnas*). La palabra *varna* significó, originalmente color. Las cuatro castas o *varnas* son, por orden de importancia las siguientes: los *brahmanes* o sean los sacerdotes; los *chatrias* o guerreros; los *vaishias*, de profesiones variadas, aunque con predominio de la campesina y de la de mercader de cierta categoría; y por último, los *shudras* que fueron originalmente siervos de las otras tres *varnas* pero que ahora llegan a ocuparse en profesiones también muy diferentes, aunque siempre dentro de las que se consideran como ocupaciones inferiores.
- Código Manú:** Es una colección de reglas que se compuso alrededor del año 200 a. de C. Se divide en: a) el *Vedanta* que expone el sistema filosófico, b) el *Achara*, que trata de la vida doméstica, c) el *Viavahara*, o sea, propiamente, el código de leyes civiles, d) El *Prayas Sita*, que habla de las diversas formas de expiación, y e) el *Karama Pala*, que trata de la ley de la reencarnación.

- Darshan:** Experiencia espiritual o bendición que se otorga a la persona que mire a una gran personalidad o maestro.
- Gitagovinda:** Poema que trata del idilio que se desarrolla entre *Krishna* y *Rada*, hermosa pastora, en cierta ocasión en que el dios encarnado pastoreaba ganado a orillas del río Yamnuna. Esta obra consta de veinticuatro cantos, en los cuales se describen las emociones eróticas más profundas. Es uno de los textos más sensuales y exquisitos de toda la literatura hindú.
- Hinduismo:** Religión grandemente piadosa diferente a cualquier credo occidental. El número de sus dioses asciende a millones, y cualquiera de ellos, todos o ninguno, puede ser adorado con la misma propiedad. No tiene un sistema fijo de culto: algunos hindúes oran y otros meditan, en tanto que otros hacen sacrificios. No tiene un solo profeta que haya codificado y evangelizado sus dogmas; más bien surgió de la adoración primitiva de las fuerzas de la naturaleza y de la filosofía védica del nebuloso pasado del país.
- Intocable:** Individuo de ciertas castas inferiores de la India. Su marginalización se debe a que sus ocupaciones (agricultores, artesanos, etc.) son consideradas despreciables.
- Kamasutra:** (literalmente "Manual del Placer") Clásico indio sobre amor y la conducta social. El libro instruye a hombres y mujeres

acomodados sobre el sexo, la etiqueta, la elección de compañero, y recomienda las normas de urbanidad para vivir correctamente.

Mahabarata: Los primeros libros religiosos de la India. Poema que consta de unos 215 mil versos y que trata de la guerra entre parientes que luchan por la sucesión del trono.

Maharani: Reina, esposa del maharajá.

Maharajá: Título del príncipe soberano de uno de los estados principescos más grandes de India.

Movimiento Bhakti: Movimiento hindú que predica el camino de la devoción. La nota característica es la actitud de devoción amorosa a Dios, que busca la unión directa con El. Prescinde del ritualismo sacrificial y de otros métodos como la meditación y el yoga, para entablar una relación personal con la divinidad, en este caso, con *Vishnú* o *Krishna*.

Panteón hindú: Panteón de 33 dioses que formaron tres grupos: deidades celestiales, de la tierra y de las regiones intermedias.

Purdah: Práctica inaugurada por los musulmanes y adoptada luego por los hindúes que significa la reclusión de las mujeres en

sus casas y el uso de vestimentas que no les permitan mostrar su cuerpo ni su cara públicamente.

Rajasthan: Estado de la unión india que comprende los ex-estados principescos de Rajputana, cuya capital es Jaipur.

Rajputenses: Guerreros indios que habitaban la región de Rajputana, descendientes supuestamente de invasores extranjeros que llegaron a la India. Fueron admitidos luego en la casta Kshatriya. Estaban divididos en 36 clanes.

Rajputana: Región al noroeste de la India gobernada en época premusulmana por varios clanes hindúes. Bajo el gobierno inglés la región estaba formada por 23 estados principescos incluyendo: Bikaner, Jaipur, Jodhpur, Udaipur y Jaisalmer.

Ramayana o "Narración de Rama": Uno de los grandes poemas de la literatura religiosa hindú. Comprende siete libros y tiene como héroe a *Rama*. Habla del exilio de *Rama* y de *Sita*, su fiel y paciente esposa, quien lo acompaña en el exilio.

Sánscrito: Idioma indoeuropeo que las tribus arias introdujeron en la India a mediados del segundo milenio a.C. Fue utilizado inicialmente por los *vedas* en los textos sagrados. Se convirtió en el idioma sagrado del hinduismo. Según la tradición era un idioma eterno - revelado a Manú - y el más próximo a la

lengua divina original, de la que los demás idiomas serían corrupciones posteriores. Los sacerdotes (brahmanes) fueron los encargados de conservarlo y transmitirlo.

Sijs: Significa literalmente "discípulo". Los sijs son seguidores de la religión nacida en el s. xv en el norte de la India, en Punjab, resultado de una fusión de lo mejor del Islam y lo mejor del hinduismo. Su fundador y primer gurú fue Nanak (1469-1539). El sijismo está vinculado a la obra y dirección de sus gurús - los diez principales - que han ido añadiendo elementos configurados de la actual comunidad sij. Uno de estos es su carácter de "comunidad armada", creada por Gobind (1666-1708), su indumentaria militar y el puñal. Actualmente sostienen grandes luchas con el gobierno central de la India por su independencia y su religión.

Templos de Khajurabo: templos de la ciudad de Khajurabo, ciudad que tenía algunas de las obras más graciosas de la arquitectura india. Muchas esculturas esculpidas en las paredes representan voluptuosas doncellas y enamoradas parejas. Algunas, muy eróticas, muestran el influjo del concepto hindú que daba al placer sexual cualidades divinas.

Vedas: Escritos que se consideran parte de la tradición revelada por Brahma. Consta de cuatro colecciones o libros llamados: Rig Veda, Yajur Veda, Sama Veda y Atarva Veda.

CONCLUSIONES

Para la traducción de términos culturales que utilizan una tercera cultura se recomienda lo siguiente:

1. Acudir a todo tipo de fuentes primarias y secundarias para lograr conseguir las unidades léxicas de la LT equivalentes a las unidades léxicas de la LO.
2. Usar los extranjerismos sólo cuando no exista un término en la lengua terminal que represente el verdadero significado del término de la lengua original.
3. Agregarle al extranjerismo un condicionante contextual o una explicación adicional cuando lo considere necesario. El traductor debe tener muy en cuenta al lector de la lengua terminal. Si el lector es un especialista en la materia, no es necesario agregar ninguna explicación; pero si es un lector que tiene muy poco o ningún conocimiento de los términos, es indispensable agregarles la definición o explicación, la cual se puede incluir dentro del texto entre paréntesis, al pie de página si no es muy larga y en un glosario cuando es extensa.
4. Empaparse de la cultura a la que se refiere el texto de la LO, leyendo libros al respecto. Los diccionarios religiosos, los glosarios y diccionarios de términos culturales, los libros que hablan sobre esa cultura específica son de gran ayuda y si el traductor tiene la oportunidad de conocer personalmente la cultura le será de mucha utilidad.
5. En los casos en que el traductor no logra conseguir el significado de un término específico en la diferentes fuentes primarias y secundarias y el texto de la lengua

original no lo explica, se debe guiar por el contexto y por su conocimiento de la cultura (costumbres, religiones, vestimenta, etc.) para inferirlo.

6. Acudir a textos primarios en la LT para conseguir la traducción más exacta de un término, así como para verificar si los extranjerismos usados en el TLO sobre una cultura específica son los mismos que se usan en los TLT que hablan sobre esa cultura. Esto se logra utilizando textos primarios sobre dicha cultura.

7. En los casos en que el TLO usa el extranjerismo junto con un término genérico es recomendable eliminar el extranjerismo y traducir la palabra genérica.

CAPITULO IV

ESTRATEGIA PARA SIMPLIFICAR LA TRADUCCION DE ORACIONES COMPUESTAS

El presente capítulo tiene como objetivo proponer una estrategia para simplificar la traducción de oraciones compuestas y demostrar su utilidad mediante el análisis de distintas oraciones seleccionadas del texto.

INTRODUCCION

Los manuales sobre traducción nos dan algunos métodos para resolver cierto tipo de problemas sintácticos que se le presentan al traductor. Por ejemplo, Gerardo Vásquez-Ayora en su libro *Introducción a la traductología* (1977:251), nos habla de la traducción oblicua. Eugene Nida y Charles R. Taber, en su obra *La traducción: teoría y práctica* (1986:55-56), nos ofrece la gramática transformativa, que consiste en un proceso de tres estadios: 1. análisis, donde se examina la estructura superficial; 2. transferencia, donde el material analizado pasa a la mente del traductor de la lengua A a la lengua B; 3. reestructuración, donde el material transferido es reestructurado para conseguir que el mensaje final sea plenamente aceptable en la lengua receptora. Ambos métodos son de mucha utilidad al traductor experimentado; no obstante, el principiante necesita un método práctico para lograr una traducción más nítida antes de llevar a cabo el proceso que señala Nida. El objetivo del siguiente análisis es ofrecerle al principiante una estrategia para traducir oraciones compuestas muy largas o de difícil traducción por su orden sintáctico.

Las oraciones compuestas analizadas en este capítulo fueron tomadas del texto original. Para facilitar su traducción y evitar transferir el orden sintáctico de la

LO a la LT se llevaron a cabo los siguientes pasos que fueron de gran ayuda para el traductor: 1. análisis del orden sintáctico de la oración en la LO; 2. cambio del orden sintáctico de las oraciones compuestas en la LO; 3. aplicación de traducción oblicua y 4. traducción a la LT.

El análisis de las oraciones compuestas se basó en las definiciones de Fernando Lázaro y Vicente Tucsón, en su libro *Curso de lengua española* (1988: 216-217), que dice: "Cuando una oración consta de dos o más proposiciones (es decir, grupos de palabras con sujeto y predicado), se denomina oración compleja (o compuesta). Proposición es una unidad lingüística con estructura oracional (tiene sujeto y predicado), que forma parte de una oración compleja. En el seno de una oración compleja, las proposiciones pueden interrelacionarse de dos maneras: mediante coordinación y mediante subordinación. La coordinación se produce cuando entre las proposiciones interrelacionadas no existe relación de dependencia. Las proposiciones de una oración compleja pueden tener sujetos y predicados distintos y también sólo el mismo sujeto. Por el contrario, existe la subordinación cuando una proposición tiene una jerarquía gramatical inferior a la de la otra". Igualmente, la definición de oración se tomó del mismo autor que dice: "Se denomina oración a la unidad lingüística dotada de significación, que no pertenece a otra unidad lingüística superior. La oración comunica un sentido completo" (1988:40).

El primer paso consistió en analizar el orden sintáctico de la oración compuesta en la LO, antes de hacer los cambios a la sintaxis de la LT. Veamos el siguiente ejemplo:

It is easy, after stopping in traffic to let a few of these processions pass, to become carried away and to imagine the thick Delhi air redolent with hope and fertility (T.O., pág.24)

Oración compuesta formada por una proposición principal ***It is easy*** y tres subordinadas: 1. ***after stopping in traffic to let a few of these processions pass***; 2. ***to become carried away***; 3. ***to imagine the thick Delhi air redolent with hope and fertility***. La proposición ***after stopping in traffic to let a few of these processions pass*** es una proposición subordinada adverbial de tiempo. Según Fernando Lázaro y Vicente Tucsón (1988:259-260): "Las proposiciones adverbiales son aquellas que dentro de la oración funcionan como un adverbio. Expresan, por lo tanto, circunstancias de la acción del verbo principal. Las proposiciones subordinadas de tiempo informan sobre una acción que sirve para situar en el tiempo la acción principal. Esa acción subordinada puede realizarse antes o después de la principal, o a la vez que ella (simultaneidad)". La proposición subordinada ***to become carried away and to imagine the thick Delhi air redolent with hope and fertility*** está formada por dos núcleos: ***to become carried away***, ***to imagine the thick Delhi air redolent with hope and fertility*** unidos por la conjunción ***and***. Según Nida (1986:63) "núcleos son los elementos estructurales básicos a partir de los cuales la lengua construye sus complejas estructuras superficiales". Ambas núcleos son proposiciones subordinadas sustantivas que funcionan como complemento del adjetivo ***easy***: ***It is easy to become carried away; It is easy to imagine the thick Delhi air...*** Para Fernando Lázaro y Vicente Tucsón (1988:237-238), las proposiciones sustantivas equivalen a un nombre o sustantivo y pueden desempeñar las mismas funciones que el nombre: sujeto de la principal, atributo del sujeto, complemento de un sustantivo, complemento de un

adjetivo, complemento directo de un verbo. Todas estas funciones (y alguna más) puede desempeñarlas también un infinitivo el cual constituye así una proposición subordinada sustantiva.

Pasamos así al segundo paso, cambiar el orden sintáctico de la oración en la LO. Al observar la oración compuesta nos damos cuenta que la proposición subordinada ***after stopping...*** está en medio de la proposición principal ***It is easy*** y de las proposiciones subordinadas sustantivas ***to become carried away; to imagine the thick Delhi air...***, para eliminar esta interferencia, se cambió la proposición subordinada adverbial de tiempo al principio de la oración dejando las subordinadas 2 y 3 inmediatamente después del adjetivo ***easy*** en su calidad de complemento de un adjetivo, quedando la oración compuesta de la siguiente forma:

After stopping in traffic to let a few of these processions pass, it is easy to become carried away and to imagine the thick Delhi air redolent with hope and fertility.

Cumplidos los pasos 1 y 2, continuamos con el 3: o sea, aplicar la traducción oblicua. Para Vásquez-Ayora (1977:251), "la traducción oblicua debe entenderse como el resultado de la aplicación de una serie gradual de procedimientos y métodos que se aplican a la traducción para evitar los calcos mecánicos de todos y cada uno de los elementos del texto de la LO". Entre los métodos de la traducción oblicua tenemos: a. principales: transposición, modulación, equivalencia, adaptación; b. complementarios: amplificación, explicitación, omisión y compensación. Es recomendable que el traductor use alguno de estos métodos o procedimientos para evitar hacer un calco del orden sintáctico de la LO a la LT. En

está oración se aplicó la traducción oblicua al cambiar en la proposición **after stopping...** el pronombre relativo **after** (después) por el pronombre relativo **cuando** quedando en la LT **cuando el tráfico se detiene..** Vázquez-Ayora (1977:pág.209) nos dice: "El español "tiende a los medios de circonlocución, a las expresiones multiléxicas. Serán muy raras, y poco felices, las veces en que se introduzca un párrafo con **después**". De la misma manera, se aplicó omisión al cambiar la frase **a few of these** por el artículo definido **las**, ya que en **algunas de estas** es ambiguo en español, es más claro utilizar un artículo definido. Para Vázquez-Ayora (1977:361): "La omisión obedece al principio lingüístico de la economía y al requisito de naturalidad de la equivalencia que habrá de encontrarse en la lengua receptora. El castellano rehusa explicar hasta la saciedad y pintar los detalles de la experiencia como lo practica el inglés".

Una vez llevados a cabo los pasos 1, 2 y 3, se procedió a la traducción de la oración de la siguiente manera:

Cuando el tráfico se detiene para dejar pasar las procesiones, es fácil dejarse llevar e imaginarse el contaminado aire de Delhi oloroso a esperanza y fertilidad. (T.T., pág.2)

Como pudimos observar en el ejemplo anterior la estrategia aplicada es de gran utilidad para el principiante porque le facilita la traducción y le evita hacer un calco del orden sintáctico de la LO a la LT. Según Eugene A. Nida y Charles R. Taber (1986:21), "Si todas las lenguas tienen formas diferentes (y en eso se funda el hecho de su diversidad), es obvio, que haya que cambiar la forma para conservar el contenido...Hasta qué punto hay que cambiar las formas para

conservar el sentido es una cuestión que dependerá de la distancia lingüística y cultural entre la lengua original y la receptora". En este caso en particular, se varió el orden sintáctico de la oración compuesta, para eliminar la interferencia que causaba la proposición subordinada adverbial de tiempo al estar colocada en medio de la proposición principal y las proposiciones subordinadas sustantivas 2 y 3 que funcionan como complemento del adjetivo **easy** y se aplicó la traducción oblicua para lograr una mayor claridad en la traducción.

EJEMPLOS DE ORACIONES COMPUESTAS Y SUS TRANSFORMACIONES

Ejemplo 1:

It was August and insufferably hot, but in the Bharat Ram's VCR-dominated study, I sank into the leather sofa and froze happily in the blasts of the best air conditioner I ever encountered in India. (T.O., pág.28)

Paso 1: la oración compuesta anterior está formada por dos proposiciones principales: 1. ***It was August and insufferably hot***; 2. ***I sank into the leather sofa and froze happily in the blasts of the best air conditioner***; una proposición subordinada: ***I ever encountered in India*** y un sintagma preposicional: ***in the Bharat Ram's VCR-dominated study***. Según Ronald Ross, en su libro *Investigando la sintaxis del español* (1982:46), "un sintagma preposicional está formado por una preposición y un sintagma nominal". La segunda proposición principal está compuesta por dos núcleos en la estructura profunda, unidas por la conjunción ***and***: 1. ***I sank into the leather sofa***; 2. ***I froze happily in the blasts of the best air conditioner***. Si analizamos estas proposiciones nos daremos cuenta que el sintagma preposicional ***in the Bharat Ram's VCR-dominated study*** es

parte del complemento circunstancial de lugar ***into the leather sofa***, pero se encuentra colocado entre las dos proposiciones principales: ***It was August*** y ***I sank into the leather sofa...*** y separado de ambas por comas.

Paso 2: Si colocamos el sintagma preposicional ***in the Bharat Ram's VCR-dominated study*** inmediatamente después del primer núcleo de la segunda proposición principal ***I sank into the leather sofa*** tendríamos la siguiente proposición: ***I sank into the leather sofa in the Bharat Ram's VCR-dominated study***. De esta forma a la hora de traducir se tendría una oración compleja más lógica en la LT y se evitaría que el principiante la traduzca literalmente dejando una oración en español con el complemento circunstancial de lugar antes del sujeto, por ejemplo: ***but in the Bharat Ram's VCR-dominated study, I sank into the leather sofa***; traducida literalmente como: ***pero en el cuarto de estudio de los Bharat Ram, el cual tenía una inmensa videograbadora, yo me encontraba sentada en un sofa de cuero***. Una vez hechos los cambios sintácticos la oración compuesta quedaría en el siguiente orden:

It was August and insufferably hot, but I sank into the leather sofa in the Bharat Ram's VCR-dominated study and froze happily in the blasts of the best air conditioner I have ever encountered in India.

Paso 3: En este paso se aplicó la traducción oblicua. La proposición principal ***It was August and insufferably hot*** está formada por dos núcleos en la estructura profunda a saber: ***It was August*** y ***It was insufferably hot*** las cuales se fundieron en la estructura superficial en una sola proposición con un solo sujeto y un sólo verbo ***It was*** para toda la oración. Según Eugene Nida y Charles R. Taber

(1986:21), "Las transformaciones son en principio de dos tipos: 1. las que se reducen a reestructurar núcleos individuales, y 2. las que exigen combinar dos o más núcleos. El proceso de combinar dos o más núcleos da lugar a dos tipos de expresiones en el plano de la superficie: 1. aquellas en que quedan expresados explícitamente todos los componentes esenciales de los núcleos, y 2. aquellas en que quedan implícitos algunos elementos de al menos uno de los núcleos. En muchos casos, uno o más núcleos pueden experimentar la pérdida de alguna de sus partes cuando se combinan dos núcleos en una estructura compleja. Por ejemplo, la proposición "después de partir, él nunca volvió", se deriva de dos núcleos "él partió" y "él nunca volvió". Sin embargo, en este tipo de combinaciones la pérdida es sólo aparente, puesto que todo se reduce a que ambos núcleos tienen un mismo sujeto, que no necesita ser expresado dos veces en la estructura superficial resultante". A la hora de traducir la proposición *It was August and insufferably hot* se usó en español el verbo impersonal *hacía* en el segundo núcleo *It was insufferably hot* quedando: *hacía un calor insoportable*. Según Rodger Hadlich, (1982:64: "El término tradicional impersonal en uno de sus usos se refiere a oraciones que contienen verbos que expresan fenómenos naturales, como *llover, tronar, nevar...*; así como *hace frío*, etc". Igualmente se aplicó amplificación a la proposición *I sank* al sustituirla por la perífrasis verbal *me encontraba sentada*. Se eliminó la frase *in the blasts*, por considerar que es redundante decir en *las ráfagas del mejor aire acondicionado* aplicándose economía. Para Vásquez-Ayora (1977:336), "La economía obedece a razones de estructura. El español se desenvuelve en el plano intelectual, y se puede decir que eso redundante en un fenómeno de economía, de supresión de elementos que en ciertos aspectos abundan en la lengua inglesa a pesar de su característica concisión, pero que se vuelven innecesarios y van implícitos en castellano".

Igualmente el adjetivo **VCR-dominated** que califica a **study** se cambió por una proposición subordinada adjetiva explicativa en la LT: **el cual tenía una inmensa videogradora**, ya que no existe en castellano un adjetivo con el mismo significado de **VCR-dominated**. Lázaro y Tucsón (1988:81-82) nos dicen que las proposiciones adjetivas o de relativo funcionan dentro del sintagma nominal como un adjetivo, complementan a un nombre incrustándose en la proposición matriz detrás de él, mediante uno de los pronombres relativos: que, cual(es) y quien(es). Pueden ser especificativas o explicativas. Las proposiciones de relativo explicativas se limitan a informar sobre alguna cualidad del antecedente. Las proposiciones adjetivas explicativas de que habla Fernando Lázaro son las mismas cláusulas apositivas que menciona Marta Luján.

Paso 4: en este último paso se procedió a la traducción de toda la oración compuesta:

Era agosto y hacía un calor insoportable, pero yo me encontraba sentada en un sofá de cuero en el cuarto de estudio de los Bharat Ram, el cual tenía una inmensa videogradora, helándome felizmente con el mejor aire acondicionado que jamás había visto en la India. (T.O., pág.8)

Como vimos en el ejemplo anterior, fue necesario cambiar el orden sintáctico del sintagma preposicional **in the Bharat Ram's VCR dominated-study** para que la oración tuviese un orden lógico en español, igualmente se cambió el adjetivo compuesto **VCR-dominated** por una proposición subordinada adjetiva explicativa, para no perder el sentido en la LT. Hubo que aplicar traducción oblicua

(amplificación y economía) para lograr una traducción más apropiada en la lengua terminal.

Ejemplo 2:

Meena spent her wedding night tossing nervously in a bedroom with her mother-in-law and several other women she did not know. In conservative Indian families, this is traditional; the new husband and the men sleep elsewhere. (T.O., pág.36)

Paso 1: Análisis de la oración compuesta. En este ejemplo tenemos una oración compuesta: **Meena spent her wedding night tossing nervously in a bedroom with her mother-in-law and several other women she did not know**, formada por una proposición principal **Meena spent her wedding night tossing nervously in a bedroom with her mother-in-law and several other women** y una proposición subordinada **she did not know**; una oración simple: **In conservative Indian families, this is traditional** formada por un sujeto **This**, un verbo **is**, un adjetivo **traditional** y un complemento circunstancial de lugar **in conservative Indian families**; una oración coordinada formada por dos núcleos en su estructura profunda: **the new husband sleep elsewhere** y **the other men sleep elsewhere** con un sólo verbo en la estructura superficial.

Paso 2: Si nos fijamos en la oración simple nos daremos cuenta que el orden sintáctico está invertido **in conservative Indian families** es el complemento circunstancial de lugar de la oración **this is traditional**. Para facilitar la traducción es necesario cambiar el orden sintáctico de la oración simple de la siguiente manera: **this is traditional in conservative Indian families**. La última oración coordinada se dejó igual, quedando ambas oraciones de la siguiente manera:

This is traditional in conservative Indian families; the new husband and the men sleep elsewhere.

Paso 3: En este ejemplo se aplica traducción oblicua al cambiar el tiempo verbal **sleep** por el pasado **dormía** en la LT, para dejar el tiempo verbal de toda la oración de la LT en pasado y no brincar del pasado al presente, algo poco común en castellano. Igualmente se cambió el punto y seguido por un punto y coma para lograr una mayor naturalidad en la LT y se agregó el adverbio de tiempo **mientras** para darle más naturalidad al texto.

Paso 4: Se tradujo la oración al español de la siguiente forma:

Meena pasó su noche de bodas nerviosa dando vueltas en un cuarto en compañía de su suegra y otras mujeres que ni siquiera conocía, algo tradicional en las familias conservadoras indias; mientras el esposo dormía con los hombres en otro lugar. (T.T., pág.21)

Como se puede observar en este ejemplo, fue de gran ayuda para el traductor cambiar el orden sintáctico de la segunda oración **In conservative families, this is traditional**, dejando el orden lógico en la LT, antes de su traducción. Igualmente fue de suma importancia la aplicación de la traducción oblicua y el cambio de puntuación.

Ejemplo 3:

The Rajputs claimed that the chunri celebration was a religious rite and a vital part of their traditions. Rajputs, as it happened, were a crucial part of Joshi's constituency.

(T.O., pág.73)

Paso 1. Análisis de la oración. El ejemplo anterior tiene dos oraciones compuestas: 1. ***The Rajputs claimed that the chunri celebration was a religious rite and a vital part of their traditions***; 2. ***Rajputs, as it happened, were a crucial part of Joshi's constituency***. La primera oración está formada por una proposición principal ***The Rajputs claimed*** y una subordinada ***that the chunri celebration was a religious rite and a vital part of their traditions*** en función de complemento directo de la proposición principal. La segunda oración está compuesta por una proposición principal ***Rajputs were a crucial part of Joshi's constituency*** y una proposición subordinada ***as it happened***.

Paso 2: Para lograr mayor agilidad a la hora de la traducción y una mejor comprensión del texto, se eliminó en la segunda oración compuesta la proposición subordinada ***as it happened to be*** por considerarla innecesaria en castellano y se convirtió la proposición principal ***Rajputs were a crucial part of Joshi's constituency*** en proposición subordinada adjetiva explicativa del sintagma nominal ***the Rajputs***, eliminando así la segunda oración compuesta. Una vez hechos los cambios la oración quedó de la siguiente forma en la LO:

The Rajputs, a crucial part of Joshi's constituency, claimed that the chunri celebration was a religious rite and a vital part of their traditions.

Paso 3: Se aplicó economía al integrar la segunda oración compuesta en la primera como proposición adjetiva explicativa y al eliminar la proposición subordinada ***as it happened to be***.

Paso 4: Se pasó a su traducción quedando la oración de la siguiente manera:

Los rajputs, grupo crucial en el electorado de Joshi, reclamaban que la celebración del chal era un rito religioso y parte vital de sus tradiciones. (T.T., pág.75)

Según se observa en este ejemplo, se unieron dos oraciones compuestas en una sola oración, evitando la repetición del sujeto y convirtiendo la segunda proposición principal en una proposición subordinada adjetiva apositiva de la primera oración principal. De esta manera evitamos repetir el sujeto *Rajputs*. Se aplicó economía al eliminar la proposición subordinada de la segunda oración compuesta y al fundir esta oración con la primera oración principal.

CONCLUSIONES

De acuerdo con el método propuesto en este capítulo, es de gran ayuda hacer una transformación sintáctica de la oración compuesta en la LO antes de su traducción a la LT. El traductor experimentado la hará mentalmente; pero, el principiante necesitará de algún método que lo ayude a llevar a cabo esta ardua tarea.

Si el traductor sigue los pasos arriba mencionados para cambiar aquellas oraciones compuestas de difícil traducción por su extensión o complejidad, se le facilitará la tarea. Cada oración compuesta tendrá que ser analizada individualmente y se le harán los cambios necesarios antes de su traducción. O sea que no todas las oraciones compuestas podrán ser analizadas de la misma forma; inclusive algunas podrán ser traducidas literalmente cuando la sintaxis de la LO no difiera con la de la LT.

En otros casos, cuando un párrafo tenga dos oraciones compuestas separadas por punto y seguido, se podrían unir en español formando una sola

oración compuesta con varias proposiciones subordinadas, como lo vimos en uno de los ejemplos mencionados anteriormente.

Cabe también la posibilidad de que una oración compuesta muy larga en la LO se pueda dividir en dos oraciones compuestas en español para lograr una mayor comprensión de parte del lector de la LT.

Se espera que este pequeño aporte sea de alguna utilidad para aquellos traductores que recién empiezan a desempeñarse en la ardua tarea de la traducción.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta memoria se han propuesto varias formas de tratar con diferentes aspectos de la traducción que pueden ser de utilidad al traductor, pero quizás el más importante es el análisis exhaustivo del texto original. En el caso que nos compete, y debido a que el original es un texto cultural que trata sobre una tercera cultura, el traductor no sólo debe llevar a cabo un análisis del texto original, sino también de esa tercera cultura; debe empaparse de ella, y colocarse en la posición del lector de la lengua terminal antes de su traducción. No es sino a través de un trabajo arduo que se logra transmitir el mensaje de la lengua original a la lengua terminal, en un texto tan particular como éste, pues no sólo se tiene que trabajar con la lengua del texto original, sino también con la lengua de la tercera cultura a la que se refiere el texto original.

Uno de los obstáculos a los que a menudo los traductores se enfrentan en textos literarios o con elementos literarios o culturales es la gran cantidad de adjetivos antepuestos, adjetivos compuestos y culturales. Para lidiar con este problema fue de gran utilidad los métodos aplicados en esta memoria.

Entre de los aspectos que cobraron más importancia en la traducción de este texto en particular están los extranjerismos y las palabras culturales. Para lidiar con los extranjerismos y los términos culturales se tuvo que investigar mucho, sobre todo en textos referentes a esa cultura en particular, y en manuales de traducción que fueron de gran utilidad. El traductor también tuvo que acudir a su conocimiento de esa tercera cultura, para lograr descifrar algunas veces el significado de un término.

La traducción de las oraciones compuestas es otro de los aspectos que se analizan en esta memoria. Los manuales de traducción no proponen un método que ayude a los principiantes a lidiar con las oraciones compuestas de difícil traducción, como son las oraciones que tienen un orden sintáctico en la lengua original diferente al de la lengua terminal. Es muy difícil para un principiante hacer toda la transferencia de una lengua a otra mentalmente, ya que eso necesita de mucha práctica; algunas veces es necesario coger papel y lápiz, y acomodar la oración en la sintaxis de la lengua terminal antes de traducirla. Así se evita cometer errores sintácticos y semánticos en la traducción. Es por esta razón que en la presente memoria se propone una estrategia que le facilitará al principiante la traducción de este tipo de oraciones.

Para lograr que la traducción de un texto cultural que trata sobre una tercera cultura sea lo más confiable posible se aconseja lo siguiente:

1. Leer mucho y empaparse de la cultura del texto original, acudiendo a enciclopedias, diccionarios, glosarios, fuentes primarias, informantes; así como a su conocimiento personal de la cultura, si la tiene, para lograr transmitir el mensaje del texto original de tal forma que el lector de la lengua terminal lo capte lo más exactamente posible.
2. En el caso de términos culturales, sean éstos adjetivos, nombres propios, extranjerismos o palabras que tienen traducción, se le deben aclarar al lector de la lengua terminal, si éste no es especialista, dentro del texto, si la explicación es breve, o en un glosario, que se puede adjuntar a la traducción, si es extensa.

3. En relación con los adjetivos antepuestos, acudir a algún método que le ayude a definir cuándo un adjetivo debe ir antepuesto o no, a su propio conocimiento de la geografía, clima, etc., del país y analizar el carácter afectivo que el autor le da a determinados adjetivos, ya que los textos que usan elementos literarios tienden a usar gran cantidad de adjetivos antepuestos.

4. Aplicar la traducción oblicua en la traducción de los adjetivos compuestos para lograr el verdadero sentido en la lengua terminal.

5. Cuando se trata de oraciones compuestas la estrategia propuesta en esta memoria podría ser de gran ayuda para los principiantes que recién empiezan a adentrarse en el mundo de la traducción. El hecho de ordenar sintácticamente una oración en la lengua terminal antes de traducirla facilitaría su traducción y evitaría que el traductor novato la traduzca en forma errónea.

Queda, no obstante, mucho por investigar y proponer en el análisis y la traducción de las oraciones compuestas, ya que la sintaxis inglesa tiende a usar más la parataxis y la castellana la hipotáxis. Además, aunque algunas oraciones son fáciles de traducir porque el orden sintáctico no varía mucho entre una lengua y otra, existen otras que necesitan ser totalmente variadas sintácticamente antes de su traducción.

Entre otros asuntos que se presentaron en la traducción, y que no se incluyeron en la presente memoria están: varios adjetivos antepuestos a un mismo sustantivo, la puntuación, la voz pasiva, los tiempos verbales. Temas todos que son de gran importancia para un estudio posterior.

Traducir es un arte, es una labor que necesita de una gran habilidad y conocimiento de parte del traductor; no es verter significantes y significados de un texto a otro. El traductor debe usar su ingenio para lograr transmitir esos significantes y significados de tal forma que el lector de la lengua terminal logre captar el mensaje del texto original con la misma intensidad que el lector de la lengua original.

BIBLIOGRAFIA

I- TEXTO TRADUCIDO

Bumiller, Elizabeth. *May You Be The Mother of a Hundred Sons: A Journey Among the Women of India*. Nueva Delhi: Penguin Books, 1991.

II- DICCIONARIOS

Anaya. *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Eds Anaya, 1986.

Brandon, S.G.F. *Diccionario de religiones comparadas*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975.

Diccionario Oceano. Madrid: Ediciones Oceano, 1991.

Duncan, Mitchell G. *Diccionario de Sociología*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1986.

Espasa-Calpe. *Diccionario de sinónimos y antónimos*. 6a edición. Madrid: Espasa-Calpe, 1992.

García Pelayo, Ramón. *Larousse Diccionario Moderno: español-inglés*. México: Ediciones Larousse, 1983.

Hoyo, Arturo del. *Diccionario de palabras y frases*. Madrid: Aguilar, 1988.

Merriam Webster Inc. *Websters Third New International Dictionary*. Nueva York: Encyclopedia Britannica, 1986.

Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Editorial Gredos, 1994. 2 tomos

Pratt Fairchild, Henry. *Diccionario de Sociología*. México, 1975.

Rodget's Pocket Thesaurus. Nueva York: Crowell edition, 1969.

Rodríguez Santiadrán, Pedro. *Diccionario de las religiones*. Madrid: Editorial Alianza, 1989.

Sau Victoria, *Diccionario ideológico feminista*. Barcelona: Editorial ICARIA S.A., 1980.

Kurian, George. *Historical and Cultural Dictionary of India*. Metuchen, 1976.

III- TRADUCTOLOGIA Y AFINES

Alfaro, Jorge María Eugenia Villalobos. *El Verbo*. San José: Montecillos Editor, 1994.

Beli, Roger. *Translation and Translating: Theory and Practice*. Nueva York: Longman Inc., 1991.

Bustos Arratia, Miriam. *La Puntuación al alcance de todos*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1993.

Cabrera, Ileana. *Investigación en traducción y perspectivas*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 1991.

Catford, J.C. *A Linguistic Theory of Translation*. Londres: Oxford University Press. 1965.

- Catrina, Picken. *The Translator's Handbook*. Londres: Aslib and contributors, 1983.
- Cool-Vinent, Roberto. *Redacción y estilo*. Barcelona: Bibliograph S.A., 1975.
- Contreras, Helen. *El orden de palabras en español*. Madrid: Ediciones Cátedra, S.A., 1984.
- Crystal, David. *Investigating English Style*. Essex: Longman, 1969.
- Del Teso, Enrique. *Gramática General: comunicación y partes del Discurso*. Madrid: Gredos, 1990
- García Yebra, Valentín. *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Gredos, 1984. 2 tomos
- García Yebra, Valentín. *En torno a la traducción*. Madrid: Gredos, 1989.
- González Picado, Jézer. *Curso fundamental de gramática castellana*. San José: Editorial Alma Mater, 1991.
- Hadlich, Rodger. *Gramática transformativa del español*. Madrid: Gredos, 1982.
- Haensch, Günther y otros. *La lexicografía*. Madrid: Gredos, 1982.
- Hatim, Basil y Meson, Ian. *Teoría de la traducción: una aproximación al discurso*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A., 1995.
- Lázaro Cárreter, Fernando. *Curso de lengua española*. Madrid: Ediciones Anaya, S.A., 1988.

Lado, Robert. *Lingüística contrastiva: lenguas y culturas*. Madrid: Ediciones Alcalá, 1968.

Luján Marta. *Sintáxis y semántica del adjetivo*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1980.

Newmark, Peter. *Approaches to Translation*. Oxford: Pergamon, 1982.

Newmark, Peter. *A Textbook of Translation*. Nueva York: Prentice-Hall, 1988.

Newmark, Peter. *Paragraphs on translation*. Clevedon, England: Multilingual Matters, 1993.

Nida, Eugene y Charles R. Taber. *La traducción: teoría y práctica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1986.

Nord, Christiane. *Text Analysis in Translation*. Amsterdam, Atlanta: Ediciones Rodopi, 1991.

Orellana, Mariana. *La traducción del inglés al castellano*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1987.

Quirk, Randolph y otros. *A Comprehension Grammar of the English Language*. Londres: Longman, 1985.

Ross, Ronald. *Investigando la sintáxis del español*. San José: Universidad Estatal a Distancia, 1982.

Stockwell, Robert y otros. *The Grammatical Structures of English and Spanish*. Chicago: University of Chicago Press, 1965.

Torre, Esteban. *Teoría de la traducción literaria*. Madrid: Ed. Síntesis, 1994.

Vásquez-Ayora, Gerardo. *Introducción a la traductología: Curso básico de traducción*. Georgetown: Georgetown University, 1977.

Wandruska, Mario. *Nuestros idiomas: comparables e incomparables*. Trad. de E. Bombin. Madrid: Gredos, 1976.

IV- TEXTOS CULTURALES Y SOCIALES

Asticia, Fresia. *Nairobi y la mujer costarricense*. San José, Costa Rica, 1993.

Bessis, Sophie. *Mujeres del Magreb lo que está en juego*. Madrid: Jesma, 1994.

Calvo Fajardo, Yadira. *La mujer por la palabra*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1991.

Calvo Fajardo, Yadira. *Literatura, mujer y sexismo*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1991.

Comesaña Santalices, Gloria. *Mujer, poder y violencia*. Maracaibo, VE: Universidad de Zulia, 1991.

Chaves de Santacruz, Nina. *La violencia contra la mujer: ausencia de una respuesta institucional*. Bogotá, CO: UNICEF, 1992.

Instituto Cooperativo Interamericano. *Violencia contra la mujer*. Panamá, P.A: Instituto Cooperativo Interamericano, 1993.

McCrimble, John W. *Ancient India as Described in Classical Literature*. Amsterdam, 1971.

Maddison, Angus. *Estructura de clases y desarrollo económico en la India y Pakistán*. México: Fondo de Cultura Económica, 1974.

Morgan, Robin y Falcón, Lidia. *Mujeres del mundo. Atlas de la situación femenina*. Editorial Hacer, 1993.

Rodhe E, Teresa. *La India literaria*. México: Editorial Porrúa, 1978.

Spate, O.H.K. y Learmonth, A.T.A. *India and Pakistan*. Gran Bretaña: Richard Clay, 1972.

Schulberg, Lucille. *India histórica*. Nederland: Time Life International, 1968